

cristalinas fuentes de Helin, de aquellos doze esforçados leones, que sustentaban de Salomon el trono, de aquellos doze animosos exploradores de la tierra de Promission, de aquellos doze fulgentes fanales, digo estrellas que el Aguila de los Euangelistas Iuan vio hermoſeando de la Iglesia la cabeça, de aquellas doze firmes piedras, que por perpetuo memorial se colocaron en el desatado Iordan; todas figuras, Gerglificos todos, y symbolos de los doze dicipulos de Christo, Apostoles de su eleccion, cõ cuya enseñanza, gustosa la Iglesia abunda en gloriosos partos, con cuya vida dechado tubo el mundo, con cuya vertida fangre triumphantes Coronas ciñen en la gloria. Si en los dias de estos pues son debidas las fiestas, con quanta mas razon, mas placentero el Iubilo en el dia del supremo entre todos, en la festiuidad digo de Pedro, piedra mas firme que todas, Sol entre esas Estrellas, cuyos tafados rayos, aun no llegan, ha do alcançan las luzes viuas de Pedro, pues siendo pescador picò mas alto su conocimiento que todos.

2 Gallarda aduertencia de Ambrosio en vn Texto de San

Iuc. 5.
yerj. 4.

Lucas: *Duc in altum, & laxate retia uestra in capturam.* Echad las redes (dixo a sus Dicipulos Christo) con quien de compañia estaba en vna varquilla. Pero es dificultoso saber con quien habla. Con los Apostoles diran? No puede ser. Pues dixo, *Duc in altum*, y debia dezir: *ducite*. Pues hablarà con Pedro que era del esquife el dueño. Ni aun esto, pues dixo *laxate*, y debia dezir *laxa*: entre ya el Comentario de Ambrosio in Luc. *Et si alijs imperauit, vt laxent retia sua; soli tantum Petro dictum est, duc in altum. Quid enim tam altum, quam altitudinem diuitiarum, videre, & scire filium Dei.* Con todos habla Christo. Con los Apostolos, y con Pedro. A ellos los dice *laxate retia*; a el *duc in altum*. Pues ellos con vn humilde conocimiento se quietan; y el menos, que con el mas sublime no se satisface, hasia que con el ançuelo de la fee pica en el, *tu es Christus filius Dei.* Ni es mucho pique tan alto quien estando en la tierra, tiene en el cielo su imperio, *hominem in*

Damian. *terris positum cœlis imperitare.* Dixo el Gran Padre Damiano
ferm. de S. Ni aun esto es mucho, si vestido de mortal carne, exerci-
Petro 26. ta juridicion entre Angeles, *inter Angelorum choros iudiciarie*
potestatis exercere virtutem, prosigue el Cardenal; ni aun esto ad-
Dam. ibi. mira, quando quiso el mismo Christo auentajarle en juridi-
dem. çion a si propio, pues no lo que Christo ordena obra Pedro;
sino lo que Pedro ordena, Pedro executa. Gran dezir de Damia

no

ibidem.

no! *Præcedit Petri sententia sententiam Redemptoris; quia non quod Christus hoc ligat Petrus, sed quod Petrus, hic ligat Christus ipse id ipsum attestante, quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum, & in caelis.* Con razon pues es mayor el regozijo de la Iglesia en este dia, reconociendo que Pedro es entre todos el mayor, mas celebre hijo de Jacob, la mas perene fuente de Helin, el Leon mas bra-uo de Salomon, el explorador mas animoso, la piedra mas firme, la estrella mas luciente, el Pescador mas alto, el imperio mas celeste, Juridicion mas Angelica, la potestad mas diuina, la mas conocida gloria, y la mas colmada gracia. dela el Cielo por el ruego de Maria, obligada por su oracion. *Aue Maria, &c.*

3 **N**O con molesto dezir (Catholica R. M.) no con molesto dezir; si bien con algun estudio, quisiera discurrir este sermón. Y porque lo segundo se vea, al paso que lo primero se oculte, supongo con Pablo (que oy qual gran Cortesano da lugar a que luzgan las grandezas del amigo en vida, y compañero en muerte Pedro, sin que por esto pierdan su lugar ni ofusquen su lucimiento las excelencias propias) con Pablo pues supongo que todo lo sucedido con aquel pueblo ingrato, pueblo Hebreo, fueron figuras, y representaciones de los sucesos dichosos de la Iglesia, *omnia in figura contingebant illis.* La salida del pueblo de las tierras de Egypto para la prometida tierra, figura fue del desprecio que el alma de-

be hazer de la tierra de la culpa, y caminar segura a la de la gloria. La diuision de las aguas del Bermejo mar nuevo nacimiento del Hebreo, impensada sepultura del Gytano, figura no menos fue de las aguas del Bautismo, cuyas ondas, firviendo de segura tabla al hombre, le engendran en gracia; misera padeciendo naufragio la culpa. El llouer del manà figura finalmente de la mas gustosa comida de la Iglesia.

4 Esto es cierto. Supongamos, que la piedra herida por Moyses, que dio agua al sediento pueblo, no fue sola vna; ni vna vez herida, sino dos piedras, dos vezes heridas, y en dos diuersas ocasiones. Así se entiende el verso del Psalmo 113. *Qui conuertit petram in stagna aquarum, & rupem in fontes aquarum.* Pues así como

Corinth
ap. 10.
vers. 11.

Psal. 113.
vers. 28.

como fuerón dos las diuisiones de las aguas para el paso del Hebreo. Vna la del mar Bermejo, otra la del Iordan; ambas unidas en vn verso de Dauid: *mare vidit, & fugit. Esta es vna, Iordanis conuersus est retrosum.* Esta es otra. Así fueron dos las piedras que dieron agua a los Hebreos, *qui cōuertit petram in stagna aquarum.* Esta es vna, *& rupem in fontas aquarum.* Esta es otra. Cōsultese la glosa grande de Lyra, el Incognito, el Abulense, y otros. Las razones fuertes; porque el suceso de la vna se refiere en el 17. del Exodo. Y el de la otra en el 20. de los Numeros. El suceso de la vna fue el año segundo despues de la salida de Egipto, el de la otra el año 40. El suceso de la primera fue en Rafidin cerca del Monte Sinâi; en los desiertos de Sin, a la falda del Monte Oreb. Y el suceso de la segunda fue en Cadés. De suerte que en corriente escriptura fueron dos las piedras heridas de los Hebreos.

Aun mas breue supongo que esta piedra, no solo es piedra, sino pedernal, *silicem* le llama la escriptura. Itē finalmēte que no fue solo vno el golpe que Moyses le dio, sino dos *percussit bis silicem.* Y estos dos golpes como dixo el Obispo Gabalonense San Seueriano, los dio Moyses atrauesados; de suerte que el primero con el segundo, en mysteriosa trauesia formaron Cruz

en la cima de la piedra; *percussit bis silicem, non eodem modo, sed ita vt forma crucis describeretur.*

Recojo pues todo el pensamiento, y fundo el sermón. Si 6 las piedras de los Hebreos fueron dos, y piedras pedernales, y piedras heridas en forma de Cruz. Si los sucesos de Hebreos fueron figura de los mysterios, y grandezas de la Iglesia. Señalense en la Iglesia dos piedras, dos pedernales, y dos heridas en forma de Cruz, Esta es poca dificultad (dize Pablo) yo señalaré la vna. *Petra autem erat Christus.* La vna de estas piedras es Christo. Pues para mi nada ay dificultoso, yo señalaré la otra dize Christo, *Tu es Petrus, & super hanc petram,* y ser ambos figurados en la piedra del desierto oygale de la boca de Augustino, *term. in hac fest. Vis nosce, de qua petra Petrus dicatur, Paulum audi, bibebant de spiritali, conseqente eos petra; petra autem erat Christus, ecce vnde Petrus petra.* Y si le quiere mas expreso veale a S. Maximo Taurinense: *Nam sicut in deserto dominico sitiēte populo aqua fluxit ē petra: ita vniuerso mundo perfidię ariditate Lassati de ore Petre fons salutis fere confessionis emerfit.* Christo es vna piedra, Pedro es otra, Christo es piedra pedernal herido en forma de Cruz. Piedra, pues como angular del edificio de la Iglesia le dà confis-

Lyra Abul.
in regai.

Paul.
vini.

S. A.

Max
vbi s

tencia pedernal, por el fuego de los amores, que a la Iglesia tiene, herido en cruz, pues en cruz por nuestra vida amoroso rinde la luya: Estas propiedades todas hallamos en la segunda piedra Pedro. Piedra por la valentia de su Fè, *tu es Christus filius Dei vivi*. Pedernal por la fineza de su amor, *tu scis Domine, quia diligo te*. Herido en forma de cruz, pues en cruz a imitacion de su Maestro por el rinde la costosa vida. En estos tres puntos breues discurro el Sermon.

6 Pedro piedra firme de la Iglesia sin duda en la valentia de su credito, en la constancia de su fee. Fee que hablando manifiesta, viuiendo enseña, y muriendo rubrica: *Secretis inscrutabilis loquendo edidit, viuido docuit, patiendo firmavit*. Dize San Maximo. Fee tan grande, que quando en la Cesarea de Philipo (Ciudad assi intitulada en honor de Tiberio Cesar, y a distincion de la Cesarea de Estraton.) Quando en esta ciudad pregunta Christo, quien es, que opinion han coucebido de sus grandezas. Quando todos se diuiden en varias. Quando neutral el mundo no pone el pie firme en piedra segura, quando vnos Elias, otros Jeremias, y el Bautista, otros dizen ser Christo. Entoncez Pedro qual firme roca, *tu es Christus filius Dei vivi*, confie-

so. Pero no me he de yr en discursos al Euangelio, aunque sean laconicos por modo de Paraphrasis.

En la Cesarea de Philipo haze esta Inquisicion Christo. 7
Aqui quiere le digan, quien es? Y porque en ciudad de Philipo? No auia otra parte? Si. Pero *procul e' iudeis* (responde Theophilacto) *abducit Discipulos, vt nullum timentes, libere, ac fidenter dicant*. Agora que estais apartados de Region de Hebreos. Agora que estoy lejos de mis enemigos, y vosotros en tierras de Philipo, donde podeis hablar con libertad y sin temor, Agora dezid, quien es Christo? Que solo en tierras de Philipo el III. en la Thetrarquia, parece estan seguros los creditos de Dios. Al Thabor se fue Christo a transfigurar. Y porque (pregunta Augustino) no se fue a Ierusalen, quando el iudicimiento fuera mas, y la gloria del triunfo mas lucida? *Illic ergo solum vbi erant milites pro illo decertaturi*.
Aqui solo fio yo mis glorias, donde miro soldados que las defiendan, amigos que las amparen, oydos que les den paso, coraçones, que les den posada, donde vn Elias, y vn Moyses con su zelo, las aseguren, donde Pedro con su fee, Iuan con su amor, Diego con su constancia las defiendan. Aqui si que tengo defen-

Theophi.

August.

F lores,

Maxim.
vbi supra.

lores, hago tarde de mis glorias, en tierras solo de Philipo quiero saber quien soy. Pues solo en esas tierras está defendido mi honor, y seguro mi credito. Que glorias para nuestro Philipo! Que triumphos para Dios!

8 Ello verdad es: pero porque no tenga ni aun de lisonja olor, palemoslo. Decid pues, que dicen de mi? En que opinion estoy? Y eso señor, que importa, quando vos sabeis q̄ soys Dios? Ea que no basta satisfacer al ser sino se cumple con la opinion, con el que dicen, y que diran.

9 En el mas sacrilego Rey se notè la mas gallarda advertencia de Cayetano. Promete Herodes la mitad de sus Reynos a Herodias: ella pide solo (aun mas lepidio) la cabeça de Iuan. Entristecese el Rey: pero executa; *contristatus est Rex*. No lo entiendo (dize Cayetano) de que se entristece este Rey, de que muera Iuan. Pues esto no lo deseava Herodes? No auia muchos dias que sino le embaraçase el motin presumido del pueblo, lo huiera executado? *Timuit populum?* Si. Pues como agora se entristeze el Rey? Notad esselagar (dize Cayetano) quiso Herodes satisfacer a el ser y a la opinion. El en quanto a su ser se alegra de que muriese Iuan: pero si viesen a vn Rey alegre en la muerte de vn Iusto, por causa tan vtil, perderia de Rey la opinion. Pues

alegrase Herodes por lo que se cumple al ser. Cumplira alegrandose, con el ser de Herodes, y satisfara entristeciendole con la opinion de Rey. Por esto no dixo que se entristecio Herodes, sino el Rey. Oyd las palabras: *Optimè p̄uxit contristatum non Herodem (quia affectabat occidere. Ioannem) sed Regem, quia exteriori signis officium contristati Regis egit.* No basta pues satisfacer al ser, sino se cumple con la opinion.

Aora oygase no menos buena prueba, aunque vulgar conouedad en el tedoble. De la zarza le llama Dios a Moyse, y constituyele Capitan de su pueblo, y Dios de Pharaon, y porque hablar en presencia de los Reyes sin preuencion, ò es publicar lo atreuido, ò arriesgar lo prudencial, le ensaya señales que en Egypto execute. La primera fue arrojar la vara que en la mano tenia, y conuertirse en serpiente, la segunda fue poner la mano en el pecho, y sacarla leprosa: llega pues a Egypto, pide la libertad del pueblo, y resiste Pharaon rebelde, empieza a seguir el ordẽ que de Dios traia, haze el primer milagro conuertiendo la bara en sierpe, dexa el segundo, y pasa al tercero; conuertiendo las aguas del Nilo en sangre. Tened Moyse, el segundo milagro, porque no le executasteis? Oluidoseos en el arancel? Perdesteis la instruccion?

Po;

Marc. 6.
vers. 26.

Abulens. Poned la mano en el pecho, y la sacareis leprosa. Esto no, dize el Abulense. *Ne leprosus videretur*, no es bien parezca leproso quien como gran Magestad tira gaxes de Vicedios. Pues esto q̄ importa, pues en el ser no era leproso? Mucho. Pues no basta satisfacer a el ser, sino se cūple con la opiniō. Que importa no ser leproso, si lo parezco yo?

11 Esperad q̄ el redoble del lugar ann esto grāde. Pues bien no se dio por ofendido Dios de la inobediencia negatiua, q̄ contra si executō Moyses, dexādo de executar sus ordenes? No. Pues la inobediencia era contra Dios, y el no parecer leproso, era por conseruar Moyses la opinion, y Dios passa por vna inobidien-
cia contra si, por q̄ se cōserue en su fieruo vna buena opinion.

12 *Quem dicunt homines?* Quien dizen que soy? Pregunta Christo, y esto señor para que es, si en vuestro ser soys Dios? Ea q̄ no basta satisfacer al ser, sino se cūple con la opinion. Señor. Vnos dizen, que soys Elias en el zelo. Vaya. Otros, que soys Ieremias en la erudicion. Pafte. Otros dizen que soys el Baptista. O pueblo necio? Errado va en el sentir; pues ningun indicio mas cierto de que se yerra todo, q̄ ver que lo que se hizo ayer, se deshaze oy. Ayer decian que Iuan era Christo, y oy dizen, que Christo es Iuan. Errado lo han, pues en nada perseueran ni

en punto firme fixan el pie. *Stul. Emis. in tissimus populus, qui nunc Ioannem hom. Bi. Christum; nunc Christum Ioannem, bliot. esse putabant.* Esperen todos, dize Pedro a mi toca esta accion, yo soy la piedra firme en la fee; y asì el que he de reducir a lo cierto la opinion. *Tu es Christus filius Dei viui.* Tu eres hombre, y tu eres Dios, tu Rey, tu Sacerdote, tu vngido, tu hijo natural de Dios. Todo esto dixo el, *tu es Christus filius Dei viui. Qui perse viuens ab aeterno naturalissimo viuenti opere te genuit sibi equalem,* dixo doctamēte Lucas Brugente. Pero dificultan los Padres, porque pregūtando Christo a todos, quien era, *quem dicunt homines,* ò por lo menos preguntando a los Apóstoles, *vos autem quem me esse dicitis?* Respōde Pedro, y callan todos? La respuesta vulgar es de S. Geronymo, y Hilario; por q̄ auia de hablar el de mas fee. Mas ayrosa me parecio le de vn docto q̄ asegura, q̄ aūquetodos auia de cantar el motete sonoro del ser verdadero de Dios, ningū músico empieza hasta q̄ el Maestro de Capilla étre la voz. Y siédolo Pedro a el competia meter el compas, y dezir primero la verdad de la filiacion de Dios.

Buenas raçones son, pero pareciome mayor la de Lucas Brugēse. Por q̄ responde Pedro? Pues que auia de hazer, quādo vio a los demas Dicipulos confusos, callados vnos, turbados otros, el

FRAG. LUC.

*Hieronym.
Hilar.*

eos blācos, aquellos, sin color, du-
 dando todos en la verdad de la
 persona de Cristo, temeroso no
 dixesen algo indecente a su grā-
 deza, se adelanta confesandocō
 viua fee su natural filiacion: *si-*
lentibus, aut dubium reliquis, &
hesitantibus, quid essent dicitur;
Petrus qui iam ardebat veritatis
diuinitus sibi reuelata amore ante
ceteros sententiam dicere voluit: eo
magis quod metueret, nequis eorum
indignus, aut abiectius quid pro-
ferret, quam Christi maiestatem
deceret. Callad todos (dize Pe-
 dro) que por todos yo dire, no
 sea que vuestra turbacion os
 obligue a conuenir con las opi-
 niones referidas, y quiero diziē-
 do yo mirar por la opinion de
 Cristo, y volver por vuestra re-
 putaciō. Aqui ajustarayo el elo-
 gio de Chrsologo al sagrado
 Precursor pues le llama *silentiū*
Propbetarum, y a Pedro mejor
 llamare yo. *Apostolorum silentium.*
 Pues a todos les cerrō las bo-
 cas, pues no quiso que hasta que
 el hablase, hablasen siguiendo
 la verdadera Fè que Pedro les
 enseñō cō seguridad, que ningū
 Santo de la Iglesia poseeria la
 corona que oy goza de gloria,
 sino huuiele apreadido, y segui-
 do a Pedro en la Fè; *Non habent*
Petri hereditatem; qui Petri fi-
dem non habent, dixo Ambrosio,
 lib. 1. de pœnit. cap. 6.

Ambros.

Fè que tubo de contadolapa-
 ga, *Beatus est Symon Bariona, &*
ego dico tibi quia tu es Petrus, &c.

14

Beatus le llama, no reparo aqui,
 pues si es verdad q̄ fee sin obras
 no la aprueba Dios: muchas o-
 bras acōpañarō esta fee, pues de
 contado la canoniza Dios. *Bea-*
tus: ea igitur de re Petrus beatifica-
tur Chrsostomo. Ni aun repa-
 ro en el llamarle *Bariona*, hijo
 del Espiritu Santo. O porq̄ asì
 como el Espiritu Santo con su
 asistēcia acreditō a Cristo en
 el Jordān, Pedro als en la Ce-
 sarea de Philipo. O porq̄ si el o-
 brar mayor del Espiritu Santo,
 fu en virtud de su sombra; el o-
 brar menor de Pedro cō su som-
 bra fue; raçones q̄ doctamente
 dan en este paso los oradores, en
 q̄ como digo, no reparo, sino so-
 lo en el redoble cō que Cristo
 engrandece a Pedro, *& ego dico*
tibi. Y yo tambiē te digo, q̄ eres
 piedra. Y esto q̄ fue, amores de-
 ben de ser sino son zelos q̄ Chrs-
 to tubo de sus dos diuinas per-
 sonas, si mi Padre te haze su Se-
 cretario, pues te reuelā quien yo
 soy. Si mi Espiritu te fauorece
 con el titulo de hijo suyo: No
 me he de quedār atras; pues *&*
ego dico tibi. Para que asì todas
 tres diuinas personas gloriosa-
 mente se ocupen en lucimien-
 tos de Pedro.

Bien asì, Pero digo me-
 15
 jor, *& ego dico tibi.* Nadie es
 tan excelente que pueda cono-
 cer quien soy yo, sino es mi
 Padre, ò a quien se le fuere
 dol reuelado. asì nadie es tan
 supremo que pueda conocer
 quion

Chry.

3. Le
ferm.

Pedr
nest
in Es

quien erestu, sino lo reuelo yo. Que es decir, solo vn eterno Padre pudo declarar quien yo era. Y solo vn hijo sempiterno pudo manifestar quien tu eras. Y pues tu manifestaste mi diuinidad, no he de ocultar yo al mundo tu excelencia: de S. Leon Papa es el discurso.

3. Leo Pap
serm. 3.
*Et ego, inquit
Iesus, dico tibi, hoc est, sicut Pater
meus tibi manifestauit diuinitatem
meam, ita ego notam facio excellen-
tiam tuam quia tu es Petrus, &c.*

16 Todo está así bien. Pero de licencia de tan grandes plumas humildemente solo digo, que estas fueron unas urbanas cortesias, que se guardaron Pedro, y Christo, Pedro diuidiendo el labio, dando lugar a q se conozca Christo, y Christo executando lo proprio, dando lugar a q se conozca Pedro. De dō de desca bro vna grande escriptura q de los Hebreos refiere la historia Escolastica, d Pedro Comestor su autor sobre el decimo capitulo del Exodo. Porque pregunta este autor vñ dōde antes entre Hebreos cuchillos de piedra para las circuncisiones, a imitacion de Sephora Esposa de Moyles, que con piedra aguda circuncidō a su hijo, Texto expreso del Exodo 40. O a deuocion de Josue que con nauajas de piedra circuncidō al pueblo en Galgaga: Despues se vsō en la circuncision cuchillo de azero siendo así (como refiere Comestor) que este vso ce-

mençó despues de la circuncision de David; pues antes todos los cuchillos eran de piedra? Responde a esta dificultad Pedro Comestor de sentencia de Hebreos, y no la impugna, que fueron urbanas cortesias que se guardaron la piedra, y el azero, la guija, y el metal. Cyd: quando salio Goliath a desafio con David, las armas del Gigante eran de fino azero, y de lo proprio el morrión, y celada. Desembraça David la piedra, y ya que llegaua a la frente del Gigante, impediale el toque el azero del morrión. Entonces Urbano se enternece el azero, cortés se diuide el metal, y da lugar a que llegue la piedra, hiera, y derribe al Gigante. Grande cortesia hizo en esta ocasion el metal a la piedra. Pues por no quedar la piedra vencida en cortesias del metal cede su derecho en la circuncision. Y si hasta entonces auia sido la circuncision con piedra, en adelante fue con metal. Pues cortés se apartō la piedra, y dio lugar al metal en correspondencia urbana de auerse apartado el metal, y dando lugar a la piedra. *Aiunt Hebræi sicut ad David circumcissionem factam per ra; sed quia in ditiendo Goliam ferrum lorica, & Galææ teste lapidi re-cto quasi dans ei locum: dein-cepse cesit lapis ferro in circumcissione. Tambien lo apuntan Lyra, y el Abulense, Corte-*

Pedro Co
ment. c. 10.
in Exod.

er

15 23

Jerem. 1.

fiar pues se guardan la piedra, y el hierro, el pedernal, y el metal. Quen pregunto es la piedra este dia? Pedro sin duda por testimonio de Christo, & *super hanc petram*. Y quien es el hierro y el metal? sin duda Christo, testigo Jeremias, c. 1. *Dedite in columnam ferream, & in murum æreum*. Pues guardense cortesias Christo, y Pedro: Christo, como sagrado metal dando lugar, a que se conozca Pedro, y Pedro como divina piedra dando lugar a que se conozca Christo. Christo porque luzga Pedro diga *tu es Petrus*; y Pedro porque Christo luzga, confiesse, *tu es Christus filius Dei vivi*.

17 No es piedra sola nuestro Pedro sino pedernal en cuyas entrañas bolcanes de fuego, incendios arden de amores. Tan fino amante, que la lengua que pudo explicar lo mas lebrado de cielo, y tierra, no pudo declarar de Pedro los amores. Dezidme Pedro (pregunta Christo) *Diligis me plus his?* Amaisme mas que todos (mucho debe de estimar Dios el ser de Pedro amado, pues sabiendo sus caricias, gusta de la lisonja en el repetir las) Señor, vos lo sabeis, dezidlo vos, *tu scis Domine*. No Pedro, dizidlo vos, pues vos soys el preguntado. No lo alcanço yo señor. Esto es dificultoso, pues cuando yo pregunte quien era yo, *quem me esse dicitis*, no dixisteis, *tu scis me Domini*, sino expresamente cõ

felaisteis que era Christo hijo de Dios vivo. Confesad pues agora, quãto me ama mas, que no serã razón se diga, que sabiendo lo mas, ignoraislo menos? Señor yo no lo se, dezidlo vos, y celijase de así, quanto es mi amor, pues cupo en Pedro el conocimiento de Christo, y en Pedro no cupo el conocimiento de su amor. Digo lo mejor. Señor, si yo conoci, quien erades vos, fue porq̃ vuestro Padre me lo reuelò; si quereis que diga quãto es mi amor reueladme lo vos. Pues ni vuestra grãdeza, ni mi amor se explican, sino es por suprema reuelacion, pues me anego en amores, de mi Dios.

18 Dixo el gran Padre Agustino viendo Pedro q̃ se anegaua en el mar de Galilea, serm. 2. de la Cathed. tom. 10 *Ambulabat enim in mari Petrus magis dilectione quã pedibus non enim videbat, vbi pedũ vestigiũ figeret; videbat autem, vbi figeret vestigiũ charitas*. Mas andaba Pedro en Christo con pies de caridad q̃ con pies naturales en el mar. Agora dificulto yo; pues como se anegaba? Sin duda; porque no fuera Pedro tã gran Santo, si siendo Christo el mar, no se anegara de amores; por iudicio de que los demas Santos nauegan; pero Pedro se anegaua por gozar mas del mar y sacar la gala de mas amante entre todos.

19 En este mismo caso reparò S. Iuan Chrysostomo, que estando en el

18

S. Agust.

19

en el

en el vagel los dicipulos, y en la ribera Christo, Iuan le conoce, *Dominus est.* Y Pedro se arroja al mar, y sigue a Christo. *Misist se in mare.* Que es esto (dize la boca de oro hom. 28. in Ioan, 3. tom.) sin duda indicio de que Iuan es mas entendido; pero Pedro mas amante. Pues Iuan primero conoce, y Pedro primero sigue. *Ille seruentior, hic altior, ille vehementior, hic perspicacior; ideo Ioannes prior cognouit Iesum, Petrus prior ad eum properauit.*

20 Y no nos cansemos, que si pecco, pecco de ciego de amores, y no executo accion, en que por lo menos no partiesen con ellos amores. Mira el Gran Agustino, cap. 70. lib. 22. contra Faustum. A Moyles, y a Pedro, O q̄ dos caudillos! O que dos Pastores! Moyles quita la vida a vn Egypcio; Pedro corta la oreja al Sacrilego de la Cohorte. Fueron ambas culpas? Sin duda. Pero culpas dignas de perdon; pues fueran culpas nacidas de amores. Moyles por defender su Hebreo, mata al Egypcio, Pedro por defender a Christo, corta a Malco la oreja. Luego tienē disculpa en la acciones pues las executan, vno de amores de su pueblo, y otro de amante de su Dios, *uterque odio improbitatis Aliena, sed ille fraterno, iste Domini co; licet adhuc carnali, tamen amore peccauit.* O fino amante; pues aun la accion pecaminosa, rayos brilla de su amor; y en nin

guna quiere dexe detener por lo menos parte.

Que confuso se hallaria Pedro quando prendieron a Christo; aqui son necesarios los amores; aqui son forçolos los temores. El amor me obliga a seguir; el temor me solicita el retiro: temo no me prendan a mi, amo al que por mi preso va. Ea q̄ aunq̄ el temor lleue parte, el amor es bien lleue la mejor. *Sequebatur enim à longe.* Seguiate desde lejos. El *sequebatur* es la parte que le tocò al amor, el *à longè*, es la parte del temor. Y porque se reconociese iba el amor mejorado, puso primero el *sequelatur* como amante, que el *à longè* como temeroso.

El negarle tres vezes como lo llamamos? Porque no es oy el dia, pudiera responder; ò porque S. Ambrosio muy de espacio se puso a explicar en buen sentido las negaciones. Pero mejor responderemos con Agustino: es verdad que le negò, accion fue de temeroso no lo dudo; pero tres vezes preguntò Christo si le amaba, y tres vezes confesó Pedro su amor. Para que a cada accion de temor negando satisficiese otra de amor confesando, y no huiese accion de temores que no se desquitase con amores, *reditur negationi triua* (bellas palabras tract. 123. in Ioan.) *trina confessio, ne minus amore lingua seruiat, quam timori.*

Con que satisface Pedro la obligacion de piedra, y pedernal. Piedra en lo firme de la Fè, pedernal en lo fino del amor.

23 Y no menos satisface con el ser piedra herida en forma de Cruz, pues en Cruz rinde la vida por Christo, y en cruz consume su glorioso triunfo. Pero hemos de dexar los reparos al modo de morir? No. Aunque la conicos, y su prueba sean. En cruz muere por Christo, pero en cruz no como Christo muere, pues gusta sea trocádo el modo. La cabeza al suelo, y a el cielo los pies. Que de cosas se han dicho sobre este punto. Buena es la q̄ el Moralista enseñò; pues como Christo avia hecho a Pedro cabeza, quiso enseñar lo manual que avian de hallarse de los subditos las cabeças; pues cabeças muy levantadas, ni ay quien las alcance, ni aun quien vista les dé. A la mano, y aun al pie se ha de hallar la cabeza, no sea q̄ lo levantado, ò detenga, ò aliste al negociante. Mas ingeniosa fue la del que dixo, q̄ avia Pedro muerto la cabeza en los pies de Christo, por ver en lo q̄ pudo executado su deseo. Liti-gau el sagrado Apostol humilde, còrès, ò temeroso, el dexar lauar los pies de Christo; amenazole Christo, temio la amenaza, ofrecio pies, y cabeza, e entonces lauale Christo los pies, la cabeza no. Oy Pedro la pone a los pies de Christo, para q̄ con

diuina sangre lauale lo q̄ entonces no laud. Mas salado Christo. Christo, y Pedro (dize) caminã adiuersos puestos. Christo camina a la tierra a resucitar muertos, y a alegrar los del limbo. Pedro camina al cielo, a gozar el lauro, pues cada uno põga a su viaje los pies, Christo a la tierra, pues allã camina. Pedro al cielo, pues allã se va, *tanquam qui à terra in cœlum iter faceret*. Ea que no fue nada de lo dicho dize Agustino ser. 29. de Sanct. humildades son de Pedro pues si ama el padecer por Christo, teme el padecer como Christo. Y si bizarro se arroja a los tormentos del leño, humilde teme la igualdad del triunfo, *qui non recusat Dominici tormentæ patibuli, similitudinem expauescit triumphi*. Ea diuino señor dize Pedro, yo morire por vos; pero no permitais señor q̄ muera como vos, yo he de poner la cabeza, dõdevos poneis los pies. Teneos Pedro que esa humildad os dà mas alteza; pues si poneis la cabeza donde Christo tiene los pies, vendreis a tener los pies, donde Christo pone su cabeza. Eso no corre por mi cuenta, dize Pedro, el poner yo mi cabeza donde Christo tiene los pies, es a cuenta de mi humildad. El poner Christo su cabeza, donde tengo los pies yo es a cuenta de su grandeza, que sabe humildades tales honrar con tantos honores.

Apud Me
Laphraff.

S. Augusti

24 Bien sin duda merecedores por auer sido para Christo, piedra, pedernal, y herido, piedra en fee, pedernal en amor, herido en cruz, cruz amor, y fee q̄le merecieron posesiones de gracia, y colmos de gloria, *Ad quã, &c.*

S E R M O N
C V A R T O
D E L A S A N T I S S I M A
C R U Z .

P A R A E L S A B A D O A N T E S D E

La Dominica in passione, at vexilla.

Regis prodeunt.

Predicole el R. P. M. Geronimo de Guebara de la Compañia de Iesvs.

S A L V T A C I O N .

MUCHAS veces me he puesto a pensar la causa, que mouio a la Iglesia de Christo gobernada por el Espiritu Santo a enarbolar el estandarte de la Cruz en el exordio, ò prelude de los gloriosos mysterios de la encarnacion, y passion de Christo. Oy comienza a celebrar el mysterio de vn Dios encarnado, entregado al furor atroz de sus enemigos, a los dolores, tormetos, y muerte, que el ingenio de la mayor crueldad inuentò, y executò en aquel cuerpo sagrado exemplar de la mas pura inocencia, y sacò ne de la duda San Chromacio Obispo de Aquileya, que comentando aquellas palabras del s. del San Mateo. *Neque accendant lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super*

Matth. 5.
vers. 5.
Chiom.
Aquilei.

super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt, dixo a questa illustre sententia: Dominus non solum secundum gloriam diuinitatis sol iustitia nuncupatur, sed secundum assumpti corporis sacramentum etiam lumina ostenditur: Quia cum Deus esset gloria, & maiestatis eterna, humilis in hoc mundo tamquam lucerna apparuit. Huiusmodi lucerna ostensa est à lege, & Prophetis: etiam non obscura predicatione legis tanquam modio tegitur, sed in cruce velut in candelabro constituta omnem Ecclesiam domum illuminat. Dios vestido de las glorias de su diuinidad llamale Sol; pero cubierto con el velo del Sacramento de su cuerpo, y los mysterios de el, muestrale no mas que como antorcha, porque siendo Dios de la gloria, de la magestad, y grandeza eterna; humilde retirò la pompa de sus rayos viuendo en el mundo a las breues, y cortas luzes de vna antorcha, a la ley antigua, y sus Profetas descubriose esta luz obscuramente, y como cubierta, y escondida; pero en la ley de gracia pulose sobre el candelero: el candelero de esta acha es la cruz, y lebandada en el dispensa sus esplendores a toda Iglesia. Christo en sus mysterios, en su encarnacion, en su passion, y en su muerte sin cruz, es antorcha; pero encubierta, y sin rayos; pero puesto sobre el blandon de la cruz repartelos a toda la Iglesia.

Atended aora a la gran prouidencia de ella: viendo que la passion, y muerte de vn Dios encarnado es el acha, con que se alumbran los fieles, queriendo descubrir el acha de los dolores, y muerte de este Dios los ojos de ellos, trata de disponer, y sacar primero el blandon, en que esta acha ha de manifestar sus luces. La cruz es el teatro, en que se ha de representar esta dolorosa tragedia, y antes que se empieçe leuanta la Iglesia el teatro. *Vexilla regis prodeunt, fulget crucis mysterium.* Para que nos alcancen con fruto los rayos de esta acha erigida sobre su blandon, necesitamos de las luces de la Iglesia: acudamos a la que tuuo arrimo, y passion constante en sus ahogos al pie de ella, y obliguemosla con la oracion del *Aue*

Maria, &c.

(:.)



Vexilla

Vexilla Regis prodeunt, fulget
crucis mysterium, &c.

§. I.

Muere Christo en cruz, para dar
en su muerte creditos a su
diuinidad.

3 **O** Y se tremola en la Iglesia la vadera de la cruz de Christo, el estandarte de sus victorias, el labaro imperial de sus triunfos: muchos cargos puede Christo hazer al Padre eterno de los denuestos, oprobios, tormetos de su pasiõ, y el Padre eterno puede hazer a Christo gran desquento, y recõpensa dellos por auerle dado por tronõ, en q̄ los padezca la cruz: la cruz fue la q̄ templõ, y endulço los dolores de su pasiõ: ella fue la, que a Christo honrõ mas q̄ le desacreditõ la muerte, y le desonra con los valdones de sus contrarios: nuevo assumpto, dificil doctrina parece esta; pero auemosla de perla adir oy.

4 Antigua question es entre los Padres de la Iglesia, preguntar, en q̄ se fundaron los altos intentos de Dios, quando trazaron q̄ Christo muriese en cruz, escogiẽdo este entre todos los generos de muerte q̄ se presentaron a su alta sauiduria quando entre todos se eligio? Varios son los pareceres de los Padres: yo quiero proponer oy vno singular a sentemos vna doctrina llana. Todas las acciones de Christo como

eran acciones de hombre diuino, de naturaleza humana sustentada, ò subsistente en persona diuina, eran acciones q̄ salian cõ mezcla de diuinidad, y humanidad, y assi los Theologos las llaman *Theandrica*, ò *Dei viriles*. En ellas resplandecia algo humano, y algo diuino tambien: llega Christo a hazer la vltima accion de la vida, que es el morir, y arrojar el vltimo suspiro; preguntan esta accion postrera fue mezclada de humanidad, y diuinidad? Si: el morir es propio de la naturaleza humana acciõ es esta, en que ella se descubre: el modo de morir, que fue en cruz arguye en esta acciõ diuinidad: veis aì porque decreta el Padre eterno; q̄ su hijo muera en cruz para descubrihle en la muerte por Dios, para que ella de su diuinidad dè testimonio: porque no ay figura mas propria de la naturaleza diuina, que la cruz.

Vno de los atributos essenciales de la diuina naturaleza es la inmensidad, el penetrar todas las cosas, el como estenderse, y derramarse por todas sus obras, y efectos, porq̄ no ay obra criada, q̄ pueda conseruar su ser, sino permanece, y viue en el ser eterno: pues de esta inmensidad diuina, de este estenderse, y echar vnos como braços por todas las partes del mundo, que las abracen, y ocupen todas, es figura misteriosa la cruz. De el medio de ella salen quatro rayos, espi:

espigas, ò braços, vno que mira acia arriba, otro acia abajo, otro al vn lado, otro al otro: todas las criaturas deste vniuerso las consideramos de esta misma suerte: vnas que estan arriba, y son las superiores, otras las inferiores de abajo, otras las que estàn a los lados transversales. Veis aì la cruz hecha figura de la diuina naturaleza, cõ braços, que salen de vn ser, y miran, y como abrazã a todo lo criado, reduciendo, y vniendo las quatro partes opuestas del mundo al ser de vn centro: pues si la cruz es imagen de la inmensidad diuina tan propia, ya que en el morir se conoce por hombre, en el modo de morir se publique por Dios, que se estiende a abrazar las quatro partes del mundo tendido en los quatro brazos de la cruz, que miran a ellas reduciendolas, y vniendolas todas a vn ser diuino como a centro; mirad como la muerte, y los denuestos de los contrarios de Christo no llegaron a deshórarle tanto, como la cruz le honró, y assi fue la que endulçó, y templó sus pasiones, pues apesar de la muerte, y afrentas de ella le estaba declarando por Dios. Grã pelsamiêto fue este de Nileno, oratione Cathedraica

122. *Quoniam omnia conuenienter sublimiori vitæ in Euangelio dicta, et facta sunt, neque quidquam est huiusmodi, ut non apertè apparent omnia diuinitatis mysteria cum hu-*

manitate, in hac etiam parte fuerit consequens non negligere quidem vnum accipere propter alium, sed in morte quidem intueri humanitatem, in modo autem perscrutari id quod est diuinitus. Siendo est ilo en el Euangelio descubrir en todas las acciones de Christo mezclas de humanidad, y diuinidad, fue necesario, que en la vltima accion de despedirse de la vida se continuase esta doctrina, y assi en el morir declarò q̄ era hombre; pero en el modo de la muerte que fue en cruz, lucio la diuinidad. Nam quoniam propriū est diuinitatis omnia peruadere, & eorum, quæ sunt, natura per omnem partem extendi, non enim manserit quidpiam in essentia, nisi in eo quod est, maneat Hoc per crucem docemur, cum eius quadrariam figuram sic diuisam: aded vt ex medio quatenus sibi ipsi coniungitur, numerentur quatuor proiectiones, quoniam, qui in ea fuit extensus tempore mortis susceptæ dispensationis, qui sibi vniuersum colligit, concionat, & adaptat, is aduersas rerum naturas ad vnã per se cogit conspirationem, & harmoniam. Porque lo propio de la naturaleza diuina es verteerse a todas las partes del mundo en sus efectos, y criaturas, porque ninguna puede tener ser sino es en ella, es figurada en la cruz, de cuyo medio salen a las quatro partes del mundo quatro braços; y muriendo Christo en ella da a entender, que estendido a las quatro partes del orbe es el que

como

S. Greg.
Nyß.

como Dios reduce a vna consonancia, y armonia las naturalidades opuestas, que ay en el.

6 Y es tanta verdad que la cruz es figura propia de la diuinidad, que vno de los mayores entendimientos del mudo queriendo hazer concepto de lo que era Dios, para mouerse a no ofenderle, le vio obligado a poner a Dios en cruz: tan hermanado anda Dios con la cruz que el pensamiento no parece que puede encontrar con Dios sin crucificarle, ni Dios se quiere venir al pensamiento sino es que alle en el vna como cruz, en que se ponga. Sacad de aqui vna consideracion para vuestra enseñanza: desengañaos que es intentar imposibles querer encontrar con Dios sin ponerlos en cruz: en el ocio de deleytes, y vida descásada ni se halla Dios, ni se haze concepto de Dios: quereis que encuente vuestra alma con Dios? Poned vna cruz en ella, ponedla en cruz, que luego Dios se la vendrá a las manos, y ella hará concepto de lo que es Dios. El Profeta Rey con tan grande entendimiento como el suyo en lo natural, y tan sócorrido de lumbres celestiales quiso vn dia formar vn concepto de la inmensidad diuina al paso, que lo sufre la cortedad humana, y el ingenio mas apropiado, que halló fue formar vna cruz en su entendimiento, y poner a Dios en ella. *Quo ibo à*

*Spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam? Si ascendero in cœlū, tu illic es si descendero in infernum, ades: si sumpsero pœnas meas diluculo, & habitauero in extremis maris. Que lugar, señor, puede auer sin vos, donde yo huya de vos? Si me subo al cielo, alli estais: si bajo al infierno, en el os allo: si vuelo al oriente alli os encuentro: si me pongo en el poniente me pongo en vos. Mirad como no pudo discurrir en materia de Dios sin hazer en el pensamiento vna cruz, y poner a Dios en ella. Dirisme: en esas palabras del Profeta donde ay mención de cruz? Dónde? En ellas mismas está vna viua cruz formada, y todas ellas son constitutiuas de vna cruz. Lo primero echa vna linea, ó raya de alto a bajo: *Si ascendero in cœlum, tu illic es: si descendero in infernū, ades.* Luego cruza otra linea de lado a lado, y de oriente a poniente: *Si sumpsero pœnas meas diluculo, que es el nacimiento del Sol, & habitauero in extremis maris, que es en el ocaso: no pudo dar paso en la diuinidad sin cruz: lustre pensamiento de San Gregorio Niseno. Figuram S. Gregor. crucis magnus David de se loquens Nyss. expressit, si ascendero in cœlum (hœc est sublimitas) tu illic es: si descendero in infernū (hœc est profundum) ades: si sumpsero pœnas meas diluculo, hœc est, ad horum solis (hœc est latitudo) & habitauero in extremis maris: sic enim appellat occasum (hœc est longitudo) cernis quomo-**

quomodo crucis figuram describat?

Ba probando el tanto como todo hombre, que quiere tender las alas en encumbrada contemplacion de las perfecciones, y potencia diuina, es fuerça q̄ forge en su concepto vna cruz para que se le venga Dios a ella, y dize; vereis que esto le pasó a David, pues hizo en su pensamiento vna cruz queriendose echar a conozer algo de Dios: echò vna linea de alto abajo bajando en busca de Dios desde el cielo astà el infierno, y luego echò por medio otra volada desde el Oriente astà el Ocaso. Puede auer cruz mas bien formada que esta? O si de aqui sacades estima de vuestros trabajos, y de la cruz, que Dios os embia!

Alma si me dizes que te ves perseguida, y rodeada de aprietos, que el demonio te aflige cõ tentaciones, que Dios parece q̄ te desampara rodeãdote de perpetuos desconuelos, que en la oracion se te encubre, en lo necesario para la vida parece que te falta su piedad, porque te ves sin hacienda rodeado de hijos, y obligaciones, y sin remedio por que amigos no los tienes, y tus parientes te son tyranos, y en fin està tan llena de cruz tu vida, pues no parece que te puede concebir na die sin cruz, porque todo eres cruz por qualquier lado que te mirren; ca alma en griete, le oanta cabeça, y sacude el cuello, q̄ no es desampararte Dios

eso, sino honrarte, ponete Dios en concepto de diuinidad queriendo que se conciban a ti como a ella, tratate Dios como a su mismo ser, pues como de su deidad no se puede hazer concepto sin ponerle en cruz, quiere que no te puedan concebir a ti sin ella: sabe que Dios y cruz son terminos muy hermanos.

Quieres saber q̄ tanto? Que ne⁷ gando vn hõbre la cruz parece consecuencia forçoso el que aya de negar a Dios, porque cruz, y diuinidad estã tan enlazadas, q̄ entendimiento dõde no cabe cõcepto de cruz, no parece q̄ puede haber cõcepto de diuinidad. Baya vna cosa muy grande. Mirad, siempre me a echo gran dificultad la negacion de S. Pedro, siempre me a parecido que vn Apõstolazo tan grande que desenbaynò tan a coraçon rompido y brazo valiète en el huerco el alfange, no es posible q̄ tropezase en la vez de vna mozuela para negar a su Dios, y Señor; mayor causa tuuo q̄ esa tan grã caida: mas de atras le traia el demonio echa la cama, y armado el lazo, vio el demonio q̄ Pedro era el q̄ auia cõfessado la diuinidad de Cristo en aquella protesta tan generosa: *Tu es Christus filius Dei viui*; y dixo, q̄ remedio para q̄ este q̄ a cõfessado a Dios le niegue? Yo hare q̄ no le lea: tiene bien cõcepto de cruz: acabada esta confesion de Pedro, dize el Euañgelista, q̄ comẽçò Cris-

toa descubrir a sus discípulos las afrontas de su pasión, y muerte, y Pedro instigado por el demonio tomale a parte. *Et assu-*
mens eum Petrus cepit increpare eū
dicens: Absit à te Domine, non erit
tibi hoc, y comiēça a reñir a Cris-
 to, acabo yo de confesaros por
 Dios, y agora decis que auéis de
 morir en cruz: mal viene lo v-
 no cō lo otro, no pasará por vos
 tal: assi, dize el demonio juran-
 dosela a Pedro, que no hazeis
 concepto de cruz; pues seguro
 tengo el q̄ delagais la confesion
 de Dios, que auéis echo, y le ne-
 gueis, que entendimiento dōde
 no cabe cruz, no cabe Dios, tan
 poco: vos le negareis, q̄ son co-
 sas esas, que estàn muy asidas en-
 tre sí. Mirad como el medio mas
 fuerte q̄ tomò el demonio, para
 que en el entendimiento de Pe-
 dro faltase la fee a Dios, fue ha-
 zer que no se le encajase concep-
 to de cruz. Puso en este pensa-
 miento el primor de su ingenio
 S. Pedro Crisologo, ser. 27. *Ser-*
pens ante facie militē Regis sui nega-
re victoriam, seruus ipse Dominum
quam negarat. El ardid, que usò
 el demonio para hazer q̄ Pedro
 negara el Dios, q̄ auia confesa-
 do, fue hazer q̄ no hiziera con-
 cepto de su cruz, y la negase;
 porq̄ le parecio que quien nega-
 ba lo vno, era fuerça que distin-
 tiese de lo otro. Abran los ojos
 señores, y señoras, q̄ no tratan
 mas de vivir deliciosa mēte, a-
 horrandose solamēte con la ley

del gusto, q̄ tienen renunciada;
 y negada la cruz de Christo, por
 q̄ ni por breue espacio la quierē
 ver sobre sus ombros, mirē q̄ an-
 da en ellos la fe muy en valāças:
 soyshōbre q̄ no quereis probar,
 ni saber a lo q̄ sabe vn poco de
 mortificacion, y freno de vues-
 tras pasiones, q̄ aliēdo algo de
 trabajos, y cruz decis *absit à no-*
bis hoc. Cruz? Guarda fuera, no
 habla cō nosotros: pues mirad,
 q̄ no estais vn cāto de real de he-
 rege, q̄ al que no quiere saber a
 lo q̄ sabe la cruz, ni hazer cōce-
 pto de ella, le tiene el demonio
 por suyo, y por hōbre q̄ a la pri-
 mera ocasiō negará a Dios, y da-
 rá cō la Pè en tierra, porq̄ cruz,
 y Dios andan muy a vna.

Y assi vereis, q̄ la cruz en prue-
 ba desta hermandad tiene el mis-
 mo modo de obrar, q̄ la diuina
 naturaleza superior, y auentaja-
 do al modo q̄ tiene Christo de o-
 brar en el Sacramento del altar.
 No quiero yo dezir q̄ los efec-
 tos de la cruz seràn tan infali-
 bles, y poderosos como los del
 Sacramento, lo que digo es, q̄ en
 el modo de producirlos la cruz
 tiene excelēcia, y superioridad,
 porq̄ obra con modo propio de
 Dios: Quereis poner el exēplo
 para que lo entendais? A vn hō-
 bre enfermo traente dos reme-
 dios para darle salud: para q̄ el
 vno se la dè es menester q̄ le co-
 ma, y le digiera; para q̄ se la dè
 el otro, ha de mirarle no mas:
 pregunto qual de estos, tiene mas
 noble

noble modo de obrar? Faciles la respuesta, el que con la vista sola da salud, porque nuestra mas viua, y generosa esfera de actividad. Así se han Dios, y Christo en el Sacramento del altar, entrambos son remedios de nuestros males; pero Christo en el Sacramento para darnos vida es menester que le comamos, para hazernos Christos segundos concoporeos, y con sanguineos suyos no basta solo verle, es menester que entre dentro de nuestros pechos: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* Dios mas activo modo tiene de obrar, y mas noble, cō solo el verle, y mirarse nos transforma en si, y cōvierte en Dioses.

IOAN. 6.

9 Aveis reparado en aquellas palabras dichas por Dios? *Non videbit me homo, & viuet.* En viendome vn hombre no vivira: q̄ quiere decir? que á de morir vn hombre en viendo a Dios? Siempre he tenido la dificultad que Nileno: *Quomodo vitæ facies causa appropinquantibus mortis esse poterit?* Como aquella cara de vida puede ser al que mira causa de muerte? Como puede salir jara de muerte de ojos, que son aljabas de vida? Sabeis que pienso que quiere decir: *Non videbit me homo, & viuet.* no vivira el hōbre que me viere, como quien dice: el que me viere, no vivira ya mas en ser de hombre porque pasara a ser de Dios, yo

con sola la vista me comunico: soy vn Sacramento que se recibe por los ojos: en viendome vn hombre, luego se endiosa, y deja de ser hombre: esa es la diferencia de obrar, que ay entre Dios, y el cuerpo de Christo, q̄ Christo para hazer a vn hōbre otro el, es menester que vn hombre le coma: Dios para endiosar a vn hombre, basta que le mire no mas; gran ponderaciō, y así tiene grande autor S. Gregorio el Magno lib. 18. Moral. cap. 37. *Non videbit me homo, & viuet, ac si aperte diceret: Nullus unquam Deum spiritualiter videt, & mundo carnaliter viuit: Vnde Paulus Apostolus, qui adhuc Dei inuisibilia (sicut ipse testatur) ex parte cognouerat, iam huic mundo se totum mortuum perhibebat dicens: Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Ninguno que espiritualmente ve a Dios, puede viuir carnalmente al mundo, y así Pablo que vio la diuina esencia, luego se dio quanto a lo del mundo por muerto, porque la diuinidad solo con la vista deifica. 10.

Este mismo modo de obrar que Dios tiene superior al del cuerpo de Christo en mysterio, le vereis deriuado, y situado en la cruz. Y a os acordais de aquella historia, quando heridos en el desierto los Israelitas de las serpientes muriendo muchos, para dar remedio ala mortandad, mandò Dios a Moyses que levantase vna serpiente de metal en

S. Greg.
PP.

10.

Greg.
Gen.

en vna hasta, para que mirandola los heridos del pueblo que dasen sanos: El mismo Cristo se puso a ser interprete desta historia, y dixo que aquella serpiente puesta en vn palo era figura del mismo puesto en vna cruz. *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita oportet exaltari filium hominis.* Preguntan los interpretes porque Dios no ordenò que los que estuiesen heridos llegasen a tocar en la serpiente enarbolada en el leño, que era vna diligencia puesta en razon, y se contenta solamente con que la miren para cobrar salud? Yo ya tengo la respuesta; como la serpiente en el madero era figura de la cruz de Cristo quiso Dios dar a entender la eficacia que tenia en obrar, como quien dize, para que la cruz obre, y conuierta a los hombres en si, basta que la miren, no es menester que la toquen: si quieren los hombres mejoraren ser, saliendo de el de las males, con solo mirarla lo alcançaran, porque tiene el modo de obrar de la diuinidad. Bizarro concepto de Niseno, de vita Moysis *Caput religionis Christiane est firma recta que fide in passione illius respicere, qui pro nobis passus est: Crux vero passio eius fuit. Crucem autem respicere nil aliud est, quam huic mundo quasi mortuos, & crucifixos nos praeheamus.* La cabeça, y principal enseñança de la escuela Christiana es mirar a la passion de a-

quel Dios, que murio por nosotros: su passion fue la cruz, y el mirar a la cruz, no ha de ser otra cosa que el morir al mundo, y crucificarnos. De suerte que como Dios con solo el mirarle haze dioses, la cruz con solo mirarla ha de crucificar a vn hombre, y conuertirle en si. Cruz, y Dios conuen en vn mismo modo de obrar. Caread agora los lugares de los dos Gregorios: que dixo el Magno? Que auia obrado en Pablo el auer mirado a Dios en su esencia el quedar muerto, y crucificado. *Iam huic mundo se totum mortuum perhibebat dicens, &c.* Que dixo Gregorio Niseno? Que obra la cruz en los que la miran, que quedè crucificados, y muertos: *crucem autem respicere nil aliud est, &c.* De suerte que el mismo efecto, y el mismo modo de obrar que tiene la diuina esencia, ese tiene la cruz: ved si tiene grande hermandad con ella. No es mucho pues, que viendo la Iglesia tremolar oy la cruz en medio del teatro de las pasiones de Christo diga: *Vexilla Regis prodeunt.* Ya se anarbola la vadera del imperio de Cristo, ya sale en publico el estàdar de sus victorias, la diuina de su diuinidad, la que le dio el Padre Eterno por premio de su passion para que le siruiese de aliuio, y refresco en los dolores de ella, pues nũca oprobios, y valdones le menguaron el honor tanto como la cruz le honrò,

honró, que si aquellos le declararon por hombre, esta le publicó por Dios.

§. II.

La cruz es la pompa de la magestad judicial de Christo.

II **C**On grã razõ llama la Iglesia a la cruz vãdera *Vexilla Regis prodeunt*, porque como en las vãderas suelen yr grauardas las enpresas, è insignias de gloria de los Capitanes, así Christo en la cruz cifró, y dibujò la diuisa de su mayor magestad. Si consultais los Euangelios, y historias sagradas, allareis q̃ toda la pompa, y aparato de gloria de Christo està librada para el dia vltimo del juicio: así la dixo varias veces su Magestad:

Matth. 24.

Tunc plangent omnes tribus terræ, & videbunt filium hominis venientē in nubibus cœli cum virtute multa, & maiestate. Pues en la cruz como en vãdera suya quiso poner vn dibuxo, vn como epilogo de la ostentacion de grandeza de aquel dia. Que pensais señores que fue el Caluario el tiempo q̃ Christo estuuó en la cruz? Fue vn ensayo, y representaciõ del dia del juicio. Pintemos aqui ese dia tremèdo, y veamos los personajes, q̃ salẽ en aquel tribunal: lo primero sale en publico el Iuez, lo segũdo salen las gentes del mundo; pero diuididas en tres diferencias: vnos hombres

acompañan al Iuez, y Presidente del tribunal, constituidos por oydores, y Iueces de aquel su real Consejo de justicias, q̃ son los Apostoles, a quiẽ Christo dixo: *Sedebitis & vos super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.* Otros hombres son los, que en aquel tribunal parecerã como reos: destes vnos, que a la mano derecha saldrã absueltos, y con sentencia en fauor; q̃ son los justos: otros, que a la mano izquierda saldrã condenados, que son los reprobos: estos son todos los personajes de aquel prodigioso espectáculo: volued agora los ojos al Caluario, y vereis representado este juicio como en ensayo. En el hallareis a Christo Iuez: en su trono en nõbre del Senado Apostolico vereis arrimados a ese trono a Maria como a la suprema Senadora, y a Iuã en nõbre de los demas: vereis vn reo a la mano derecha, que es vn ladrõ absuelto, y otro reo a la izquierda, que es vn ladrõ condenado: el primero en nombre de todos los justos, el segundo en nõbre de todos los prescitos: q̃ le falta a la cruz para ser vn viuo juicio de Dios pues en ella se hallan todas las personas de aquel juicio? Que grauemente lo pòderò Rõperto in cap. 26. *Matth. Videamus in humilitate, & pœna iudicati gloriosum & terribile mysterium iudicaturi: illic enim ipse duorum latronũ medius, alterũ a dextris pœnitentem suscepit,*
alte.

Matth.

Ioan. 8
vers. 6

Rõpero

*alterum à sinistris in nequitia perse-
uerantem in damnatione reliquit: il-
lic & Ioannes ex amicis amicissimus
cum Maria matre ipsius stant iux-
ta crucem. Vnde abierant non volan-
tate, sed metu ceteri discipulis eius.*
Miremos en medio de las penas
y humildad de vn Dios juzga-
do el glorioso, y terrible myste-
rio de vn Dios Iuez puesto en
medio de dos ladrones; al vno
da sentencia en fauor, al otro
obstinado cōdena, estando pre-
sidiēdo a este acto como Iueces
Maria, y Iuan en nombre de los
demas Apostoles, que se auia de
hallar rodeados del torno de la
cruz; pero por miedo faltaron:
y así en la cruz a Christo le ve-
reis con ropas propias de Iuez:
quales son esas? La desnudez; q̄
vn Iuez, que no està desnudo, y
descarnado de todo, no está en
abito de pronunciar senten-
cia.

21 Oydme vna cosa gallardar: tra
en los Fariseos vna adúltera al
juicio de Christo, para q̄ la sen-
tencie: *Iesus autē inclinans se deorsum
digito scribebat in terra*, y Chris-
to baja la cabeça acia la tierra
para escribir en ella. Es accion
esta, que à dado mucho, q̄ pen-
sar a los Interpretes, inquiren-
do porq̄ baja Christo la cabe-
za a la tierra en esta ocasion, y q̄
escribio en ella? Sabeis q̄ pien-
so señores, q̄ viendo Christo que
le constituian por Iuez, quiso
como entraren quētas conigo,
y examinar si estaba limpio, y

desnudo de bienes agenos bajò
a consultar a la tierra si tenia al-
guna prenda soya, al ò que esta-
ba tan desafido de ella, que de
ella ni aun vn palmo tenia don-
de reclinar la cabeza: tomolo
por testimonio, y escribio en la
tierra e las palabras: *Filius autem
hominis non habet, vbi caput recli-
net*, y viendo Christo que ni aun
vn palmo de tierra tenia, leuan-
to la cabeza, y dixo aora estoy
yo a proposito para dar senten-
cia, desnudo de bienes agenos
bueno estoy para Iuez, fulmino
sentencia, y digo: *Qui sine pecca-
to est vestrum, primus in illam lapi-
dem mittat*. Señores Iueces Ecle-
siasticos, y seglares, porque no se
toman el pulso antes de juzgar,
y miran si estan desnudos de ro-
pa agena! q̄ pocas sentencias se
dicen, si las dierā con el examē,
que hizo Dios de si, que Dios pa-
ra ser Iuez se toma así primero
a prueua, y inquire si tiene de
alguien algo; que tenga necesi-
dad de tomar por testimonio
que de nadie tiene nada para
juzgar, y que quieran los Iue-
ces de aora que los tengamos
por justos, y sus sentencias por
rectas estando alajados de los
bienes de los pobres: gran necesi-
dad: pureza, pureza de manos,
señores, para sentenciar bien.
Esta fue vizarria del ingenio de
San Ambrosio, Epist. 58. *Cum in-
terpellant Iudæ, inclinat caput Ie-
sus, & quia non habet, vbi reclinet
caput suum, iterum erigit illud, qua-*

Matth. 8.
vers. 20.

Ioan. 8.
vers. 7.

S. Ambro.

si dicturus sententiam. Et ait: Qui sine peccato est, &c. Quando hazen ante el Tribunal de Christo officio de fiscales los Judios, Christo consulta la tierca, antes de juzgar, deja escrito en ella q̄ carece de lugar dōde descálar la cabeza, y luego confiado la levanta cō brios de juez, y da sentēcia. Quiere Christo en la cruz hazer un ensayo, y representaciō del vniuersal juicio, y ponese en ese trono desnudo para q̄ por el trage de desnudez, le conozca en la cruz por Iuez el mundo: llamase pues vndera de Christo la cruz: *Vexilla Regis prouident*, pues pone en ella la diuinita de su mayor gloria.

¶ Corto me parece que he andado, estad me atentos: poco he dicho en dizir que la cruz es el ensayo de la magestad, y grãdeza, que à de tener Christo el dia del juicio, no es sino todo el aparato, pompa, y ostentaciō de gloria de aquel dia, y a lo que llama Christo pōpa y magestad del juicio es la Cruz. Sino os lo probate que no me valga. Hacē consistorio los Sacerdotes y Fariseos, y ponen a Cristo en medio examinando testigos contra su inocencia para buscar color aparēte contra el: no hallãdo dicho, que atestiguase la menor mengua de su inocencia, leuantase el Principe de los Sacerdotes, y dize: *Adiuuro te per Deum viuum, vt dicas nobis, si tu es Christus Dei viui.* De parte de

Dios, y en su nombre te cōjuro y pregunto si eres hijo de Dios: entonces Christo responde: *Tu dixisti: verum tamen dico vobis videtis filium hominis sedentē à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus caeli.* Hijo soy de Dios, y os doy mi palabra que vereis al hijo del hombre el vltimo dia sentado en trono de gloria a la diestra de la potēcia del Padre, y que parte del cielo en carroza de nubes rodeado de magestad a juzgaros: Estad me atentos, que es cosa muy nueva esta. De suerte que estos Fariseos, y Sacerdotes reprobos, y condenados dize Christo, q̄ el dia del juicio le han de ver a la diestra del Padre en la gloria, y venir en carro triunfal de nubes a juzgaros. Ahora aueriguemos en q̄ forma ha de aparecer Christo a los reprobos en el dia del juicio: mueua la question, y respōdala S. Anselmo, in *Elucidario*: *Qua forma apparebit in iudicio Dominus? Electis ea forma, qua in monte apparuit: reprobis verò in ea, qua in cruce pependit.* En que figura aparecera Christo en el dia del juicio? Sabeis en qual? A los justos se les mostrara gloriosa como a los tres Apostoles en el Tabor: a los condenados pēdiēte, y enclauado en la cruz como en el Caluatio: Ahora con mi go: a los condenados Fariseos, dize Christo, q̄ el dia del juicio le han de ver en trono de gloria a la diestra del Padre, y venir

trium-

triunfando en las nubes con exercitos de Magestady pompa: el trage, y forma, en que se ha de mostrar a los cōdenados ese dia, dize Anselmo, que es el de enclauado en la cruz: *Re. robis verò ea forma, qua in cruce pepen- dit:* Luego Christo el dia del juicio no tiene mayor grãdeza, ni gloria, q̄ la que tiene en su pasiõ en el Caluario, que es estar crucificado: pues crucificado se ha de mostrar ese dia, y assi la cruz es lo q̄ llama trono, a la diestra del Padre potècia, virtud, y magestad del juicio. Ya segun esto no solo será cruz vadera q̄ lleue la diuisa del Capitan, sino vadera, en cuyas ondas se descubran los mares de su potècia.

§. III.

Los Beneficios, que Dios haze, lleban embuelto su juicio.

4 **Y** De aqui q̄ hemos de sacar para nuestras costumbres señores? Vna gran doctrina, q̄ entendamos que en los beneficios q̄ Dios nos haze, nos embia en buelto su juicio, y q̄ ellos son los jueces, que nos han de absolver y cōdenar. A vos os dà Dios hijos: a vos riquezas, a vos la dignidad de juez, a vos la del sacerdocio, a vos vn don de oraciõ, y deuocion, abrid bien esos ojos, q̄ en esos beneficios recibis el juicio de Dios: mirad como los tratáis, q̄ han de ser vuestros jue

ces. Si esta consideracion tubie se el rico poderoso, quãdo tiene ecerrados los talegos en casa sin querer hazer limosna, q̄ trocado se hallaria. Mira hõbre q̄ tienes en el arca el juicio de Dios, mira q̄ guardar esos doblones, es guardar jueces, q̄ condenen: echa la justicia de casa con tiempo: los hijos, q̄ Dios os da señor, beneficio grãde es: pero mirad q̄ os da en ellos su juicio: temblad dellos, y criadlos de suerte, q̄ no erieis jueces vuestros en ellos: el Sacerdocio beneficio de Dios es; pero beneficio q̄ lleba embuelto el juicio de Dios: mirad señores Sacerdotes por reuerencia de Dios a vuestra dignidad como al juez, que os à de condenar, ò absolver: mirad si os atreuerades cõtra vn juez, en cuyas manos está la sentencia de vuestra causa pues como os atreueis contra el Sacerdocio señores? Como algunos le tratáis tan indigna, y vilmente, pues es juez, q̄ à de dar la sentencia cõtra vosotros? Ese es ya estilo de Dios, depositar el rigor del juicio dentro de la misericordia de sus obras, para que el rigor enfrene, lo q̄ la blandura ensancha.

Acordaos del ingenio con q̄ obrò Dios las ruedas de aquel carro de Ezequiel. *Totum corpus oculis plenū in circuitu israhel quatuor.* Todo el Orbe de las ruedas estaba estrellado, y esmaltado de ojos en vez de clayazon;

Ezech. 10
vers. 6.

pero en las mazas, y coraçones de las ruedas puso Dios vn viuo fuego: y así oyò el Profeta vna voz, q̄ le dixo: *Sume ignem de medio rotarum*, y este fuego es el que el Profeta llama espíritu de vida. *Spiritus enim vite erat in rotis*. Este carro es todo mysterioso, y symbolico: estas ruedas significan las obras de la diuina providencia, que van volteando, y rodando sucediéndose vn a otras: todas ellas quiere Dios q̄ esten coronadas de ojos, porque por justa ley de agradecimiento pide que aya contemplacion perpetua de sus beneficios: los beneficios de Dios os han de arrebatat tanto los ojos que los traigais siempre clauados en ellos: nunca las obras de Dios se han de ver sin ojos, porq̄ no han de faltar los vuestros de ellas: pero el fuego puesto en los coraçones, y mazas de las ruedas q̄ querra dezir? El fuego es figura del rigor del juicio, y en esto os enseña Dios q̄ el dia de su juicio le tiene depositado en medio de las obras y beneficios, que os haze, que en el beneficio, que recibis, recibis el juicio de Dios, y a ese fuego del juicio le llama Dios espíritu de vida de sus obras: el alma de sus beneficios por donde los auéis de gauernar. Si del beneficio, que Dios os haze, no vsais teniendo memoria del fuego de su juicio, es ese beneficio, sin vida, muere sin alma, no

va biẽ gobernada esa rueda. Haziẽda gobernada, hijos criados, officios administrados sin la memoria de la quenta que Dios os ha de pedir dellos, sin reconocer en ellos el juicio de Dios, es gouerno, criança, y administracion sin vida, y al na, no pueden parar en bien. O gran Tertuliano, y que bien lo concebiste, lib de Trinit. cap. 8. *Rota subiacent tempora, quibus omnia semper mundi membra volvuntur sed & per omnes ortus stellata sunt oculis; Dei enim opera per uigili intuitu contemplanda sunt, in quorum sinu carbonum medius est ignis, quoniam ad ignem diem iudicij mundus iste festinat.* En las ruedas de aquel carro se significan los tiempos, en quienes ruedã, y voltean todas las obras de Dios como bienes de este mundo, los reuelados de estas ruedas estãn sembrados de ojos como de estrellas el cielo, porque siẽpre nuestros ojos han de tener su encaje, y asiento en los diuinos beneficios como piedra preciosa en su anillo: por coraçon, y vida de esas obras puso Dios el fuego para darnos a entender, dize Tertuliano, q̄ no hemos de vsar de los beneficios sin memoria de aquel dia del fuego del juicio: esa cõsideracion es, la q̄ les ha de mouer, y dar vida: eso es, lo que nos enseñò Christo en la cruz: el mayor beneficio, q̄ hizo al mundo Christo, fue ponerse en ella: allí echò el resto la pujança de su piedad

Tertul.

dad, y en la mayor misericordia, y en el beneficio mayor de posita vn ensayo del rigor de su juicio, y enclauado en la cruz á de aparecer a los reprobos, auisándonos, que sus beneficios sō los jueces, que han de fulminar la sentencia.

§. IV.

La cruz es el descanso de Christo, por que no ay muerte tan dulce como la que tiene el amante muriendo en brazos de quien bien quiere.

16 **L**ama la Iglesia vādera a la cruz tambien, porque la vādera es el lugar de refugio, y descanso del Capitan, y de los soldados: en ocasiones de apuro, y alboroto luego se recogē a la vādera: vādera de Christo se llama mercedamēte la cruz. *Vexilla Regi prodeunt*, porq̄ fue el lugar, q̄ tuvo de aliuio, y descanso en medio de la aspereza, y inhumanidad de sus tormentos, no por ser diuisa de su diuinidad, que fue la raçon, q̄ arriba dimos, sino por ley milagrosa del amor. Para explicar yo mi concepto auéis de suponer vna doctrina llana, y constante en la escuela del bien querer; q̄ en la muerte mas atroz, y desapiadada le sirue a vn hombre de refresco, y recreo morir en brazos de quien bien quiere: no parece que el tormento puede venir tā

revestido de hiel, y amargura, que no le endulçe, y azucare el atēder vn hōbre q̄ le recibe descansando en el regazo de quiē ama. O si yo os acertase a dezir este lugar!

17 Dalila la Filisteas, por quien se desalentaba Sanson, quiso saber el secreto dōde tenia su fortaleza para despojarle de ella, y flaco ponerle en manos de sus contrarios: pidiole vn dia q̄ se le descubriese, el fingiola vn engaño diciendo: si me atares con siete sogas tegidas de nieruos de toros a medio sacar, no me podre resistir: pidio ella las sogas a los Filisteos, atale cō ellas y viendole atado llama a los contrarios para q̄ diesen en el. *Philisthijm super Sanson*. Despertò el valiente, y sacudiéndose hizo las maromas pedazos como si fueran delgados hilos de estopa seca labrada al vso: segunda, y tercera vez le importunò la traidora, que le manifestase la parte donde residia su vigor, dixola Sanson dos engaños como el pasado, executolos ella, y luego apellidaba a los enemigos para que le acometiesen; pero en oyendo el nombre de los Filisteos Sanson se leuantaba rompiendo, y quebrandolo todo. La quarta vez supolo pedir la Filisteas de suerte que Sanson la descubrio, que su fortaleza estriaba en siete crenchas, en que tenia repartido el cabello de la cabeça, y que echan-

Judic. 16. vers. 19.

do la nabaja por ellas quedaria como los demas hombres. Paremos aqui, que aqui mueuen vna gran dificultad los intrepreses. Teniendo Sanson experiencia por tres vezes que Dalila le queria desarmar de su vigor para entregarle en manos de sus contrarios, porque vltimamente le descubre donde reside la fuerza de sus brios, conociendo que luego, como las demas vezes auia Dalila de intentar el men- guarcelos, para que hiziesen fuer- tes sus enemigos en el? Que le obligo a ponerse en tan mani- fiesto peligro de muerte? Y ya que la descubre el secreto de su fortaleza, como Sanson se atre- ue a dormir en poder de Dalila sabiendo que el tiempo del sue- ño es el, que ella escoge para en flaquezerle las fuerzas? Agora mirad: esta quarta vez hizo con Sanson Dalila, lo que no se lee en el Texto, que aya hecho las demas: ofreciole su gremio pa- ra q̄ se recostase en el, y sus bra- ços para que en ellos arrimase la cabeza su pecho: *Dormire eum fecit super genua sua; & in sinu suo reclinare caput.* Bien vio Sanson su peligro, y que descubriendo- la el mysterio de su fortaleza, corria gran riesgo su vida; pero pesando el rigor de la muerte con el deleyte de descansar en brazos de su amada, halló que en su aprecio arrastraba la va- lança del deleyte a la del rigor: no temio la muerte que le auia

de acometer en brazos de quien bien queria: el refrigerio de a- aquellos brazos le dorò todo lo amargo del peligro, en quien restaba la vida. Que en breues palabras aguzò la ponderacion Saa Ambrosio, Epist. 24. *Dalila moretricijs delinimentis fessum San- sonem amoris in soporem compulit. Et tonsore adhibito septem crines ca- pitis eius admota nauacula absi- dit.* Dalila para derribarlo a Sa- son los srote traçados de su fortaleza enterneciole con cari- cias, ablandóle con alagos, for- çole con el sueño del amor: al descanso, que gozaba en los bra- ços de la Filistea Llama el santo sueño de amor, y ese dize que pudo con Sanson tanto, que le obligò a atropellar la vida pin- tándosele la muerte facil en él. *Amoris in soporem compulit.* Mirad como el vnico aliuto, y recreo que puede auer en vna muerte cruel, y traidora es morir en brazos de quien bien se quiere.

La antigüedad en sus profa- 18
nidades atestiguò esta ver- dad, quando hallando Tisbe el cuerpo de Piramo atravesado con su estoque a fuerza de el do- lor, que le causò el imaginarle destrozado de el Leon, y que lu- chando con las ansias mortales estaba aun palpitando, ella sin dudar poniéndose la punta de esteque al pecho, y el pomo estriuando sobre el de su ansa- do, atravesada se dejó caer so- bre

S. Ambrosio

vers. 19:

bre los brazos del que bien que-
ria, parecien dolo hermosa, y
apacible la muerte, que la acom-
metia sobre el pecho, y entre
los brazos de su querido, y
amante.

19 El gran Apostol S. Andres
dio gran testimonio desta ver-
dad. Oyò, la sentençia de que
auia de ser crucificado, y como
uiendose en alborotos el pue-
blo para defenderle, cuidadoso
el Apostol le apaciguò, y sofegò
atendièdo a que su muerte auia
de ser en cruz, y lleuandole al
lugar del suplicio en voces al-
tas a la vista de la cruz, que le
tenian dispuesta, desde lejos co-
mienza a clamar. *O bona crux diu
desiderata, solite amata, sine inter-
missione quaesita, & aliquando con-
cupienti animo preparata.* O cruz
gloriosa, quanto ha que te he de-
seado; que cuidadoso, y solcito
te he amado: que sin interceden-
cias ni tibiezas te he buscado, y
galanteado; que de veces ansio-
so por ti te imaginaba dispuesta
para mi, haziendo en layos de la
gloria de verme en ti! De don-
de Señores le nacen a Andres
estos deseos, estos ardores è in-
cèdios de verse en la cruz? Que
halla en la muerte de ella sièdo
el de cruz tomento cruel entre
los tormentos para enamorarse
y arder mas por ese linaje de
muerte que por los demas? Si es
por imaginarle genero de muer-
te mas templado, otros ay me-
nos rigurosos: si es por desearlo

mas fiero, otros ay mas atrozes,
que mira en la muerte de cruz
que por ella suspira, y se desalièn-
ta a pura fuerça de ansias, y re-
quiebros? Mirad el pensamien-
to que tuuo el Apostol para ha-
zerle fragua de deseos, y amo-
res de la cruz. Puso desde lejos
los ojos en ella, y luego la contè-
plò hermoseada con las luzes, y
rayos, que recibio de el cuerpo
de Christo, en quien su hermosu-
ra se dedicò, y tomò principio,
y mirando el Apostol en aquel
seño el cuerpo de Christo, y en
los brazos de la cruz; era como
dar el alma en los brazos de
Christo, y dize; muerte tan dul-
çe, tan gloriosa como morir en
los brazos de quien tanto amo,
no es muerte, sino deleite, no
causa temor, sino ambicion: es
esta causa cruz, porq̃ me abra-
so en incèdio de tus deseos has-
ta verme en ti, porque morir en
ti es morir en los brazos del que
mas quiero, y muerte tan esta de
farmada de rigores, y vestida de
las dulçuras de la gloria. Expi-
cò bien el Apostol su pensamien-
to quando dixò: *O bona crux,
que decorem, & pulchritudinem de
membris Domini suscepisti. Saluè
crux, que in corpore Christi dedica-
ta es, & ex membris eius tanquam
margaritis ornata.* O hermosa
cruz; que recibiste en ti toda la
gala, y belleza de los miembros
de Christo: bien ayas tu que te
dedicaste en Christo, y te repre-
sentas adornada con sus miem-
bros

bros como con preciosas margaritas. Hallò la deuacion, y afecto del Apostol, que el cuerpo de la cruz, y sus braços le representaban el cuerpo, y braços de Christo, mirò a la cruz adornada con ellos como con preciosas margaritas, y advirtiendo q̄ auia de morir en ellos como en braços de su amado, dixo tãtos requiebros a su muerte, como otro pudiera dezir amores a la vida.

20 Impaciente es el deseo de vn amante, y no ay para el tal gloria, y descanso como morir no solo en los braços de quien biẽ quiere, sino en las cercanias a el aun quãdo le mira muerto. juzga por glorioso a su cuerpo, si cae muerto junto al sepulchro dõde cayò su amado, y al alma quando se despide de su cuerpo la mira dichosa, si entrare en el sepulcro de su querido: desea q̄ se le arranque para q̄goze el biẽ de entrar en el sepulcro del que ama, y registrar las reliquias, q̄ huviere suyas en el. Despues de auer dado entierro al sepulcro de Christo muerto, ansiò la Maria de estar junto a el, ya que le auia perdido viuo, sin esperar al alba madrugò antes que ella al sepulcro de su dueño. Hallò la piedra levantada, y derribada a vn lado, y volando con las alas de su amor diò las nuevas a Pedro, y Iuan, q̄ corriendo vinieron a certificarse de ellas: entraron entrambos en el sepul

cro de Christo, y hallaron en el solamente los despojos de la muerte, y auiedose retirado los dos discipulos, dice el texto: *Maria autem stabat ad monumentũ foris plorãs.* Maria se quedò en pie a la margen del sepulcro llorando. Perguntã los Padres, q̄ haze qui esta muger? Que pretende? El sepulcro està registrado, y consta que Christo no està en el, pues que quiere Magdalena del sepulcro sin Christo que no se quiere apartar de el? Ve q̄ los dos Apostoles se fuerõ, porque no se vá ella? Amaba Maria mas que ellos, y assi partiendo de ellos, quedose ella detenida, y embarazada con discursos de vn corazon, sino muy credulo muy amante. Angustias, y aprietos desconsolados combaten mi coraçon, dize Magdalena, no se que consejo, ò parecer elija: si me quedo a orilla deste sepulcro, no està en el el, si me aparto de el no se desdichada donde me baya, no se donde le busque: entre estos baybenes de dudas, lo mejor es estarme aqui, y perseverar jũto a este sepulcro de mi querido. Aqui morire, q̄ por lo menos no me puede faltar el bien de q̄entierre mi cuerpo junto al sepulcro donde estubo el cuerpo de mi amor. Aqui morire yo, quan dichosa serã mi alma, si saliendo de el cuerpo se fuere luego a examinar el sepulcro de mi bien. No me atreuo yo a entrar en el, que no

Ioan. 7.
vers. 11

Orig.

no es mi amor es no el profano
atreuido, y licencioso: mien-
tras mas amo, mas encogimien-
to, y respeto tengo: mi cuer-
po quede enterrado junto al se-
pulcro del cuerpo de mi ama-
do, y mi alma sea, la que entre
en ella serà dichosa habitado
el sepulcro de mi querido, y mi
cuerpo glorioso estando ente-
rrado a la margen de el: mi cuer-
po nunca le siruio a mi alma si-
no de trabajo, y dolor, el sepul-
cro de mi Dios la seruirá de des-
canfo, y honra. No dejare, pues
no este sepulcro, que morir jū-
to a el serà aliuio de mi cuer-
po y en mi muerte serà el gozo
de mi alma: viuiendo asistiré a
su margen, muriendo estará mi
alma alida con el, y así ni viua,
ni muerta me apartare del. Fue
galante discurso de Origenes:
repetire sus vltimas palabras,
hom. 10. de Maria Magdalena.
*Stabo igitur, & hic moriar, vt sal-
tem iuxta sepulchrum Domini se-
peliar. O quam beatum corpus meum
si fuerit sepultum prope magistrum
meum. O quam felix anima mea,
que egrediens de vase fragili cor-
poris mei mox poterit ingredi in
gloriosum sepulchrum Domini mei.
Corpus meum semper fuit anima
mea labor, & dolor, sepulchrum
Domini mei erit mihi requies, &
honor. Hac ergo sepulchrum non
deseram, quia ita mori erit conso-
lacio mea. & in morte mea erit
requies mea, Viuens iuxta illud
manebo: moriens illi adhærebo: nec*

viua, nec mortua ab illo separabor.
Donde pide gran ponderacion
que el animo amente de la Mag-
dalena arda tanto en el deseo
del aliuio, y consuelo de que su
cuerpo cayga muerto no ya so-
bre el cuerpo difunto del que
ama, que a esto no se atreue por
el respeto, y reuerencia, sino
en la mayor cercania al sepul-
cro, que le ha tenido, que a su
alma no la considera dichosa
entre los espíritus celestiales, ni
entre las gloriosas lumbres de
la vision dichosa de Dios. O
*quam felix anima mea, que eggre-
diens de vase fragili corporis mei
mox poterit ingredi in gloriosum se-
pulchrū Domini mei.* O dichosa al-
ma mia, porque dichosa Mag-
dalena? Porque volará luego al
cielo? Porque estará en compa-
ña de aquellas diuinas inteli-
gencias? Porque arderá en los
incendios, que causa la glorio-
sa vista de Dios? Nada de e'lo
pienso agora, y quando trato de
mi muerte solo contemplo a mi
alma gloriosa, quando desem-
barazada de el cuerpo entrare
a registrar el sepulcro donde ha
estado el de mi bien, yo que no
deseo agora mas gloria que ver-
me muerta en los brazos de el
cuerpo de mi amado: no hallo a
mi alma mas felicidad quando
de mi se despida, que el en-
trar a habitar el sepulcro don-
de el estaba.

Ahora a nuestro caso, si me pre-
guntais porq̄ entre todos quãtos
auia

auia generos atroces de muerte, escoge Christo el de la cruz para morir: respondo que fue para morir con descanso, para templar, y disminuir la acedia, y agrio de tormentos tan injuriosos: para morir en el regazo, y brazos del hombre, que era la prenda, que masqueria. La cruz señores, es la figura mas viua, y mas ajustada, que ay del hombre, porque para la medida del hombre se sacò: ya que Christo no podia morir crucificado en los brazos del hombre, tendio los ojos por todos los generos de tormentos, y viendo que el de la cruz era cortado a la medida, y imagè del hombre, dixo este escojo para morir: esta imagè del hombre escojo para alivio, y tèmplança de mi muerte: morir en ella es como morir en los brazos del hombre, pues son los suyos imagè, medida, y retrato de los de el, y no ay muerte tan rigurosa que no se haga dulce, y suave recibiendo la vno en brazos de quiè bien quiere: de suerte que el hombre mas es cruz de Christo, que la misma cruz, pues en los brazos desta murió en Fè de que moria en los brazos del hombre. Digno pensamièto de coraçon amante, y asì lo fue de el de Bernado: *Cruz ipsa Christi nos sumus, cui Christus memoratur infixus: homo enim formam crucis habet, quam si manus extenderit, exprimet manifestius.* El hombre es la propissima cruz de

Christo, en q̄ Christo se enclauò, porq̄ el hombre tiene forma de cruz, pues a su medida se cortò ella, y asì vereis vna cruz perfecta, quando el hõbre tiende los brazos: enclauose pues Christo en la cruz en fè de q̄ se enclauaba, y moria en brazos del hombre.

En confirmacion desta verdad, vereis q̄ no fue la cruz lo q̄ le quitò la vida a Christo, que el verle vn hombre en brazos de quiè ama no le puede quitar la vida, sino entretener la muerte: lo q̄ ultimamète se la dio a Christo, fue el ver q̄ los hombres se le resistiã al meterlos en su pecho: el ver q̄ no quisieron todos que los cerrase, y abrazase dètro del, fue lo que le hizo dar el alma.

Disputan los Padres de la Iglesia vna question, porq̄ Christo llegando tan sedietto al calvario, fatigado del cansancio, y falta de sangre, el pedir de beber no lo quiso hazer luego, q̄ le pusieron en la cruz, sino q̄ lo reseruo para la acciõ casi vltima de la vida: primero prometio al ladrõ el Parayso, encomendò el discipulo a la madre, la madre al discipulo, rogò por sus enemigos, quejose amorosamète al Padre, y luego dixo: *Sitio*, tengo sed: porq̄ guardò esa palabra, y dilatò esa ansiã para lo vltimo? Responden a esta question algunos, q̄ Christo sabia q̄ en diciendo que tenia sed, le auian de dar a beber vinagre, y que como el

vino

viño en las divinas letras es figura del amor, así el vinagre que degenera del vino es figura del pecado, que va tarde de la caridad. Vio Christo que en llegando a probar el vinagre figura del pecado aya luego de morir, por que vida de Dios con prueba de pecado no se compadece, y así aguardó Christo a hazer todo su testamento, y luego dixo que tenia sed, como quien sabia, que la prueba del pecado le avia de arrancar el alma de las carnes.

27 Esta respuesta tenga lugar a otro proposito: demosle diferente al nuestro. Christo el mejor bocado quisole guardar para el postrero: quiso estar desocupado, y desembarazado de cuidados para gozarle. Sabia, que el Padre Eterno en dizenado que tenia sed le avia de dar por manos de aquellos impios ministros, un vaso en que le tenia aparejado todos los pecadores figurados en aquel vinagre figura de los pecados del mundo. Para el amor de Christo no pudo aver trago mas sazonado que ese, pues con el venia a encerrar, y abrazar dentro del pecho todos los hombres, y limpiandolos en el de sus culpas venirle con ellos: como era trago tan gostoso a quel para Christo, quisole gozar sin recelos de estornos, referuole para la postrera accion, y para quando tenia dispuestas ya sus cosas, para quedarle paladear.

do, y saboreandole con el: luego le a bebat, y dize el Evangelista que: *Cum gustasset noluit bibere*, que llegando a probar algo, dejó todo lo demas: Que quiere dezir eso? Como Christo recibio algo, y no lo bebio todo? Fue un gran misterio en el vinagre, que gustó Christo se figuraron los pecados de los justos, y predestinados, que se entregaron a Christo, y se dejaron beber, y como sorber de la eficacia de su passion: en el vinagre, que no bebio Christo se significan todos los pecadores, reprobos, y condenados, que resistieron a entregarse a Christo, y no quisieron dejarle beber de la sed de su passion. Pues viendo Christo que tantos hombres como los condenados resistian a que los encerrase, y abrazase en su pecho, y se le quedaba fuera, sintiolo tanto, que eso fue lo que le hizo dar el alma; y así dixo el Evangelista. *Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit: Consummatum est, & inclinato capite tradidit spiritum*. En recibiendo Christo parte del vinagre, y en el parte de los hombres, y viendo que dejaba los demas, por que el resto de ellos se le resistia, dixo: acabo se, ya no puede Dios venir con semejante desden de los, que tanto quiere: este no querer los hombres encerrar en mi pecho es lo que me quita la vida, y así inclinado la cabeza, espiró. O grave ponderacion de S. Hilario, que despues de aver probado como en el

Ioan. 19.
vers. 30.

S. Hilar.

en el vinagre iban figurados los pecados de todos los hombres, y como Cristo pretendió beber los, y los reprobos se le resistieron, dize: *Spiritum cum clamore magna vocis emisit dolens non omnium se peccata potare.* Al son del trueno de vna gran voz, dio Cristo el postrer suspiro de puro sentimiento de que no lleuaba todos los pecadores cō sígo: si vn desden de amor, y vn resistir a entrar los pecadores, en su pecho, fue lo, que hizo morir a Dios, bien se infiere que la cruz era el alivio de todos los tormētos de Christo, y lo que le entretenia la vida, pues estar en los brazos de ella, era como reclinarse en los de los hombres.

24 O valgame Dios, y a quantas de las almas, que se tienen por deuotas, y espirituales, y que tratan de perfeccion, de desprecio de amor del mūdo, y vnion con Dios, les pudiera yo hazer aora vn argumento, en q̄ conocieran lo poco, que aman. Como antes que Christo muriera, la cruz era figura del hōbre, por ser cortada a su medida, y por ser imagen suya, le parecia a Christo, que poniendose en ella se ponía en sus brazos: así despues que murió Christo, la cruz es imagen suya, y ponerse vn hombre en ella le ha de parecer que es ponerse en los brazos de Christo. Así lo juzgo el Apostol San Andres como arriba diximos, y así lo

juzgaba el Apostol San Pablo, quando miraba a la cruz de trabajos, en que Dios le auia puesto. *Christo confixus sum cruci,* con Ad Gal. 2. vers. 20. Christo estoy enclauado en la cruz: dos en vna cruz como pueden estar, sino es el vno en el otro: que dezis Pablo? Estais vos en Christo estando vuestra cruz? Si, porque quando me miro en la cruz de persecuciones, en q̄ Dios me ha puesto, como es la cruz viua figura de Christo, no me parece que estoy en los brazos della, sino que descanso en los brazos de mi Dios, y el imaginarme en sus brazos, me haze faciles, y dulces mis trabajos. Consideracion, que dixo en vna palabra Hugo Cardenal: *Christo confixus sum cruci, id est, Christo crucifixus.* Esta en los brazos de la cruz para mi es lo mismo q̄ estar en los brazos de Christo. Ven aca alma: si el estar enclauada en la cruz, en que Dios te ha puesto, de ajustarte a tu religion, de sufrir la cōdicion de tu marido, de soportar las cargas y pesadumbres del oficio, q̄ tienes, es estar enclauado en Christo, y en los brazos de Dios, como tienes cara para quejarte de tus trabajos? Eso no es q̄jarte de estar en los brazos de Dios? No ves como tomando a tu amor el pulso, está intercadente, y flaco si la muerte mas cruel se haze facil, quando a vno la acomete estando en brazos de quié bien quiere, porque entre el de-
leyte

leyte de ese descanso parece q̄ que no tiene amor de Dios. El
 se ahoga el rigor della, como te que recibe, y abraça con gusto
 atreves alma a decir que amas la cruz, en que Dios le ha puef-
 quejádote de la cruz, que Dios to, ese si que ama a Dios, pues
 te embia, siendo verdad que es estima descansar en sus braços,
 tando en los braços de ella es y gozar en ellos de los pechos
 ras en los braços suyos? Para de su gracia, prendas de su
 mi quien se queja de trabajos, gloria. *Ad quã Dominus*
 firmado me dà de su nombre, *nos perducatur amen.*

SERMON

QVINTO

DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO EN LA FIESTA

grande, que celebrò en el muy Religioso Con-

uento de la Concepcion Geronima la muy

ilustre Congregacion de los Esclauos

del Salvador. Año de 1648.

PREDICADO POR EL P. MANOEL DENA

gera de la Compania de Iesus Catedratico de Escrituras

en su Colegio de Alcala, y de Politicas en el

Imperial de Madrid.

SALVACION.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est

potus. Ioann: 6.



Si pintan en los dones los afectos, y la generosidad en los gastos, no pudo Christo ostentarse mas generoso, ni mas amante, que en este pan: ni parece pudo esta ilustrissima, nobilissima, y deuotissima Congregacion corresponder mas agradicida, ni mas cortès. Bien q̄ toda pompa es corta

paga

paga a tan infinita deuda; pero no poder igualar nuestro reconoci-
 miento es a cheque de limitados, hazer quáto se puede executoria
 de agradecidos. La magestad pues autorizada de estos altares, este
 resplandeciente alhó, este rico, y curioso asco, este imperial trono
 en que mas glorioso, que los Cesares en sus dorados carros, triunfa
 oy en tan religioso Conuento del Doctor Maximo, Dios, es argu-
 mento cierto le aman tiernamente sus Congregantes, pues casi le
 compiten las demostraciones, y le apuestan las ternuras. Dichosa-
 mente quedan vencidos, que se enpeñò aqui el amor asta agotar el
 poder, pues no pudo toda la diuinidad darnos mas, ni cosa mejor.
 Oygamoselo a S. Iuan al capitulo 6 de su Euangelio. La mesa, a q
 os conuido, dice Christo, es mi misma carne, y mi sangre el vino.
 Arder el odio en infame sed asta beber la sangre a sus enemigos, no
 pocas veces barbara lo practicò la fiereza: pero amar asta ofrecer-
 se bebida, aun no lo auia sabido el amer. A sed ardiente de Dios!
 Tu enamorada te abrasas, y a mi me das la bebida? Si, que es toda
 el ansia de mi salud. Ya viuirá el amor sin cuidado, pues se con-
 uirtio en antidoto el veneno: q la carne no es ya reclamo de muer-
 te, sino mineral de vida. Costa tiene el comer, porque obliga a ser
 diuinos, y algunos no aciertan a desprenderse de vmanos. El que
 me comiere, dice, viuirá en mi, y yo con ameroso eterno lazo mo-
 rare en él: primero dixo se transformaba quien comia este pan. en
 Dios, y despues se quedabr Dios en él: en amando de veras mas se
 cuida la seguridad, que el decoro, a ficion escrupulosa del pundo
 nor mucho tiene de fingida. El que se alimenta desta carne, à de vi-
 uir por mi, dice, como yo por el Padre: no porque aya de ser la na-
 turaleza como en padre, y hijo vna misma, ni porque hypostatica
 vnion estreche al que comulga, en lazo tan apretado, que ni el ace-
 ra de la muerte pueda romperle; sine porque á de ser el afecto, de
 calidad, que como el de Ionatas a Dauid, vna nuestros coraçones
 a Dios, sin que ya zozobre con recelos la contingecia, antes cause
 dulçes cariños la confiança. Del cielo bajò este pan q el de la tier-
 ra nace atsigado: en el mundo solo se dan bien dolores, y assi vbo
 de venir de fuera la vida. No es este manjar como el manà, que el
 manà nacio entre rudas ignorancias expuesto a que le examinasen
 ojos, este no se deja registrar de los sentidos: nacio de las intelec-
 tuales entrañas del Padre Verbo, y de las purissimas de Maria on-
 bre para dar vida eterna al mundo: y pues esa no se consigue
 sin gracia, será pensio deste pan el comunicarle, de
 Maria el conseguirlo, de nosotros dili-
 genciarla: *sue Maria.*

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est
potus. Ioan. cap. 6.*

M Al se auienen en el amor dicha, y onra: porq̄ la onra consiste en morir, y está la dicha en gozar. Amor que no llegò a servirle para sus creditos de su vida, aun no resplendecio fino, ni lucio abrasado: q̄ el dar la sangre es su executoria, y asta desnudar la vida no es perfecta su fineza. Así lo aseguró Cristo acièdo alarde de que iba a pretender, por calificar su amar, el morir. Vamos al huerto dice a esperar la traicion mas aleuosa; que así la llama de mi fineza lucira mas abrasada: *Et cognoscat mundus quia diligo patrem: & sicut mandatam dedit mihi Pater, sic jacio: surgite carnis hinc.* Explicacion de Agustino, in cat. *Eamus dixit ad illum locum, vbi fuerat tradendus ad mortem.* La muerte es el abono de la aficion, y quien escusa el mor, aun no sabe q̄ es amar: onrado ama quien fino muere; pero si la muerte da onra, esa misma onra está contradiciendo la dicha, pues morir es acabar, y quien acaba, ya no goza lo q̄ bien quiere. Así que nunca se logra en el amor ser dichoso y onrado, por q̄ la dicha cōsiste en gozar, y la enbaraza el morir, y la onra cōsiste en morir, y la imposibilita el gozar. Pues que remedio para que el amor, q̄ Cristo tiene a

los onbres, ni sea desgraciado, ni deslucido? Que? Instituirle Sacramento, darle pan, ofrecerle sangre, y cō eso ni faltara muerte para el abono, ni para el logro faltara vida. No es el Sacramento vn misterioso morir? Así lo enseñò el Apostol: *Quotiescūque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciatitis.* No está así impassible Cristo? La Teologia lo asegura. Pues solo en ese misterio parece acertò a desahogarle el amor de nuestro Dios, q̄ en los demas ò faltaba la dicha, ò lucia menos la onra. Gran amor, nacer en la incomodidad de vna gruta, en la vildad de vnaspajas, en lo bruto de vn pecebre; pero así aũ no desplegó este sol todo el ardor de su cerco, q̄ no muere, si no nace: el poniente de la cruz da la vida, y si bien entre aquellas pardas sombras del ocaso los reflexos vltimos al despedirse se esforçaron mas alentados, y brillaron mas actiuos; al fin acabaron ya difuntos; quedo onrada su fineza; pero salto para gozar de lo amado vida. De modo q̄ al nacer falta el credito del morir, y al morir la felicidad del gozar. Pues bien trazado: instituyase este sacramento entre sombras de muerte, y entre verdades de vida, y con eso ni faltara

la felicidad del gozar, ni el credito del morir, y vendra a ser.

§. III.

Que solo en el Sacramento luzga el amor con onra, y viua tambien con dicha.

Obligado el prodigo de su miseria rompe las prisiones del empacho, y pudiendo menos la desnudez para retirarle, que la hambre para traerle, reconocido entre suspiros, y lagrimas se presenta a los ojos de su padre, q̄ olvidado de la injuria, y persuadido de su afición le dispone banquetes, y le estrecha cō caricias: *Adducite vitulum saginatum, & occidite, & manducemus, & epulemur.* Call todos los Padres cō igual piedad, q̄ ingenio, dicen q̄ este Padre es Cristo. Crisologo: *Pater hic duos filios habuit conditoris beneficio, non necessitate generantis: quia Christus duos populos habuit, Iudaicū, & Gentilē.* Y Crisostomo: *Christus Ecclesiam sponso, cum anima resipiscens per annulū fidei iungitur,* que el becerrillo sea el Sacramento, dixolo tambien Crisologo: *Hic est vitulus, qui in epulum nostrum quotidie ac iugiter immolatur.* Aquí encalla mi rudeza: si Cristo es el Padre, como es tambien el manjar? El becerrillo muere: *Occidite vitulū:* el Padre se alegra y come: *Māducemus, & epulemur.* Pues como se ermana este comer con aquel morir, y

aquel morir con este gozar? Si goza del festejo, no derrama la sangre, y si da la vida, no se sentara con el prodigo a la mesa: q̄ el comer destierra el morir, y el morir estorba el comer. Pues como en un mismo lance víctima muere, y amante come? Vno y otro es menester, dice Ambrosio, para q̄ el amor deste padre sea tan dichoso como fino. Sino muere para ofrecerse manjar, aun no a desplegado todas las velas de su afición; sino viue, no puede gozar del ijo: y así la vida estorbara la fineza, ò la fineza la dicha: pues sea tan ingenioso el afecto, q̄ juntamente de la sãgre y posea la vida, y así ni podra amar mas enpeñado, pues da la vida, ni podra ser mas dichoso, pues goza el ijo en la mesa: *Occiditur & vitulus saginatus, ut carnem Domini spirituali opimam virtute per gratiam Sacramenti mysteriorū consortio restitutus epuletur.* Bené autem vituli, qui Sacerdotalis est víctima, que pro peccatis fiebat. *Epulantem patrem inducit, ut ostenderet quoniã paternus cibus est salus nostra, & patris gaudiū.* Morir el padre era remediar el ijo, pero no lograr el gozo: no morir era alegrarle con la vista; pero no remediar la desgracia: morir víctima, y sentarse a la mesa padre, fue felicidad cōsumada, pues acreditò la afición la muerte, y gozo del ijo la vida: *Epulantem patrē inducit, ut ostenderet quoniã paternus cibus est salus nostra,*

Lac. 15.
vers. 22.

Chrisol.
serm. 5.

Chrisos. in
catena.

Chris. vbi
supra.

Ambr. bis

& patris gaudium, Aquí ni la muerte estorbò la dicha, ni la dicha oscureció la fineza, pues ni se escusa el morir, ni se imposibilita el gozar: y así viene a tener de la muerte los créditos, y de la vida los logros.

4. Si fue esto lo que vio en su Apocalipsi Iuã? Un cordero mira rubricado en su misma sangre no tanto a barbaros furroses del odio, como a dulces violencias de su afición; y juntamente dice que en alçados pasos llevo a abrir a quel libro misteriosamente sellado: *Vidi agnũ stantem tanquã occisum. Et venit, & accepit de dextera sedẽtis in throno librũ.* Difícil enigma, y que a no ser la vista desta aguilta tan perspicaz, se le pudiera poner a pleito. No dice está muerto el cordero? Si: *tanquam occisum* el tanquã no disminuye, sino afirma con más certeza, como también el *quasi unigeniti*, que en otra acalión dixo el mismo Iuan. Pues si está muerto, como exerce acciones de vida, *& venit?* como ostenta en la posición alientos, *stante?* An echo a vista de las agonias de la muerte, y los esfuerzos de la salud? Si muere, como alienta, y si vive como fenecce? Verdad es que ay las gradas distancias entre la vida, y la muerte deste cordero; pero es forzoso se ermanen vida, y muerte, si a de lucir en el trono: que sino le fuera el trono a su fineza tormento. Si no ofreciera su sangre, no se quitara su ansia, si

no viviera, no se lograra su dicha: el acabar impidiera los empleos a la afición, el nodar la vida desluciera las llamas de la fineza, o muriendo fuera menos dichoso, o viviendo menos calificado: pues que remedio? Que se junte vida y muerte, y con esto tendra de la fineza la onra, y de la vida la dicha: tendrá el gozar, y tendra el morir: no puede amar mas, pues muere; no cesade amar, pues vive. Que a tiempo Lira? *Dicitur stans, quia resurrexit ad vitam immortalem. Et tanquam occisus, quia quotidie in Ecclesia immolatur.* Muerto y vivo está el cordero: vivo por que immortal reina, muerto, por que en el ara se sacrifica, y con esto luce la fineza onrada, y la dicha vive segura: que fuera del credito no morir, y de la gracia no durar: *Dicitur stans, quia resurrexit ad vitam immortalem, & tanquam occisus, quia quotidie in Ecclesia immolatur.* Pues si estas calidades en obloccen al amor, bien digo que en ninguno otro misterio como el Sacramento descansa Cristo acreditado y feliz: feliz por que vive sienpre en quien ama: *In me manet & ego in illo: acreditado, por que ofrece su misma vida: Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Como el verbo vive por el Padre, dice vivira el que le comierte, por el: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem; & qui manducat me, & ipse vivet propter me.*

Apocal. 5.
vers. 6.

Iuan. 1.

Lira,

Y veamos como el Padre da vida al verbo? Estanpando en el sus perfecciones todas, rã sin referuarnada, que dixo Zenon se auia reciprocado su ser: *Pater suo manente integro statu totum se reciprocavit in filium, ne quid sibi mei derogaret.* El Padre depositò en el Verbo su naturaleza, sus perfecciones, sus atributos. Pues en el Sacramento, dice el Verbo, are yo con quien me comulgare, lo misturo, sin referuar cosa que no comuniqué: *Et qui manducat me, & ipse uiuet propter me.* En otros misterios parece que aunque comunica Dios mucho, se queda con algo; pero aqui lo franca su generosidad todo. Prouemos esta verdad:

§. II.

Que en otros misterios referuo algo; pero aqui Cristo se nos comunicò todo.

DE todos los animales ace Dios donacion al onbre para su plato: tanta es la gula de los mortales, y tanta la liberalidad generosa de Dios: *Omne, quod mouetur, & uincit, erit uobis in cibum: excepto quod carnem cum sanguine non comedetis.* La sangre referua, quando lo de mas franca: *Quia sacrificia perfecturi erant ex brutis, quasi docet illos dicens: quia sanguis mihi segregatus est, uobis caro.* En las victimas mas solemnes, dice Crisostomo, les dio Dios a los onbres mu-

cho; pero no todo: negroles la sangre, aunq̄ les concedio lo de mas; pero en este sacrificio ya lo da todo la carne y la sangre: *Caro mea uere est cibus, & sanguis meus uere est potus:* porq̄ se conozca q̄ en otros misterios referuò para si algo; pero en este se dio asi todo: *Totum nobis contulit ad salutem,* que decia el Angel de las Escuelas; *Corpus suum in cibum, & sanguinem suum in potum.* Aqui solo pudo acer ostentacion la liberalidad de Dios: que en otros misterios nuestra necesidad auienta, que pedir y su poder auia referuado, que dar.

Muere en la cruz a furores del odio, y tiranias de la inuidia, y allí arco del amor, siruiéndose de los clauos como de flechas, irio los pedernales mas duros, auo lo infensible no se acerco a resistir, quando a tanta colta se mirò amar. Al fin la cruz fue el teatro de la fineza, y la pòpa de la aficiò: allí entre las agonias vltimas de la muerte inclinãdo la cabeza de jo al onbre el cuerpo, y entregò al Padre el espiritu: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Preciosa ala ja la q̄ ereda el onbre, dice Teofila; pero preciosa la que no ereda: a ese don le falta el alma; que volò en alas de la deidad a los cielos: *Tradidit quidem Dominus spiritum Deo, & Patri ostendens quòd post hac anime iustorum in monumentis non versatur.* Aun mejor lo dixo Ambrosio: *Cont-*

S. Thom.
opus. 6. 57.

Luc. 23.
vers. 46.
Theoph. ad
Ioan. 20.

Chris.
hom. 27.

Ambr. hic *mendat in manibus Patris spiritum suum, quia totum alius non capit Christum.* No recibe el hombre a quia Cristo todo: porque si ereda el cuerpo, se deposita en las manos del Padre el alma: Pues no es la cruz, donde el amor abrasado luce, y enpeñado arde? Si, pero con todo eso no gozan de todo Cristo ay los hombres; parte dá, y parte reserva: quando nuestra dicha posee el cuerpo, anela nuestra necesidad el espíritu, pero en el Sacramento nada reserva, ni el espíritu, ni la carne, ni la sangre, ni la vida: porq aquí se porta con el onbre Cristo, como con el Verbo el Padre, y si comunica alijo, quãto goza sin reservar a tributo, tambien el Verbo comunica al onbre quanto es, sin que se reserve parte: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse vivet propter me.* No conpita la libertad de Cristo aun en la cruz con la de Cristo en el Sacramento, que en el Sacramento se entrega todo, y en la cruz se reserva mucho *Totum se reciprocavit in hominem, ne quid sibi res derogaret.*

8 Del costado, que ronpio vil lanca, que ensangrētarse en vn muerto solo vn cobarde lo pudo hacer, salio agua y sangre: *Exiuit sanguis & aqua: de sentis de Aguttino fue el Sacramento: Aqua illa salutare temperat poculum: hoc & launcrum praestat, &*

Joan. 19. vers. 34. August.

potum. Bien está; pero porque la le este Sacramento agua, y sangre? No adviertes (dice Cirilo Ierosolimitano) que el Ebreo deseò sangre: *Sanguis eius super nos, y que el Gentil pidio agua: Accepta aqua lauit manus coram populo dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Pilatos tiene agua, pero no sãgre: los Ebreos tienen sangre, pero no agua: dio les Cristo a los Ebreos sangre, y a Pilatos agua; pero sangre, y agua a ninguno, y assi aquella sangre no se logró en los vnos, porque les faltaba agua, ni el agua en los otros, porque no la fecundò sangre. Pues salga el Sacramento agua y sangre, y de Dios al que comulga, quanto dio al Pueblo Gentil y negò al Ebreo, y quanto concedio al Ebreo, que negò al Gentil. *Erant igitur haec duo de latere: fortassis iudicanti aqua, clamantibus vero sanguis.* Iuntense en el Sacramento agua y sangre, y gozese aqui la dicha, de quãto pado anelar nuestro deseo: y si al Gẽtil faltò sangre, y al Ebreo agua; salga este tremendo mysterio agua, y sangre, y con eso tendrá el que comulgare, quantos favores izo el amor al Ebreo ciego, y al Gentil barbaro: *Exiuit sanguis & aqua: iudicanti aqua, clamantibus vero sanguis.* O uerno argumento de la llama; que este mysterio luce! O suma obligacion de corresponder a caridad tan regalada! Aqui se te dá Dios todo,

Mat. 27. vers. 35. & 26.

Cyrill. Ca. 1. eccl. 22.

no le nieges nada. Afta el pefa-
miento fe á de confagrar a eftas
aras, afta la imaginacion, afta la
memoria: que es de viles el no
fer correspondientes, y grosera
ingratitude negar algo a quien
en este pan fe fraquea todo:

Cyrl. l. 4.
in Ioan.
107. 18.

*Viuo propter Patrem, dice Cirilo,
id est Genitoris naturam ad vnguem
conferuo. Sic qui carnis meae man-
dicatione me recipiet, viuet pro-
fecto totus ad me reformatus.*

9 Aun no emos fondado todo
el fondo de las palabras. No so-
lo quiere Cristo viua el que le a
comulgado, transformado en
el, como viue en el fu Padre; si-
no que para recebir esta carne
se disponga, como se dispuso es-
ta carne para recibir en si al Ver-
bo: Eso fignifican aquellas pala-
bras: *Sicut misit me viuens Pater
& ego viuo propter Patrem; sic qui
manducat me, & ipse viuet propter
me.* E de vnirme al que me co-
me, en misterioso lazo, si me vní
ipostaticamente al cuerpo; y
asi debe disponer su alma con
la pureza, que se vnio al Verbo
mi carne. *A Patre se carnem fac-
tum esse affirmat, dice Cirilo, cum
scriptum sit: Spiritus Sanctus sa-
perueniet in te, & virtus Altissimi
obumbrabit tibi.* Para que encarnale
el Verbo, el Spiritu Santo
amasò aquella carne con santi-
dad, ermoscola el Padre cõ gra-
cia: pues el que se sustentare de
este pan, á de disponerse con
pureza tal para esta Encarna-
cion misteriosa, que ni mancha

Cyrl. vt.
supra.

ofenda, ni virtud falte. O que
pureza requiere este Dios en pã!
O que santidad! O que perfec-
cion! Nunca será demafiado el
cuidado, ni ociosa la diligen-
cia: por

§. III.

*Que para otros misterios basta san-
tidad de ombre; pero para este
se requiere pureza
de Angeles.*

10
Para confagrar Profeta a E-
liseo, y vngir Rey a Ieu se
vale Dios del zelo de Elias: ser-
uirle de ministros fieles y zelo-
sos es asegurar los aciertos: mi-
nistros cobardes, ò menos expe-
rimentados solo ffruen de malo-
grar las acciones: *Iehu filiu Namfi 3. Reg. 19
vnges Regem super Israel: Eliseu vers. 16
vnges Pprophetam pro te* En otra
ocasion enbia Dios pan a Elias,
y lo trae vn Angel: *Ecce Angelus 3. Reg. 19
Domini tetigit eum, & dixit illi vers. 4
surge & comede: & ecce ad caput
suum subcinericius panis.* En traer
vn pan se ocupa vn Angel, quã-
do para llevar vna corona, y vn
espíritu basta vn Profeta? Falta-
banle a Dios cuervos, como en
el arroyo? O no pudiera otro
Abacuc como a Daniel traer el
mantenimiento a Elias? Lleue
vn Angel a Ieu la corona, a Eli-
seo la dignidad, ò traigale otro
Profeta ese pan Elias. Con-
stituirle Profeta a Eliseo no es lle-
uarle todo vn Espiritu Santo?
Si

Si, que a los Profetas el Espiritu Santo los alienta, los inspira, los mueve: *qui locutus est per Profetas*: pues si el Espiritu Santo va en las manos de Elias para Eliseo, para que es menester, q̄ ese pan venga en manos de Angeles para Elias? Porque ese pan, dice San Pascasio, es sombra del Sacramento, y ay tanta diferencia deste sagrado misterio a otros, q̄ si para otros se sirve Dios del zelo de ombres santos, para este elige la pureza de los

Pas. h. lib. decoro. & pas. c. 100

El spiritus mas Angelicos. Hoc panis & cibo Elias de manu Angeli passus. Ex quo patenter innuitur, quod cibum iste manibus Angelicis deseruit. & refertur per quem postea infirmitas diuinitus releatur. Lleue el Espiritu de profecia, y la corona de Rey Elias y traigale pan vn Angel: q̄n otros Sacramentos se contentan con santidad de ombres justos, este requiere pureza de espíritus soberanos. Atención fieles q̄ se recelan poco puros aun para vn bocado de misterio tan diuino los Angeles.

Tres se le aparecen a Abraham en el ardor mas abrasado del medio dia, y no sufriendole el coraçon aguardar llegasen, alijerò los palos, que quando ay a f. & os, no impiden años, Conuidalos a vn bocado de pan, y aseguralos trata para los pies agua: *Affram panisillum aqua, & lauate pedes vestros: Ponamque bucellam panis.* Batalla es entre los

Genes. 18. vers. 5.

Interpretes, si Abraham conocio

eran Angeles: Hilario afirma q̄ si: *Fidei oculis & visu mentis agnouit.* Pues si conocio eran Angeles, para que les ofrece agua? Puede el Sol mancharse en el barro ò deslucirse los espíritus con el poluo? Bien que la tierra pardee en pies y manos, pero no podra deslustrar Angelicos; pues para que les ofrece esta agua, pues solo puede seruir de cansancio ocioso, ò de yerro indiscreto? No aduertes, dice la Interlinear, q̄ los panes subcinericios, y el becerro, que ofrece, son figura del Sacramento? *Sacramentis aluntur ministri Christi.* Pues bien lo piensa Abraham, q̄ si son simbolo del Sacramento los platos, aun a los Angeles no les seran superfluos lauorios. Verdad es que no se dejan manchar del poluo; pero aun siendo espíritus muy libres de esas achaques, y mas allá de esas contingencias, aun no es el agua diligencia escusada, sino forzosa. Si los Angeles an de comer, le an de lauar, que aun en sola representacion ese pan p de pureza tan acendrada, que como si no bastara la que por su naturaleza poseen, parece que de nuevo la solicitan los mismos Angeles, y asi no es imprudencia, si no diligencia, ofrecerles agua, si an de sentarse a la mesa: *Fac, vt locutus es.* Partiquente los pies, que an pisado tierra, no se alos manche algun poluo, quando este pan a de llegar a los labios:

Interlinea.

Lippoman. Nudis pedibus, abluitionem offert, quo quiescant, ac recumbant ad cibum. No fue ocioso aquel baño, si auian de comer este pan: que aũ la pureza mas calificada pue deviuir rezelosa, y añadir añños, si se à de sustētar destos platos. Pues mire quien come este pan, si es Angel, y examine si ay solo poluo en los pies, ò varro tambien en el coraçon.

12 Vn encarnar à de ser cada comunion; y si la encarnacion se obrò asistiendo la virtud del Padre, y sobreuiniendo la del Spirito Santo, no sea el comulgar sin la sombra del vno, y la asistencia del otro: à *Patre se carnem factam esse affirmat, cum scriptum sit: Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi:* que dixo Cirilo. Como me enbio mi Padre, asi el q me come, vivira por mi, añade Christo. Pues como à de viuir quien comulga? Enbiado como el Verbo. Al Verbo dixo S. Pablo le auia enbiado el Padre, para que iciese los ombres ijos de Dios, y les sacase de las prisiones de sus engaños: *Misit Deus filium suum factum ex muliere, factum sub lege, ut eos, qui sub lege erant, redimeret, ut adoptionem filiorum reciperemus.* Con obligacion de acer a los ombres ijos de Dios tomò carne el Verbo, y con esta obligacion debe alimentarse de mi carne, dice Cirilo, quien me comulgare;

Cirill. vbi sup.

Ad Galat, 4. vers. 4.

§. IV.

Que no cunple quien comulga, con ser santo, sino procura acer a otros justos.

13 **A**L mōte de Dios llega Elias despues de auer comido aquel pan, que le trajo el Angel, y desde el monte le enbia Dios a vngir a Eliseo Profeta: *Vade & reuertere. Eliscum vnges Prophetam.* Aora le manda Dios esta accion, quando fugitiuo se esconde, y no cobarde, sino cuerdo vye? Si auia de desandar el camino, que traxo asta el monte, no fuera mejor mandarle antes esta diligencia, pues se abrian pasos y tienpo? No que asta aora no era obligacion el acerla, y ya es preciso el executarla. Pues porque mas aora que en otro tiēpo? Porq̄ astà aora no se auia sustētado con la sombra del Sacramēto Elias, y ya la recibio de mano de vn Angel, y si ha comulgado, tiene obligacion siendo el Profeta de procurar que tambien Eliseo lo sea: no se contente con viuir en el monte de Dios contemplanado su ermosura, sino camine a consagrar a Eliseo, quando està arando los campos: *Hoc potu ac cibo, que decia Paschasio, Elias de Paschasi manu Angeli pastus vsque ad montem vbi supradictam Dei dicitur peruenisse.* Quando està en el monte, ya à comido este pan, antes no le auia gustado,

3. Reg. 19. vers. 16.

Exod. 17. vers. 2.

Isa. 6. vers. 3.

Cast.

tado, pues antes no tenia obligacion de vngir otros Profetas, y ya la tiene de procurarla: pues por eso se lo manda Dios en esta ocasion: que quien comulga, no solo à de viuir perfecto sino procurar que sean otros Santos.

14 Gran lugar en Isaias. A tres Profetas allo en uia Dios a importantes embajadas, a Jeremias, a Isaias y Moyses. Jeremias se excusa cõ su rudeza: *Puer ego sum*: Moyses porfiado se resiste, sin q̄ le embarace ser tartamudo: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem, & educam filios Israel de Aegypto?* Solo Isaias se ofrece pronto: *Ecce ego mitte me*. Y bien de donde nacen estas prontitudes de Isaias, y aquellas excusas de Jeremias, y Moyses? De que a Jeremias, y a Moyses no le auia traído el Serafin del altar aquella vital llama, que a Isaias caldeò los labios. Pues que importa auer recibido los labios aquella llama para dedicarse a este afan? Es el caso, dice Teodoro referido por Leõ Castro, que aquella ascua fue vna sombra del Sacramento, y en recibiendo el Sacramento no puede Isaias no cuidar de q̄ otros sean santos:

Castro *Theodoretus significari his verbis ait participationem corporis, & sanguinis Domini. A se alimentado Isaias de esta vital llama, y no cabiendo tanto incendio en el pecho, diligencia respirarle por los labios. Esculse Moyses, re-*

trise Jeremias de sacar los mortales de la ceguedad, en que viuen, que no an recebido a este Dios sacramentado; pero Isaias no puede excusarse, que a comulgado: *Significatur participatio corporis & sanguinis Domini.*

15 Así que esta es la obligaciõ? Pues atreuome a dezir puede jactarse gloriosamente esta celeberrima, y illustre Congregacion, que en la religiosa pompa, que vemos, y la curiosidad aliñosa, que admiramos, ofrecen cultos a este Dios. Bien comulgan, pues su exemplo es confusion de los vicios, pues su oracion es embargo de los enojos de Dios, pues a costa de infatigables cansancios Apostoles en el officio van a los pueblos a cõsagrar Profetas, a enseñar rusticos, a reducir pecadores. O Congregacion santa, que puntual cumples tus obligaciones! O como declaras arde este sagrado fuego en tu pecho, pues sin que te entibiẽ trabajos, acudes a los Ospitales, a las carceres, a las misiones! No se malogran tus intentos, que los promueue ambicioso de tan nobles empleos el cielo: ni oy se vera despreciado de groseras descorrefias este banquete, que conuidan a el religiosasmuy obseruantes. La sabiduria fabricò vna casa; dice Salomon, que a fianzò en nobles columnas, puso la mesa, y embio a sus siervas a llamar los conuidados: *Sapientia edificauit sibi*

sibi donum, miscuit vinum, & proposuit mensam: misit ancillas suas, ut vocarent. No leo aqui, se escusasen descortes los conuidados, y se escusaron, quando los llauò el Padre de familia groseros. Pero quien se auia de resistir a este cortejo, a este agrado, a este aliño? Sabia es elegido illustre Congaçion esta casa: nobilissimas columnas aseguran tas intentos, y este combite, q con tanta costa y aliño ofreces, se logrará, q las religiosas desta illustre casa tan santas como entendidas solicitan con su exemplo a sus cuidados buen logro, y a sus virtudes sin duda eroicas aplauso. Por Christo viues, como el vino por el Padre, pues si su ocupacion fue tomar carne, y quitar culpas la tuya es v. nirtte a esta soberana carne: *Caro mea verè est cibus, y grangearle almas: Ut adoptionem filiorum reciperemus.*

36 No es este pan, añ de Christo, como el maná: *Nò sicut manducauerunt patres vestri manna.* El maná daba se por medida, q les teniò Moyses: *Gomor per singula capita.* Y añ no dependia la cantidad del arbitrio vmano, porq la auia tasado el diuino; pero aqui no tal, la gracia el diuino, sino la mide el vmano. Segun como te dispones, segun el anbre, que incita, segun la sed, q te abriata, será el pan, y la bebida. De tu disposicion depende sea mas, ò menos la medida, y

no pendia del Ebreo en el maná del cielo la tasa.

§. V.

Que en el Sacramento no se estrecha Dios su gracia, sino en d'sposicion de termino la medida.

EN la flor de la iuuetud me re elijo de aquella viuda Sareptana, que ospedò a Elias: en la escasez de bienes e nseruaba la salud, y perdo en la abuedia la vida. Ijo de viuda, y y sobrado, es correr sin freno, y cido de acieates el apetito. Compadeciose Elias de la aflicciõ de la madre, y poniendo al difunto en su lecho se dilató para darle vida: *Expandit se at. que mensis est super puerum tribus vicibus.* Cotejemos este caso con el otto de su discipulo. Muriósele a la Sunamitis tambien vn ijo, declaró en lagrimas al profeta su dolor, y el compasiuo trata de refacitar al muchacho, y notò el sagrado texto, que se estrechó para darle vida: *Incuruauit se super eum.* Ambos Profetas dan vida; pero cõ diuerfas circũstancias: Elias se dilata; *Expandit se*: Eliseo se encoge: *Incuruauit se*. Pues que es la causa de aquel dilatarle, y de este encogirle? No se si la declaró la Escritura refiriendo el ospedaje. La Sareptana toda la casa le ofrecio a Elias, a lo menos no se sabe que le estre

4. Reg 4.
10. f. 10.

estrechase la abitacion, ni le limita el adorno: de la Sunamitis lo expreso el texto: *Faciamus ei coenaculum paruum.* Vn aposento estrecho le dedica esta, y lo restante de la casa reserva; aquella no le tala la estancia, ni le limita la abitacion; pues si el ospedaje de la Sunamitis es corto, forzoso es, q̄ Eliseo se estreche al repartir vida, y si la Sareptana no pone limite, justo es que ni Elias reparta salud con tala. El dilatarse el vno, y estrecharse el otro, no nacio de su animo generoso, ò escaso, sino del recibimiento dilatado, ò estrecho: a quien le entregò toda la casa: todo se le entrega Elias, y a quien le dio solo vn aposento pequeño, menos liberal se le comunica. Eliseo: *Nō poterat esse Eliseus extensus, di ee el Abulense, sed incuruatus super puerum.* El ospedaje fue corto, el que recibia la vida pequeño, y así era fuerza, que se estrechase el Profeta: el estrecharse, ò dilatarse al dar vida, no dependia del animo de quié daba, sino de la capacidad de quien recibia: *Posuerat Elias puerum super lectum suum,* dice el mismo Doctor, *& ibi motiebatur se super eum, scilicet extendens se super illum.* Al que recibia la vida, se ajustaba el Profeta, que se la daba, y donde fue la capacidad mas dilatada, fue tambien el comunicarle mas generoso, Nuestra disposicion mide, que Diosen el Sacramento no tala.

El maná si daba cõ escasez el gómor: *Gratia* dice Basilio, *intra modum cohibebatur.* Gran dicha si la sabemos lograr, pues el enriquezer consiste solo en el saber codiciar. *Nostra ad accipiendum preparanda sunt corda, ut tali epulo refecti ad altiora in fortitudine transeamus,* decia Palsasio. Quié desea recibir mucha gracia, no se descuide tibio, sino aneferoso: que aqui su disposicion mide, que no ay medida, que estreche.

Basil. 0740
33.

Paschafl.
decorp: &
sanguin.
cap. 20.

En casa de Abrahá, y de Lot se ospedá Dios en vn mismo dia, y le veo en casa de aquel tres, y en casa deste le encuentro dos: *Apparuerunt ei tres uiri,* dice el texto de Abraham; y de Lot: *Uenerunt duo Angeli Sodomam.* Pues quien disminuyò aqui el numero, o acreditò alli el misterio? Si se ospedá en la vna posada tres, porque dos en otra? Y si a Sodomá, q̄ era el termino de la jornada, auian de llegar dos, para que caminaban tres? No ay sino atender los agasajos de quié recibe este Dios, y se conocerá los misterios, dice muy a tiempo S. Ambrosio, y Lipomano: Abrahá sagradamente ambicioso de ospedarle en su casa corre ligero a pesar de la anciánidad, le adora para detenerle, mata la ternera mas de leche para regalarle, emplease todo en servirle. *Cucurrit in occursum eorum: tulit vitulum tenerissimū & optimū:* aligerò les vnelos, q̄ no ay acicate como el aso,

18

Genes. 18
vers. 2.

Genes. 19.
vers. 1.

Abul. 951

in. 17.

17. 32

17. 34

20. Y Lot ¿face? No corre apresurado, sino se acerca paso entre paso (como decís) *Surrexit, & inuit obuiam eis.* Cortés se allega, pero afectuoso no corre, no es tanto el cortejo, ni el banquete, ni el agasajo: *Coxit azyma, & comederunt.* Pues si el cuidado es menos, el fauor lo será tambien: *Lippoman Frugalius quam Abraham Angelis lot conuiuium instruxit, azyma coxit.* Menos esplendido fue el banquete de Lot, dice Lipomano, y el de Abraham mas luntuoso, y el ansia de Lot fue tambien menos abraçada. Va de Abraham a Lot en sentir de Ambrosio lo que de vn afecto a vna corteja; el vno cortés conuida, el otro sagradamente ambicioso casi violenta. *Perfectior Abraham cucurrit obuiam: iste exurrexit.* Pues si el agasajo, y el recibimiento de Lot fue menos, claro estaba, que el numero de las personas lo auia de ser. Menos es el cuidado, el gasto, el cortejo, y así a su casa (permittede para explicar, me la voz viene menos Dios, no en su naturaleza, que es simplicissima, sino en sus cariños, que no desdena desigualdad. Del arbitrio de Lot dependio ser igualmente fauorecido, que lo auia sido Abraham que Dios se era el mismo, pero como fue menos el agasajo, lo fue el numero: *Perfectior Abraham cucurrit obuiam, iste exurrexit.* Los afectos, y los cuidados fueron en esta ocasion medida, que Dios fue en ambas

partes el mismo. Quien desea mucho Dios, agalajele mucho, quando le ospeda: que este señor a dejado la tasa a nuestro arbitrio: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna. Gratia intra modum cohibebatur.*

Adelantemos este discurso con vna verdad muy interesada. No solo se diferencia este pan del maná en no tener tasa, sino en los efectos tambien: el maná sustentaba la naturaleza, pero no producía vida, este pan no solo alimenta la que gozamos; sino produce vida, que sin el no tubieramos. Por no alimentarnos como fuera jolito de aquesta mesa, reprendia el Apóstol a los Corintios, está la salud tan quebrada, y es tan breue vuestra vida, que si comulgareis, como debéis, fuera la salud mas robusta, y la vida mas dilatada. *Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi.* Por afecto a vivir mas, debieramos frequentar esta mesa, que es el seguro de la salud. No ablo aora de la vida mas noble del alma, que es a suele estimarse menos; sino de la del cuerpo, que aunque mas grosera, nuestro engaño la anela mas: *Traite de comulgar, quien desea venir:*

(?)



§. VI.

Que este pan no solo da vida al alma ; sino vida, y salud al cuerpo.

19 **Q**uando auia la Cananea de retirarse al parecer enfada da del ceño, y del desprecio, que le ace Cristo, veo que se acerca, y le da gracias agradecida: *Non est bonum*, le dice, al parecer no sin exterior de labrimiento, *sum: re panem filiorum, & mittere e canibus*. Necio del desprecio, y piedad inhumana fuera quitar a los hijos el pan: porque le comiesen los brutos. Y bien que responde la Cananea? Ace gracias por el favor: *Eti in Domine: nam & canelli edunt de micis, que cadunt de mensa dominorum suorum*. Ahora se pide parabienes de la salud; y le parece falio bien despachado su memorial? *Spondet mihi salutem canis appellatio*, dice en su nombre Basilio. Pues de q̄ lo colige? Que lo contrario se deduxera mejor! Si es discreta politica de pretendiente, está bien; que a veces, decís, se an de besar manos, que se aborrecen, si quiera porque menos duras lastimen, y agradecer vn agrauio suele efforuar vn enpeño; pero si de estas palabras se persuade le an de dar la vida, que anela, mucho la a cegado el ansia. Que tienen que ver las migajas de la mesa, quando se las

diese, con la salud? Tubiera con ellas, con que entretener el hambre; pero no con que asegurar la vida: pues como se da para bienes de la salud? Ya lo dice Basilio: *Cum sim familia pars, Domini fruar mensa*. Tan viuificas son las migajas desta mesa, que la Cananea advertidaméte discreta juzga, que si come vna migaja de este pan, no solo vyra el demonio del alma; sino se restituirá la salud al cuerpo: y assi si Cristo nombra pan y mesa, con raxon se da parabienes: *Spondet mihi salutem canis appellatio: cum sim familia pars, Domini fruar mensa*. O pan deposito de la vida, vigor del alma, seguridad de la salud! Si oye mesa, discreta colige vida, que la vida mana siempre de aquesta mesa: *Qui manducat hunc panem, uiuet*. Luego si la Cananea desea para su ija vida, y oye pan, bien ace de agradecer el favor. *Spondet mihi salutem canis appellatio. Cum sim familia pars, Domini fruar mensa*.

Encontrose el Samaritano aquel erido casi entre las agonias vltimas de la muerte: tomole la sangre, apretole las eridas, y lleuole adonde le alimentasen: *Duxit illum in stabulum*. El glorioso Padre de la Iglesia *Luc. 10. 7.* Crisostomo dice que le lleuò, 34. para que comulgase, a la Iglesia: *Est stabulum Ecclesia, ubi viator lassus reficitur, & refectus salubri pascha reparatur*. Accion parece esta menos advertida. Curar le

Matth. 15
ref. 26.

er. 11
30

or. 20.

Chrisost.
in cat.

le con oleo y vino: esta bien, que el aceite desenfena cō su blandura, y el vino purifica con su viveza; pero que á de inportar llevarle a la Iglesia para la vida? Eso mas serà darle viatico para la muerte, que procurarle medicinas, que den salud. Si le llevara en casa de vn cirujano, estaba bien, q̄ se parece la recobrar con medicinas; pero llevarle a la Iglesia es tratar de la cura menos, y mas de la sepultura. Que le á de inportar para la salud del cuerpo repetir comuniones? Discreto dispuso esta accion, responde Crisostomo el Samaritano. No desea que el enfermo sane? Si, pues lleuelle a comulgar: que este pan es antidoto contra la enfermedad, y causa eficazissima de salud: *Victor lassus reficitur, & refectus salubri pasqua reparatur.* Reciba a Cristo sacramentado, q̄ ese pan no solo alienta el espíritu, sino da fuerças tambien al cuerpo: *Salubri pasqua reparatur.* Pues quien quiere vida, llegue a esta mesa, que aqui encontrara, si viene con linpia sed, los cristales mas puros; si con noble hambre, la comida mas sazónada: aqui será su arbitrio la medida de su dicha, aqui se confirmara la salud, aqui se esforçara el alma, aqui florecen las virtudes.

20

Otra calidad, que en el mana, descubro en este augustissimo Sacramento, en esta ta-

sa, y esta medida. El mana le da Dios por tasa. *Gomor per singula capita.* y no pone en esta mesa medida, y dixera yo que aqui venia mejor el señalar la medida, y alli dar de comer con artura; aqui vive estrecho entre aquellos accidentes, alli muy resplandeciente en la nube, pues como, quando poderoso, como si recelara la auia de faltar caudal, pone medida, y no pone tasa aqui, quando tan desauado, y tan pobre? Quizá por eso: aqui se estrecha, aqui se ciñe entre aquellos accidentes, y como vive aqui mas ceñido, está para acer bien mas sobrado: el mismo caudal goza, quando en aquel trono resplandeciente de la nube llueue el mana, y quando nos alimenta con su carne, y sangre en el Sacramento; pero aqui no es tanta la ostentacion, aqui no viene mas gala, que esos accidentes, y para informar nuestras costumbres, donde vive mas ceñido, no pone medida al don, como que esté mas sobrado. Ya es esta

bien experimentada verdad:

(::)



§. VII.

§. VII.

*Que quien se ciñe mas en su vida,
viue mas sobrado para li-
mosna.*

Pinta el esposo la belleza de su esposa, y entre varios simbolos, con que la explica, dice que se parece a vna manada de desquiladas blancas ouejas cada vna con dos crias: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascendent de lauacro omnes gemellis scætibur.* Singular elogio! Las ouejas rara vez tienen dos crias; no es poco que cada vna alimente su corderillo, y ya que con esa semejança explique la pureça fecunda, y la fecundidad virginal de su esposa, que añade con decir vienen del desquilo las ouejas? Si quiere exagerar los candores de la pureza, ya dixo que fubian del lauadero: *Que ascendant de lauacro.* Eso está bien, que de los cristales salen las ouejas puras sin que mancha las afee, ò fealdad las manche; pero para ese intento poco cõduce q̄ esten, ò no esten desquiladas; antes, dice Gregorio, no pudiera decir q̄ sustentaban dos crias, si no dixera auian desnudado el vellon, y cercenado de ese peso en el desquilo. No es el vellon la gala, que visten? No es el adorno, con que cãpean? Si: pues el dia, que desnudaron superfluidades propias, ese dia vbo

alimẽto doblado para las crias. No fuera posible sustentar tantos corderillos sin cercenar superfluos adornos: porque se gata la ouejuela en lo superfluo, y así no pudiera atender tanto a lo fructuoso; pero el dia, que ciñe demasias, que escusa galas, que viue para sí a lo limitado, ese dia viue para los pequeñuelos mas abundante: y así comparar la Esposa a ese rebaño, quando sale del desquilo, fue asegurar viuia muy sobrada para pobres, porque viuia muy ceñida en superfluidades. *Non mediocris ista laudatio,* dice Ambrosio. *Prima quidem apta comparatione tonsarum: nouimus, cum tondentur, deonerari superfluis: harum gregi comparatur Ecclesia multas in se habens animarum virtutes.* Dejar el adorno en el desquilo es aumentar a los corderillos el alimento, y si quando peinaba la ouejuela su vellon, solo podia alimentar vn cordero, ya podra sustentat dos, porque a desnuda do galas. *Nouimus, cum tondentur, deonerari superfluis.* No me nos bien lo sintio Gregorio: *Liber operam mundi deponunt.* *De quibus subditur: omnes gemellis scætibur.* Mal viuieran sobradas para virtudes, si se gastaran en vanidades. Que poco sobra estos siglos para el huermano, para la viuda, para el encarcelado, para el enfermo! Pues no es mucho el patrimonio? No es la hacienda grande? No es el

Ambrosio.

Grego. hic

el caudal, ò el mayorazgo lucido? Si; pero no à desnudado el peso del mundo, y así no ay para sustentar al necesitado. A de aver carroza, à de aver mucho numero de criados, à de aver en casa muy peregrinos adornos, à de aver en la mesa costosos platos: arto es que alcance la renta, y que no se viua con trampa. Pues como otra persona de mas moderada hacienda tiene para consolar al afligido, para reparar en los ospitales, para acer limosna a los presos: Porque a de jado dirá Gregorio, el peso del mundo: porque viue mas a lo sobrio, mas a lo modesto, y a lo cristiano: *Onera mundi deponunt, de quibus subditur: omnes gemellis fœtibus.* Dos corderillos sustentan las ovejas desquiladas, y quiza, sino dejaran lo superfluo en el desquilo, no tubieran ni para vna cordero sustento: *Nonimus, cum tōdentur, deonerari superfluis:* Si vbiera menos gala, se pudiera acer mas limosna; si se escusaran vanidades, se pudieran remediar mas afflicciones; pero como se viue a lo vano, todo es ansia de adquirir, sin que aya jamas que dar.

Yo soy la vid, dice Christo a sus discipulos, y vosotros los sarmientos: fruto llevais, pero mi Padre atendera a vuestras podas; porque sean mas abundantes y generosas las vbas: *Om-nem, qui fert fructum, purgabit eū, ut fructum plus afferat.* Comparò

Ioan. 15.
v:rs. c.

a los sarmientos, dice Crisostomo, a los discipulos: porque a la verdad les sucede lo q̄ a la vid. Abre el tiempo, retírase el frio, y ya las vides se dilatan en ramos, se visten de ermosas ojas, se brotan en generosos pimpollos. Y bien que acc el labrador entendido? Llega con el duro hierro, desnuda a la vid del peso, corta el bastago, y toda aquella pompa la reduce ya a escaseza, y esa diligencia no pretende herirla sino solo enriquezela, pues si las vides no se podasen, gastaran su virtud en el panpaje de su gala, en verdores de sus ojas, en altiueces de sus sarmientos, y tubieran poco fruto y así para que se aumēte el fruto, las cercenan del adorno. *ur-gare, dice Crisostomo, hoc est circumcidere palmitem, eum magis germinare facit.* Pues compare Cristo a los tuyos a los sarmientos, porque se entienda, que quiē no poda, no dà, y que quien se gasta en ojas, no lleuara muchos frutos. Esta soberana vid, que de vino tributa a nuestra sed en el caliz! Podola mucho el hierro de la passion alta estrecharla a los limites de vna ostia: pues claro está pendrà sobrado a todos los regalos de aquella mesa. Que dignos sarmientos de aquesta vid son los que en esta Congregaciō illustre dan el fruto, que admiramos! De aqui sale el consuelo a los ospitales, el aliento a los presos, el sustento

Christo
ca. 15.

alos

a los pobres; podan vanos pan-
panos, y así aumentan tan dul-
ces frutos.

3 Fatigaban las ondas los A-
postoles con sus redes, quando
les máda Cristo arrojarlas acia
otra parte, y inportoles mas la
obediencia, que les auia inpor-
tado la industria: *Tam non vale-
bant illud trahere, pro multitudi-
ne piscium.* Conoce Pedro es Cristo,
y impaciente de feruoroso se ci-
ñe, y se arroja al mar: *Tunica suc-
cinxit se, & misit se in mare.* Len-
tas les parecieron las velas a sus
feruorosas ansias. Los de mas A-
postoles llegan despues en la na-
ue, Cristo les manda le ofrezcan
de los peces, que el mismo les
auia dado: *Afferre de piscibus, quos
prehendistis nunc.* Y siendo el pre-
cepto a todos, solo veo le obe-
dece pronto Pedro: *Ascendit Si-
mon Petrus, & traxit rete in ter-
ram.* Vaya que los diez pupilos no
se alienten a pisar las ondas pa-
ra abreuiar las distancias; pero
si ya estan en la orilla todos, si
Cristo dice a todos que traigan
peces, como no los ofrece nin-
guno, quando los tributa Pe-
dro? Si viera mucho tiempo q̄
se lograron los lances, pudieran
faltar los peces; pero si aora co-
gieron tantos, que con su peso
eran casi a la barquilla peligro,
porque eleulan ofrecer lo q̄ aca-
ban de recibir? *Quos prehendidistis
nunc.* Yo lo diré. Muchos Apol-
toles auia en la naue, pero entre
todos ellos solo Pedro se ciño;

pues solo Pedro en esta ocasion
tributará peces: por mas q̄ aya,
quien no viue ceñido, nunca vi-
uira sobrado: Pedro tendra que
dar, porque se supo ceñir: *Suc-
cinxit se. Petrus prior venit ad eum,* *Theophili*
dice Teofilacto, *Accingendo se
reuerentiam ostendit.* Reuerenciò
Pedro el precepto mas pronto,
porque vino mas ceñido: el pri-
mero en todo, porque el mas
mortificado: por mas rétas que
acaben de entrar, se buscara ma-
ñana presto para comer: no
ay moderacion en el gasto, no
ay aprieto en lo superfluo, pues
siempre se viuirá a lo alcança-
do. Ofrezca Cristo sin tasa tan
sazonados regalos a los anbrien-
tos, si se estrecha en tan cortos
accidentes, y de el mana por me-
dida, quando viste resplandores
y ocupa nubes.

24 *Non sicut manducauerunt pa-
tres vestri manna.* No sea esto pa-
dice Cristo, al comerle, como el
mana, porque el mana lo estabá
comiendo, y lo estaban ignoran-
do: el mismo nombre dice la pre-
gunta, y confirma la ignorancia:
*Manna, quid est hoc? Ignorabant
enim, quid esset.* Presto desprecio
el altio, lo que no llego a exami-
nar el conocimiento: pues este
pan se á de comer muy de otro
modo q̄ aquel, y si allí fue peli-
gro la ignorancia, aquí á de co-
mer muy desuelada la ciencia: se
pa quien llegare a este pan q̄ es
Dios, porque la noticia cause
respeto, y no la ignorancia astio.

que en el maná todo el daño fue co-
 merle con ignorancia, y aqui se
 à de estorbar con la
 ciencia.

25 **C**omo no sabian la calidad
 del maná, no dispusieron el
 estomago, ni prepararon el ani-
 mo, y como encontre viores
 tan encontrados, caulos astio,
 y no les enro en provecho:
 pues sepan que este pan es Dios:
Hic est panis, qui de celo descendit:
 porque esta ciencia dispoga pri-
 mero el alma, Que nos llegue-
 mos muchas veces a esta mesa
 tan sin preparaciõ, y tan sin cui-
 dado! Que efectos à de causar
 en la estima, en la reuerencia, si
 se llega con oluido, ya que no
 se llegue con ignorancia? En ca-
 sa de Abraham, como poco à de
 ciamos, y en casa de Lot entran
 aquellos espiritus soberanos; pe-
 ro con esta diferencia, que en ca-
 sa de Abraham entraron en lo
 mas claro del dia, en casa de Lot
 al cerrar ya de la noche. *In ipsa*
seruore diei, dice el texto de A-
 brahan: *Venerunt duo Angeli Sodo-*
mã vespere, dice de Lot. Y parece
 que como los tiempos, fueron
 tambien distintos los agasajos.
 Abraham postrado en la tierra
 adora: *Adoravit in terram;* liberal
 conuida, y todo le parece poco
 para el cortejo: cuida que se sir-
 ua la ternera mas de leche, el

Genes. 18.
 vers. 1.

Genes. 19.
 vers. 1.

pan mastierno, y mas fioreado,
 el mismo sirue, y a pesar de la
 ancianidad se esta en pie: *Stabat*
iuxta eos: Lot es verdad que ado-
 ra; pero ni en pie sirue, ni tan li-
 beral regala: *Coxit azima.* Pues
 si Lot se a criado en la escuela
 de Abraham, como no se sigue
 su exemplo? Abraham en lo cano,
 de su edad sirue a la mesa, y Lot
 oluida el seruir, y es mas tenpla-
 do en agasajar? Es el caso que
 como los huéspedes, en casa de
 Abraham llegaron con tanta luz,
 conecio quien eran, y el conoci-
 miento le obligò a tan cortès a-
 gasajo; a Lot llegaron ya entre
 sóbras entre tinieblas, no cono-
 cio tambien, quien era el gues-
 ped, como Abraham, y esta igno-
 rancia fue causa de su t bieza, y
 la tibieza de q̄ no recibiese los
 dones, que surtio auia recibido.
 Abraham con vn Isaac queda, en
 la familia de Lot vn castigo se
 exercita. Ospedò con poco co-
 nocimiento, y así fue tan corto
 el agasajo. Que de la ocasion el
 Tostado! *Abraham considerauit is-*
tos esse nuntios Dei. Abraham con-
 sidero, dice el Abulense, el gues-
 ped, que recibia; Lot como tu-
 bo menos luz, no llego a cono-
 cer la grandeza, y así fue menos
 magnífica la comida. *Adoravit,*
 dice el Abulense, *faciendo reuerē-*
tiam vt hominibus. No confidero
 Lot a quien recebia, Abraham si
 conocio a quien ospedaba: y así
 este se dispuso con reuerencia,
 aquel tubo menos politica. O s̄
 con-

Abulē.

Ma
 verj

Ma
 verj

considerásemos el guesped, que recibimos, con que respeto, con que atención, con que cuidado le agasajaremos! Pero como la luz es corta, y las tinieblas son muchas, como gastamos poco tiempo en atender, nos parece se cumple con adorar. De aquí es ser tan poco en muchos, que reciben este soberano guesped, el fruto, y tan escaso el provecho. Pues no comamos este pan como el maná: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna.* O consideremos, que es Dios a quien recibimos, que si es como debe, el conocimiento, no admitirá consigo ningún discuido.

26 Allase el Arquisinagogo lairo congojado de vna affliccion: moria se le vna ija, que eran las delicias de sus afectos, y las atenciones de sus cuidados. Llega a Cristo, y con comedimientos corteses le ruega le libre de dolor tan viuo, pues no le tēdra mas costa, que tocar a la enferma con su mano: *Veni impone manum tuam super eam, vt salua sit.* Ahora cotejemos este caso con lo q̄ al Centurion le sucede. Llega a rogar a Cristo, ofrece se piadoso a ir a sanar al criado, y dice que no es digno de que se oľpede en su casa: *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.* No se advierte q̄ lairo no repara entre en su casa Cristo estando su ija, ò agonizãdo, ò ya muerta, y que el Centu-

tion siendo de menos riesgo la enfermedad y no tan suya pues era de su criado, reusa. No desea el Centurion la salud? No la pretende? Si, Pues como estorba los medios? Ruegue como lairo, no estorba. Antes, dice Crisologo, muestra su discreto afecto, q̄ lairo se dejó cegar algùn tanto de su cuidado: no conoce bien lairo, a quien llama, y por eso no repara en admitirle en su casa, quando tan llena de enfermedad, y tan ocupada de muerte. *In quātum deprecabatur, vt veniat,* dice Teofilaſto, *non quantum oportebat habere fidem, ostendit: oportebat enim dicere: Dic verbo & sanabitur filia mea.* Como no conocia bien, dice Teofilaſto, a quien llamaba a su casa, no reparaba en admitirle, quando tan llena de enfermedades; pero el Centurion como tenia mayor luz, juzgo no era digno de admitir a Dios en su palacio, quando menos salud maltrataba en el a vn seruo. No auéis de entrar Señor, dice el Centurion, quando achaques tantos ocupan esa posada; q̄ admitiros fuera menos reuerencia: infundavuestra palabra salud, y ya libre esa casa de achaques, entrad, para q̄ la noblezã vuestras soberanas luces, q̄ recibiros con imperfeccion causa miedo: *Præbet,* dixo el Crisologo, *petendi formã, dat normã credendi. Hoc est sapere, non rogare.* Considero mas el centuriõ quiẽ era Cristo, y lairo lo penso me-

Theoph. in
caten.

Matth. 5.
vers. 23.

Matth. 8.
vers. 8.

Chrisolog
serm. 15.

nos, ya si este no repara en admirarle, quando su posada tan enferma, aquel no se atreve a sta q' este su casa muy sana. O si cõsideralemos quien entra en nuestro pecho! Si supiesemos que es Dios! Mejor se preuendria nuestro cuidado, y mas decente seria el aliño. Genero de infidelidad es el arrojõ, ò por lo menos no se escusa de desprecio. Pues quien desca le entre este pan en provecho, no le coma como el mana ignorado, sino comate muy conocido: que de esta suerte serã mineral de vida: *Qui manducat huic panem, viuet, y de esotra puede ser ocasion de muerte: Manducauerunt patres*

vestri manna, & mortui sunt.
 Confidere quien goza este generoso pan, es el mayor credito de la fineza; el seguro de la dicha; que en otros misterios luce la generosidad menos vicia, que aqui resplandee generosa: que para otros misterios basta santidad de ombres, quando para este aun no sobra pureza de Angelès; que aqui es la disposicion la medida: que de esta suerte vendra a lograrle el cuidado, y a ser mas copioso el fruto, en esta vida de gracia, que sea prendas de eterna gloria:

27

Quam mihi, & vobis, &c.



SER.



SERMON

SESTO
PARA EL DIA PRIMERO

DE LA PASCVA DEL ESPIRITU

Santo; sobre el Euangelio que Comien-

ça: *Si quis diligit me, sermonem meum ser-**uabit, &c. Ioan. 14. v. 23.*

ESCRITO

POREL DOTOR D. FRANCISCO IGNACIO

de Porres. Catedratico de la lengua Sagrada en la

Uniuersidad de Alcalá.

SALVTACION.

Num. 1.

NO es el Verbo Divino, ni son sus fauores (como es toda otra largueza) siempre intercal: pero si es siempre necesaria Maria, para que el Espiritu Santo liberal nos socorra. Las mayores larguezas, quando mas liberales, obran agra decidas, correspondiendo a quien primero las siruio, el Verbo diuino obra siempre en el fauorecer tan desinteresado, que no a menester atender en el beneficio, que ace, asi mismo. En si tiene altas razones de la gracia que su largueza obra: y asi está tan cierta la gracia, como lo está su grandeza: porque si es su diuinidad,

dad, quien le obliga al favor; estará tan segura para nuestro socorro la gracia, como está en sí mismo su diinidad cierta. Pero aun siendo así, es también Maria Señora necesaria, para que el Espíritu Santo nos beneficie. Y así está entonces con certeza de alcanzar la esperança; cuando el Verbo Divino, Dios soberano obra; y cuando Maria Señora, poderosa con su autoridad, intercede.

Probemos la verdad del primer discurso con las palabras de nuestro mismo Evangelio. Nadie se afija, aunque yo me ausente, dice Cristo a sus sagrados Apóstoles, porque el Espíritu Santo os está prometido, y no os faltará. Que no son mis favores, ni es mi promesa favorecedora, como la que da el mundo. *Para letus axsem spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine, ille vos docebit omnia, & sug. r. t vobis omnia, quaecumque dixerit vobis. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: sed non quomodo mundus dat, ego do vobis.* El Espíritu Santo asistirá a la enseñanza, y obrará el beneficio. Y así está ciertos de su favor, porque el consuelo y paz que en el Espíritu Santo os dejó, no es paz ni consuelo, como el que da el mundo. Pues que razón está, para que se alegre en su felicidad el ombre? Que diferencia es la que con que favorece el mundo a la con que favorece el verbo, para que podamos no llorar la ausencia de Cristo? El ser el favor, que obra el mundo, responde el Doctorissimo Emisenno; favor interesal, que atiende a la paga de quien le sirvió primero: y el no ser el favor del Verbo Divino así. Que es tal su largueza, que aun no mira a que primero le aya merecido el ombre, la gracia: pues de él empieza todo el favor *Doletis, inquit, escribe el doctor Padre comētando las palabras de Cristo. serm. in Domin. Pentec. quia non semper vobiscum corporaliter maneo; & quia haec mea verba, meaque carnis praesentiam subtrahō vobis: sed nolite contristari, quia meae vice, & in meo nomine magnus consolator, & Doctor sapientissimus dabitur vobis. Ille vos consolabitur, ille vos docebit. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: sed non quomodo mundus dat, ego do vobis. Mundus enim non dat pacem, nisi his, a quibus accipit pacem.* Que bien! Ea no desfallezcai dice Cristo, pues el Espíritu Santo a de favoreceros. Y está ciertos en la dicha de aver de gozar al Espíritu Santo, pues é de darle yo. Que no obro agradecido solamente, sino liberal, y así aunque no aya en vosotros servicios, aurá en mi larguezas; y estaréis llenos del Espíritu Santo, fuente de todos bienes; solo a titulo de que yo é de obrar diferente del mundo, *Mundus enim non dat pacem, nisi his, a quibus accipit pacem.*

Fuseb.
Emisen.

Luego cierto tenemos ya en el mundo al Espíritu Santo, (y así le celebramos presente) pues a de darle Cristo. Pero para que

que el favorezca, es tambien Maria Señora necesaria: *A tempore, quo concepit Virgo Deum in utero suo*, dice mi y deste caso S. Bernar-
 dino de Sena Tom. 1. serm. 25. art. 1. cap. 2. *quamdam, vt sic dicam, iurisdictionem habet in omni temporalis missione Spiritus Sancti: quia non vult ipse Spiritus Sanctus nisi per eam communicari, sicut & filius, a quo Spiritus Sanctus procedit, per ipsum datus est nobis.* Nacio el Verbo
 Divino, dice el dulçifimo Dotor, de las entrañas virginales; y go-
 zole el mundo, porque Maria Señora Nuestra se le comunicò. Pro-
 cede el Espiritu Santo del Eterno Padre, y procede tambien del
 Verbo Divino; y (si dijéramos) para pagar el Espiritu Santo al
 verbo, el proceder de el, quiere comunicarse a los ombres, como el
 verbo se comunica. Y así es Maria, a quien emos de deber sus fau-
 ores, como le debemos a ella, que el Verbo Divino nazca. Con que
 a atenciones discretísimas del Espiritu Santo, tiene Maria Seño-
 ra Nuestra como vn linaje de jurisdiccion sobre las ocasiones todas,
 en que el se comunica. Y así Maria Señora tiene en su fuero (a ti-
 tulo de ser Madre del Verbo Divino) el auer de comunicarse en
 la guezza de gracias al ombre el Espiritu Santo. *A tempore quo conce-
 pit virgo Deum in utero suo, quamdam, vt sic dicam, iurisdictionem habet
 in omni temporalis missione Spiritus Sancti.*

S. Bernar.

En el Espiritu Santo, concedido oy al mundo, cierta está la
 4 gracia; pues el mesmo Espiritu Santo es el don, que liberal nos fa-
 uorece. Y el auer de darle oy el Espiritu Santo al mundo, no es
 menos cierto, que lo es, el que le a prometido el Verbo Sobera-
 no; pues no es su la guezza, como la del mundo; interesal. Pero in-
 terceda tambien Maria Señora Nuestra, pues es gracia que á de
 darse al ombre, porque el Espiritu Santo le favorece: q̄ tiene como
 vn linaje de juridiccion Maria Señora en todo lo q̄ el Espiritu San-
 to liberal beneficia. La seguridad de la venida del Espiritu Santo,
 está cierta en las palabras del mismo Evangelio, con que oy nos
 habla verdadero, y liberal Cristo: la dicha de la entercesion de Ma-
 ria, en las que nos ofrece entendido y cortés el Angel, y
 así digamos humildes, confiados todos:

Aue Maria, &c.



DISCURSO PRIMERO.

Que es el Espíritu Santo en el hombre la muerte de las culpas; la vida, y el aliento de la santidad.

Vers. 22. Siquis diligit me, sermonem meum seruabit, & pater meus diliget eum, & ad eum veniemus.

Vendremos al pecho de quiē me amare, y obedecer, dice Cristo Señor; yo, y mi Eterno Padre. El amor y la ley cumplida seran la disposiciō sagrada de felicidad tan gloriosa. Y el Espíritu Santo no á de venir tambien al coraçon del hombre, quando el Padre y el Verbo Diuino vengan? Como oluida, lo que es forçoso sea; pues no pueden apartarse ni diuidirse las tres Personas? Nolo oluida, responde Pascaſio, antes lo declara; pues dice, que á de venir el Padre, y el Ijo al coraçon del hombre, santificado, y dispuesto. Pues dice, que está el coraçon humano ermoso con pureças, y santidades, para recebir a Dios; ya inſinua, que estara tambien el Espíritu Santo en él. Que es tan del Espíritu Santo, el obrar este efecto de la ermosura de la santidad (aun obrandole sin diuision de esfuerço todas las personas diuinas) que es cierto, que no faltara su presencia al hombre, si está dispuesto, y santificado:

pues es la vida, y aliento de la santidad. *Non quasi prætermis- se Spiritu Sancti*, dice el Doctor lib. 1.º de Sacram. Comenta de las palabras de nuestro Texto, *sed signanter ostendit: quod ad eos tantum Pater, & ipse veniat, quos idem sua præuentu aspiratio- nis sanctificauerit presentie.* Señala, dice Pascaſio, la disposiciō necesaria del coraçon, en que Dios se hospeda, no escluye de su compañía al Espíritu Santo: Antes con decir la disposiciō necesaria, asegura su presencia: pues se da con ella la santidad al hombre.

Y quiza por esto se oye el ruido del viento inpetuoso, quando oy viene el Espíritu Santo a fauorecer al mundo. *Et cum com- plorentur dies Pentecostes*, dice S. Lucas en los Echos Apostolicos; *erant omnes pariter in eodem loco, & factus est repente de caelo sonus, tanquam aduenientis spiritus vehementis, & repleuit totam domum, vbi erant sedentes.* Porque viene en viento, quien así viene

aregalar con dulçuras? Si son los dicipulos los vasos escogidos, para llevar por todo el mundo la predicacion, sea el viento para alentar el viage, quando animosos surquen los pielagos, no sea para cõtrastrar las naues, que aun descansan fuera de las olas. Y dice David aludiendo a este dià, que à de acer pedaços las naues el viento inpetuoso.

In spiritu, dice vehemeni conteres naues tharsis. Porque estos embates contra los dicipulos? Porque es el Espiritu Santo el que viene (probemos el asunto, y demos juntamente raxon del suceso mysterioso de la venida que celebramos oy) y así à de venir con alientos de obrar santidades. El viento enjuga en la tierra, lo que a la fertilidad daña: el Espiritu Santo desface, lo que obra la culpa, que es en el onbre como la balsa, y el golfo de la viciosidad. Y así viene en viento, por venir à desacer, y a abrasar deleytes. Que es muerte de las culpas el Espiritu Santo: que es su soplo incendio que desface el delito, aliento, que a la santidad esfuerça. *Magnus ille*

David ait, escriue S. Gregorio Nyleno hom. 14. in Cant. nauigia Tharsis à spiritu violento. Conteri. quibus verbis, spiritum violentum, vi equidem arbitror, appellat eum, qui discipulis in canaculo collectis aparuit: ac primo quidem auditu est cognitus, quasi ruens status violentus. Deinde verò etiam oculis

patesfactus est linguarum in figuram effectus, ac solendenti ignis natura similis factus: ac per hunc quidem statum multipliciter humana in natura velut innatans viciositas conteritur, quam naues hic vates Tharsis appellat. Vientos furiosos, que cõsumen la maldad, vientos serán fin dada del Espiritu Santo, y los mismos que oy combaten, y asonbran en el cenaculo a los dicipulos; pues son siempre esos sus efectos. Embates son siempre de ardor sus venidas, pues siempre son incendios inpetuosos contra los delordens, en que el coraxon humano flaua. Su venida enjuga esos mares; apura esos golfos, abrasa, y seca los raudales, en que navega los rùbos de la maldad el onbre.

Hirase pedaços el iugo de la opresion del orbe, dice Esaias quando Dios encarne: y será la gracia amorosa suya, quien le quebrante, y ronpa. La suavidad y el agrado de sus palabras hará huir a los delitos de los corazones. *Et erit in die illa, dice Isai. 10. auferetur onus eius de humero tuo, v. 7. & iugum eius de collo tuo, & comprutescet iugum à facie olei.* Poderosa fuerça de la venida de Dios! El agrado significado en ese lucir precioso à de ser el bastante a tan admirable efecto? Como puede desuancerse el daño a tan poca costa? Como puede morir la culpa a tan pequeño golpe? Porque es la gracia del

S. Gregor.

del Espiritu Santo, respondio S. Gregorio Papa, quien intenta ele fin. Y siempre fue el Espiritu Santo, la muerte de los pecados del onbre. *Iugum quippe à facie olei*, dice S. Gregorio lib. 19. in Iob. c. 12. *computrescit; quia dum Spiritus Sancti gratia unguimur, à captiuitatis nostræ captiuitate liberamur: dumque maligni spiritus dominatio superba repellitur, iugum conteritur, quo libertatis nostræ colla premebantur.* Eso puede, y eso obra en el onbre el amor diuino, dice S. Gregorio; esforçar el aliento, erir al enemigo, quebrantar las cadenas que oprimen con las culpas al coraçon. La argolla fea de la culpa, que infama el rostro; la erida dañosa del mal que le afea, la muerte de la alma perece, en lo que el Espiritu Santo obra. Su estuerço, y su gracia es unguento de luchadores, que da poderes, para postrar al demonio nuestro enemigo.

3 Doblado fue el delito, como doblado el desprecio, el que mi pueblo cometio, dice Dios en pluma de Ieremias. El primero fue, dejarme groseros; y el segundo buscar escandalosos agena y falsa diuinidad. Y en fin estuu tan sin enpacho la culpa, que voluian las espaldas a Dios, voluiendose a los onbres, en quien nada de consuelo allaron. *Duo enim mala fecit populus meus*, dice Geremias, *me de relierunt fontem aqua viua, & so-*

Ierem. 2.
vers. 13.

derunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ coninere non valent aquas. Pecado à leuoso! Ese no es ya solo delinquir, sino errar: pues no solo se ofende, sino se deja a Dios: buscando el alivio en las otras naturalezas, en quien no puede allarse. Delito tan enorme, oluido de la santidad tan grande, que se vuelua a Dios el rostro como puede tenerle, ni sospecharle de vna criatura? Eso ace, y asi delinque, quien no tiene al espiritu diuino. En los que no participan al Espiritu Santo, dice San Ireneo, está todo el exceso de la maldad. *Qui non participant Spiritum Dei*, dice el docto Padre lib. 3. cap. 40. *Neque à mammillis matris nutriuntur in vitam, neque percipiunt de corpore Christi procedentem inuisissimam fontem; sed effodiunt sibi lacus detritos de fossis terrenis, & de cæno putridam bibunt aquam, effugientes fidem Ecclesiæ.* Alta la apostasia de la verdad se arroja, quien no goza el Espiritu de Dios Santo. Ni aprende sabiduria Catolica en los pechos de la Iglesia madre suya, ni beue dulçuras de sentimientos perfectos en la fuente de la sangre, y carne de Cristo, quien no tiene tan soberano espiritu en su coraçon. Todo es delitos, todo es maldades, todo es errores, sin estas luces: como fueratodo virtudes con los socorros, y

S. Ireneo

asist.

asistencias de aquella divinidad. Últimos desordenes de culpas que apestan el corazón humano, cometera el onbre, en faltandole el divino espíritu. *Qui non participant Spiritum Dei. &c.*

Y este estambien sin duda el mysterio de lo que escribe S. Lucas, advertiéndolo la ocasiõ de los dias, en q̄ vino al mundo el Espiritu Santo. Al cùplirse dice los cincuenta dias despues de la solemnidad alegre de la Pascua del cordero, bajò del cielo a fauorecer a los oobres el Espiritu Divino. *Cum compleverentur, dice, dies Pentecostas, &c.* Porque en este tiempo? Porque á de suceder fauor tan illustre a los cincuenta dias despues de aquella solemnidad? *Merito quidem*, responde Eusebio Emiseno serm. Domin. Prim. Post Ascens. *die quinquagesimo venit Spiritus Sanctus, quia ipse est remissio omnium peccatorum. Annus enim quinquagesimus, qui tunc diem significabat, Iubilus vocatur, id est, annus remissionis: in quo & seruis dabatur libertas, & omnis hereditas ad proprios reuertebatur. Quod quidem tunc com. letum est, quando Ecclesie duces in Spiritu Sancto baptizati ab omni vitiõrum seruitute liberati sunt.* Cada vuelta del numero puntual destes dias significa la vuelta tambien de los años, en que se raparten, y con que los figlos se forman.

Y así bien sucede este aфонbro a los cincuenta dias, pues es ese numero de cincuenta en los años, el dichoso, y sagrado con el perdon de los delitos. Que es el Espiritu Santo, el a cuyos fauores mueren las culpas de los corazones, y así aun en el numero de los dias a de significarse esa libertad. A los cincuenta dias sucede este mysterio, porque a los cincuenta años sucede el perdon, y libertad de los a quien la esclauitud apricta. Que viene a eso liberal al mundo el Espiritu Sancto; y así á de traer las señas del perdon del pecado, aun en el numero mysterioso de los dias, en que el viene a fauorecer. *Merito quidem, &c.*

DISCURSO. II.

Que es el Espiritu Santo el principio, de a donde la santidad empieza; y la seguridad dichosa de la perfección que alcanza.

Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus.

EN el amor que el onbre tie ro
ne, obra la virtud: y ese amor

amor tambien es la causa de la correspondencia divina, y del q̄ mi Padre venga a favorecerle. Parecen opuestas cosas, las que el amorace. El obrar la virtud ya dice que Dios aya venido al hombre: el venir Dios al hombre, es necesario, para que el hombre obra la virtud. Como, pues, es causa el amor divino de todo esto? No se opone, ni puede oponerse, lo que Cristo dice. Si obra el hombre la virtud ya primero a amado. Si el hombre obra la santidad, ya el Espiritu Santo a venido a el. Pero no por eso presume seguridades: que es necesario favor, y gracia nueva, para que prosiga en el obrar, coronando la santidad de su vida con la perfeccion. Y así el amor empieza, *Siquis diligit me*, y el amor tambien profigue despues de aver obrado, para que la virtud se corone, & *Pater meus diligit eum*, que en el obrar claro está que vbo tambien amor: esto, parece, q̄ estaba mas dificultoso, y esto nos advierte Cristo. Que es el amor divino el principio, de adonde la santidad empieza; y la seguridad dichosa de la perfeccion, que despues alcanza.

IX. No es otra cosa el Espiritu Santo para la azaña, sino lo que es el aliento de vida para que la voz se forme. No puede romper en voz el discurso sin el aliento: no puede enpezarse la virtud sin los socorros del Espiritu

tu Santo Y esta es la rason, dice S. Tomas de Aquino mi Padre, y mi Maestro, de lo que San Mateo escribe: *Iuuenta est in vte* Matth. vers. 18. dice de Maria Señora, *habens de S; iritu Sancto*. Porque, pregunta S. Tomas, á de decirse esto, si toda la Trinidad Santissima obra este prodigio? Es verdad, responde S. Tomas, que le obrò toda la Trinidad santa: pero ya se sabe, que se atribuyen al Espiritu divino, las obras de la largueza, y del amor. Y así á de escribirse con toda ermosura, se allò en las entrañas virginales dispuesto el mysterio de la encarnacion sagrada á eficacias obradoras del Espiritu divino; porque el Verbo Encarnado se compara con la voz, en que rompe nuestro pecho. Y como la voz no puede formarse sin el aliento, en que el coracon respira; tan poco puede obrarse este mysterio sin el espirtu, que en el amor se declara. Que con apropiacion de atributos soberanos es el Espiritu Santo para las azañas, lo que es el aliento de la alma para la voz. La voz con este se forma; y las azañas con el socorro del amor divino se acen, y se enpiezan. *In nobis* D. Thom. *est duplex verbum*, dice S. Tomas 3. p. quæst. 32. art. 1. *Verbum cordis, & verbum vocis. Verbum cordis est ipsa conceptio intellectus, que occulta est hominibus, nisi quatenus per vocem exprimitur, sive per verbum vocis. Verbo autem cordis*

comparatur verbum eternum ante incarnationem; quando erat apud Patrem; & nobis absconditum: sed verbo vocis comparatur verbum in carnatum, quod iam noli apparere, & manifestum est. Verbum autem cordis non coniungitur voci, nisi mediante spiritu: & ideo recte incarnatio verbi, per quam nobis visibilis apparuit, mediante spiritu sancto facta est. Tambien es llama, que el Espiritu Santo enciende en los corazones aquel deseo q̄ la alma tiene de obrar lo virtuoso: que ni pensar podemos, lo q̄ importa para nuestra salud; si el no sana, y asiste al corazón. Pero singularmente, dice S. Tomas; aprendiendo del Concilio Efesino este sentimiento, el Espiritu Santo importa para que la razón concebida en el pecho rompa, y se vea en la obra de las manos; como importa el aliento de la vida para q̄ la voz se forme. Y por esto se dice con tanta sabiduría, q̄ nace el Verbo Divino visible, por lo que el Espiritu Santo obra. Quis es fuerza eficaz obradora, necesaria para que los discursos, que baraja en lo secreto del pecho la imaginación, se vean, como en el Verbo divino encarnado succedio. Y es su virtud poderosa: y grande el principio gloriosa de las acciones ilustres.

Enbiad, Señor, dice David a vuestro Espiritu Santo, y veis en la tierra nuevas mudanzas de obras. Todo se renouara

en alientos de nueva vida, al venir el a la tierra. Emittes, dice, Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terre. Y dando razón desto, dijo San Iuan, que era el Espiritu Santo el vivificador, spiritus est, dice, qui vivificat. Y fue decir, venga al mundo la lluvia de esa vuestra vida; y ardiera todo el incendio con ilustres mudanzas. Y con este mismo se confirma, lo que decía S. Tomas, que fue el Espiritu Santo el que obró con apropiación sagrada la encarnación del Verbo. Pues que tiene el Espiritu Santo, para que tanto obre? Ser el principio, responde doctissimo Iuan de Maldonado, de todas las azañas nuevas. Que en el estan las semillas de todos los ardores; en que después arde glorioso el hombre con las azañas de las virtudes. Enim Spiritus Sanctus dijo el doctor Padre in cap. 5. Matth. quasi divinum quiddam semen, quo omnia fecundantur, & vivificantur: iuxta illud Ióann. 6. Spiritus est, qui vivificat, & Psalm. 10. 1. mitte Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terre. El Espiritu Santo es la llama de vida, en que se enciende toda nueva acción virtuosa, que el hombre empieza a obrar; y con que empieza de nuevo a vivir.

Ea, Señor, dice Esaias Profeta, enbiad vuestro rocío; y tégala el mundo lluvia tan preciosa, que fertilize sus campos. Rompa

Psalm. 10, vers. 20.

Maldon.
maldon.

13

Isai. 45.
vers. 8.

pa de la vara de Iesela flor, y quajese la perla en las entrañas de la concha virginal. *Rorate caeli desuper, & nubes pluant instum: aperiat terra, & germinet saluatorē.* Y como à de obra se tan eminente prodigio? Vnaveua naturaliza gallarda à de estar en el mūdo, vna flor que le ermosee, vn precio que le adorne? Vn Dios echo onbre en prodigiosa singularidad de mysterio à de pacer, y à de enpezar? Si dice el doctissimo Salmerō, que esto puede, y esto obra con el ardor de su diuino fuego el Espiritu Santo, q̄ a su llama se conciben, y se engendrā nueuas naturalezas. No solo vn onbre santo enpezara a fer, si el Espiritu Santo obra. Vn Dios echo onbre se vera en el mundo a calor de su llama, con que se quajara esta perla, como se quajan las que el mar produce a los ardores eficaces del Sol. *Christus namque, dice Tom. 3. tract. 30 prop. finem. §. de Spiritu Santo est; & §. Nuptius. vs gramum ex rore caeli natum cepit maturari calore Spiritus Sancti: Est etiā Christus velut margarita ex rore Spiritus Sancti in concha Mariae clausa per virginitatem, & in mari tribulationis progenitus: iuxta illud: Rorate caeli desuper, &c.* El Espiritu Santo es la llama, el calor, el aliento, el rocío, a cuyos socorros todas las cosas enpiezan gloriosamente a fer. *vs gramum ex rore caeli natum cepit maturari.*

Salmer.

Y Si el Espiritu Santo es el principio tambien el es la dicha del alcãçe de nuestra perfecciō. Las alas de la paloma buleate yo, dice el Profeta David, que ellas gōbernarán mis vuelos, para no errar el camino, y para llegar al termino. *Quis dabit mihi pennas sicut columba, dice, & volabo, & requiescam.* Nadie aura q̄ me estorue el descanso, si yo tēgo por anparo estas plumas. Que alas son estas pregunta San Gregorio Nazianzeno, con cuyos socorros da ya por cierto David el alcance de lo q̄ su virtud desea? *Pennam meā, responde el docto Padre orat. ad Patr. Spiritui, quo volat, & quomodo volat, ferendam dabo: nec quisquam erit, qui me agere, nec alior sum traduce reposit, cum eo consultantem.* Que bien! Serà, y sea el Espiritu Santo, el que me guie, dice David, y nadie aura que pueda estornar el termino de mi carrera. Aunque sean las inuidias, e enemigas, los contrarios poderulos, los runbos del camino asperos, los engaños de los enemigos, frequentes, de todo saldre con dicha, y despues de todo llegare al descanso del termino, si es el Espiritu Santo, sobre cuyas alas vuele. Que el es no solo el que da feliz principio a la carrera, sino el que corona con dicha el alcance pretendido de la eternidad.

14

Ps. 54

S. Greg. Nazian.

D. Tho.

DISCURSO. II.

Que se establezca, y asegure con singular firmeza la gracia divina en el ombre con la venida al mundo del Espíritu Santo.

San o. octob. om

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.

15. **P**ARA asegurar en el ombre Cristo la presencia siépre a síste de la divinidad, acordò su amor. No solo fue el Padre, ni fue solo el ijo, sino el Espíritu Santo tambien, el de quié Cristo abla, cuando promete a los ombres su favor y gracia amorosa con nombre de mansion q es presencia que dura. Por eso dice, escribe S. Tomas, que vendran a nosotros las tres Divinas personas, y que nosotros iremos a ellas, para declarar vn abraço amoroso eterno con que estaremos juntos. Que se asegura, y establece con singular firmeza la gracia divina en el ombre con la venida al mundo de Espíritu Santo, amor soberano por su caracter propio en la Trinidad Santissima. Veniunt implendo, dice S. Tomas in Cat. Venimus capiēdo: ut sit nobis eorum non extranea visio, sed interna; & in nobis eorum non transitoria mansio sed eterna.

D. Thom.

16 Singular es cierto el reparo de S. Eulogio; y no sé si á de allarse mas grãde prueba de nue

stro discurso. Ya teneis a Cristo dice el Apóstol, los q estais bautizados. Estimad esta dicha, pues en ella recibis la gracia.

Ad Galat. 3. v. 27.

Omnēs enim, dice filij Dei estis per fidem in Christo Iesu. Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis. Pero no por esto os presumais seguros, q siempre ay que temer. Por cuya razón y cuidado, escribe a los de Galacia el Apóstol, estoy yo receloso, y así pido con rendimiento humilde, que no os falte la gracia, delecando, q así este en vosotros firme como lo está la planta arraigada en la tierra. Huius rei gratia, dice, flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Iesu Christi; ex quo omnis paternitas in caelis, & in terra nominatur, ut des vobis, secundum divitias gloriae suae virtute corroborari per Spiritum eius in interiori homine: Christum habitare per fidē in cordibus vestris, in charitate, radicati, & fundati, &c. Ahora reparad en lo que pide el Apóstol, y en lo que antes dice, q gozaba por el bautismo el fiel. Ahora pide, q habite en el ombre Cristo, antes decia, que ya era Cristo adorno del ombre, y vestido suyo. Y entonces dice, que Cristo fue el autor de la dicha; y ahora desea, q tambien sea el Espíritu Santo, quié asegure el biē. Extraño linage de peniciō: y ruego al parecer errado! Si es Cristo el q favorecio primero al ombre, y el q le santifica, por q a de ser necesario ahora el Espíritu divino? no que.

Ad Galat. 3. v. 16.

16

guerra Cristo, pues dio los fa-
 uores primeros, dar aora otros;
 y proseguir la gracia vna vez
 ya echada? Pues para que pide aora
 el Apostol, que aqui obre el
 Espiritu? *Virtute corroborari per
 spiritum eius*. Siempre obra el Es-
 piritu Santo, cuando la Trini-
 dad Santa obra, dando la gracia
 y dando el favor: y ya obraba,
 quando se dio la gracia prime-
 ra por medio del Bautismo. Pe-
 ro mirando la diferencia de es-
 tar la gracia en el ombre, y de
 estar Cristo en el, como *visiten-
 dole*, o como *habitandole*, fue pre-
 ciso, que nonbrase aora el Apos-
 tol al Espiritu Santo, para que
 se conociese a quien debia atri-
 buirse con singularidad la fir-
 meza. El vestido, que al ombre
 adorna, con facilidad se deja, la
 habitacion que vna vez se esco-
 je, siempre se apetece, y quisiera
 dejarse nunca: y asi es parecida
 la raiz de la planta, que la clava
 a la tierra, a la firmeza con que
 está vna persona en la cosa en q̄
 habita. Y asi por esto al pedir, y
 al desear, que habite, que se ase-
 gure, que permanezca Cristo
 en el ombre, pidió el Apostol, q̄
 interuiniere el Espiritu con su
 esfuerço. Que se establezca, y ase-
 gura la gracia del cielo en el om-
 bre con singular firmeza a bene-
 ficios, y valores del Espiritu Sa-
 to. *Habitat enim*, *ut ipse Paulus*
ait, dice San Eulogio epist. ad
 Christoph apud Photij Biblio-
 thec. *Sapientia Dei in ijs*, *quibus*

S. Eulog.

imperat, *& qui in illo radicati*, *&*
super edificati sunt; *induit autem*
Christum, *quoniam illum rursus exue-*
re potest. Vestirse el ombre de
 Cristo; y gozara su gracia co-
 mo adorno suyo; pero en fin se-
 ra adorno; a quien ni basta el
 ser gala, para no dejarse alguna
 vez. Pero si se desea, que Cristo
 habite, y haga asiento en el om-
 bre; y sea el *habitar* tan, de siglos
 como lo es el *habitar* de lo que
 está fundado, y con raices so-
 bre otra cosa, que a de ser el di-
 uidirlo arrancarlo con toda vio-
 lencia; a de pedirse, que a ese be-
 neficio interuenga con alguna
 singularidad soberana el Espiritu
 de Dios. Que a el se deben
 porque a el se atribuyen, aun-
 que no las obre solo el, las fir-
 mezas, y seguridades estableci-
 das de la gracia del cielo. *Virtute*
corroborari, *per spiritum eius*
Quot quot in Christo baptizati es-
ti, *Christum induisti*.

Y no es poco curioso el dis-
 curso de Urbano Papa Pide el lo-
 roso perdon al cielo David de
 sus culpas; y pide juntamente la se-
 guridad de la gracia, que espera
 de su largueza; y dice que le dé
 su Espiritu; que no se le quite,
 auendosele dado; y que le con-
 firme, y establezca todos los fa-
 uores con ese mismo soberano
 aliento, *Spiritum rectum*, dice, *in*
nova in visceribus meis, *&c.* *Et Spi-*
ritum Sanctum tuum ne auferas a
me, *&c.* *Et Spiritu principali con-*
firma me. Tres vezes a de repe-
 tirse

17

Pfal
a 2.11

tirse el mismo nombre soberano? Tres veces á de decirse vna misma voz? Y es el caso, que no desea David nonbrar a vna persona misma; sino a todas tres; Padre, Espiritu Santo, è Iho. Porque aunque sea verdad, que el nombre de Espiritu se de con particular apropiacion a la Persona tercera de la Trinidad; pero como son todas tres Espiritus, bien pueden todas tres inuocarse con este mismo nombre. Y aora está la dificultad mas crecida: Si quiere inuocar en ayuda suya David a todas tres Personas; porque a todas tres las llama con el nombre de Espiritu? Atended a las ansias de David, responde el Docto Pontifice, y allareis la respuesta desta dificultad. No desea David, que *confirme* en él Dios su gracia? Pues por eso apellidado a todas las Personas diuinas con ese nombre. Tan singular beneficio es del Espiritu Santo, asegurar en el nombre los beneficios que Dios le a echo (aunque sinpre obran todas las tres Personas, lo que obra cada vna) que quien desea asegurar en sí los favores del cielo, á de mirar a cada Persona con perfeccion de Espiritu, para alcanzar la dicha de esa seguridad. Y así con mucha aduertencia llamó a todas tres Personas Espiritu, quien deseaba, se confirmase lo que Dios auia obrado en él. O *Deus*, dice el Docto Pontifice

in Psalm. 50. *teprimo superius Urbanus inuocauit Spiritum rectum, secundo Spiritum Sanctum, & hic tertio Spiritum principalem, intendens totam, quæ in te est, Trinitatem in meum auxilium inuocare, ad hoc, ut quod in me operatus es, confirmetur.* Segun el intento á de pedirse; y apellidarse la inuocacion, y así por eso, dice David, te llamo, ò Trinidad Santa, en cada persona Espiritu, porque deseo que quede establecido, lo que en mí a obrado. Deseo que la gracia de tu caridad se asegure, y confirme; y por eso te inuoco con esa voz. Que a lo Espiritu está en lo diuino con mucha singularidad atribuido lo establecedor de los beneficios, que toda la Trinidad acc.

Reparo fue tambien este docto 18
to del Venerable Beda. Al monte de las Oliuas, dice S. Lucas que caminò Cristo acabada la cena. Auia de ser grande la congoja, y queria acerse presente la piedad aun en lo que los ojos viesen. No tienen deseo de castigar los ombres, quando ellos mismos se exortan al perdón. Si son crueles; y si son terribles, los q van buyendo lejos no de la misericordia. Et *egressus* Luco 22.
sus, dice, ibat secundum consuetudinem in montem oliuarum. vers. 29.
Al monte de las oliuas para qued *Pulchre autem*, responde Beda in Cat. D. Thom. *sui corporis mysterijs imbutos, in montem Oliuarum*

uarum discipulos educit, ut omnes in morte sua baptizatos, Sancti Spiritus charismate confirmandos esse designet. Auian comulgado los Discipulos, dice el Venerable Beda, y en aquel mysterio soberano de magestad auian participado de la sangre, y de la muerte de Christo, beneficiados, y enriquezidos de su gracia. Y asi va a ora al monte, en que esta figurado el Espiritu Santo (pues sus oliuas significa su piedad) a que se establezca en su cumbre, lo que primero en el cenaculo se comunicò. Que es el Espiritu Santo el esfuerço, que establece, y asegura los beneficios diuinos, y asi a sus fauores, a sus larguezas, y a sus piedades, á de confirmarse, y acerse estable lo que se da, y se reparte liberalmente por la muerte, y sangre de Christo. *Vt omnes in morte sua baptizatos Sancti Spiritus charismate confirmandos esse designet.* Es el Espiritu Santo singularmente, el que establece, y asegura lo que el cielo dà.

19 Y no puede dudarse de que se obrara, lo que se debe, si el Espiritu Santo este dia à ilustrado al ombre. Es docto el reparo del doctissimo Salmeron. Encarga Christo a su madre, que cuide de San Iuan, como de Ijo propio, y a San Iuan también que cuide de Maria, como de Señora, y madre: y dice

el mismo Euangelista, que San Iuan lo cumplio. *Accipit, dice, eam discipulus in sua.* Y Maria cumplo con eso? No fue necesario decirlo, que claro está, que Maria Señora lo cumpliria, de Iuan podia dudarse, y por eso se declaró, y podia dudarse, porque el Espiritu Santo no auia descendido este dia sobre los Apostoles. Que auiendo oy enriquecido a los ombres con sus gracias, no puede dudarse de la perfeccion de los discipulos. *Quia verò dubitari poterat, dice el doctissimo Padre. Tom. I. Tract. 41. An Ioannes Mariam in sua acceptaret, quoniam non adhuc plena lux illuxerat, neque Spiritus Sanctus cum suis donis illustrarat, expresit. Quod maius esse dubium poterat, tacuitque, quod minus dubium erat.* Esto deben todos los ombres al Espiritu Santo este dia, que con los fauores que este dia ace ya no pueda dudarse en ellos el cumplimiento de su obligacion.

Asi se asegura, y establece la gracia con su venida.



DISCURSO. IV.

Que no es el amor como las otras ventajas, que solo son liberales en los principios: el amor, y el Espiritu Sancto mientras mas andado, usan de mas larguezas.

Et Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.

20 **A** Quien Dios amare, dice Christo Señor Nuestro, le favorecera tan liberal su gracia, que le onre la presencia diuina, y despues le corone. Estos son los pasos del Amor Diuino; sienpre va creciendo. *Dilectio*, dice San Agustín in Caten. D. Thom. *Sanctos discernit à mundo, que facit vnanimis habitare in domo, in qua facit Pater, & Filius mansionem, qui donant, & ipsam dilectionem, quibus in fine donabunt suam manifestationem.* O como se conoce, que es el Amor, el que señala a los Santos; pues así los prosigue en fauocer, y no para, antes sienpre es mayor, mientras mas los assiste. Que bien suelen enpezar los fauores; pe-

S. August.

ro prosiguen mal. En los principios suelen estar liberales todos; y a pocas horas todos están mezquinos. En las primeras horas suelen ser prodigalidades, las que son despues injurias. No deben de saber los ombres, que es la largueza; pues tan presto se cansan de auerla usado. Y es la causa sin duda, que no fue amor, sino algun antojo menos illustre el que enpeço á dar. Que no es el amor como las otras ventajas, solo son liberales en los principios, el Amor, y el Espiritu Santo, mientras mas andado, están mas corteses, y mas desconfos de dar.

Creced, y augmentad la ²¹ naturaleza humana, dijo Dios a los primeros ombres: que yo soy poderoso, para que así se aumentem las criaturas. *Benedixitque illis Deus, & ait: crescite, & multiplicamini, & replete terram.* Bien, Pero dice despues el Apostol; que se acaban los tiempos, y así que no sea tan liberal el uso aun de los intereses licitos del matrimonio; y que no sea tan copiosa, y mucha la generacion, con que las naturalezas crecen. *Hoc itaque dico, Cor. 13. 7 fratres, tempus.* Notable advertencia, y con todo estremo de admiracion singular mandato! Breue est (vel tempus in collecto est, que leyeron muchos)

Genes. 1. vers. 28.

Cor. 13. 7 vers. 24.

reliquum est ; & qui habent uxores , tanquam non habentes sint. Pues a quel precepto, de que el mundo crezca como se acabò ? Era bien necesario entonçes, y aora era ya necesaria la castidad, y no fue mudarse el primer deseo, sino ser ya mas necesario otro auiso. Está bien. Pero allò Tertuliano con su grande ingenio vna enseñanza de mucha sabiduria en estas diferencias. Y no fue la raçon, el que fuese diferente, el que dijo ambas cosas; que Dios era, el que las dijo entrambas: sino el ser ya mas entrado el tiempo, quando se dijo esta ultima: y suceder siempre; que los principios sean muy liberales, que los tiempos postreros sean mas mezquinos. Tesoros suelen prometer, y aun començar en la primera ocasion que ablan a vn amigo, los ombres, y a pocos días aun no le quieren artar las sedes. Y aun siendo Dios quien obrò estas larguezas como las obrò poderoso, quiere dar a entender lo que es el poder, y así quiere llenar al principio de naturalezas al mundo, y en siendo ya lo vltimo del tiempo, se estrecha, y se ajusta no mas de a lo forzoso. *Vt opinor autem, dicitur mi Gran Doctor lib. de Exortat. ad castit. Vnius, & eiusdem Dei vtraque pronuntiatio, & dispositio est; qui tunc quidem in primordio semen em generis emi,*

*sit inultis coniugiorum habentis, donec mundus repeleretur: nunc verò cum extremitatibus temporum compressit, quod emiserat, & reuocauit, quod indulserat, non sine ratione propagationis in primordio, & reparationis in vltimo. Semper initia laxantur, fines contrahuntur. Propterea syluam quis instituit, & crescere sinit, vt tempore suo cadat syluam. Nadie juzgue por los principios, lo que en los fines será, todos temen, que les an de quitar en los fines los ombres, lo que en los principios les vbieren dado. Liberal, y amotoso es Dios: y con todo esto, para auisarnos esta enseñanza, quando es la liberalidad del poder, acorta a los fines, lo que en los principios auia alargado, y con raçon ace entrambas cosas. Y es la raçon, el que en los principios se da siempre mas, y el que en los fines de los tiempos no á de darle tanto. *Non sine ratione propagationis in primordio, & reparationis in vltimo: semper initia laxantur, fines contrahuntur.**

Que diferente que obra el amor, quando obra! En los fines da siempre mas; y es que siempre va creciendo a mayor largueza.

O poned a las palabras del Apostol S. Pablo otras tambien de él mismo. Auia ablado por los

los Profetas al mundo. Dios, dice la docta pluma, y así se abla do de otras muchas maneras; pero ahora en lo postrero del tié po le ablo por boca de su mis mo ijo. *Multifariam multisque mo dis, olim Deus loquens patribus in Prophetis; Nouissime diebus istis locutus est nobis in Filio.* Gran di ferencia de fauor, de llaneza, de familiaridad! Mucho fue fauore cer Dios al mundo, enbiandole Profetas, pero es mucho mas con todo encarecimiento, en biar a su mismo ijo, para que a blase al onbre; y eso a lo vltimo del tiempo. Como aqui no fue menor la largueza, que al prin cipio fue? Como aqui se acre cientan las dadiuas, cuando son mas las horas? Vn Dios echo onbre a la fin del mundo; y vn Profeta, ò no mas de vn Espiritu, en los primeros tiempos, á de ser la largueza con que fauore ce al mundo. Dios? *Spiritus San ctus dicitur Deus, dice discretiſi ma la Glosa ad Matth. cap. 1. vers. 20. & donum Dei, & chari tas, & sola charitas eum incarnari fecit.* Ahora entendereis la raçon dice la Glosa, de lo que dijo el Angela Iosef, advertiendole q era obra del Espíritu Santo, lo que encerraban las entrañas pu rissimas de Maria. (*Quod eum in ea natum est, de Spiritu Sancto est*) y juntamente sabreis, porque Dios Encarna, cuando ya el mū do espita. Claro está, que es o bra de toda la Trinidad Santa,

lo que Dios obra fuera de si; y así fue de toda ella la Encarna cion. Pero por eso se atribuye singularmente al Espíritu San to, porque es personalmente a mor, Y por eso fue en los pos treros tiempos la Encarnacion, auiendo sido aquellas ablas de los Profetas en los primeros ú glos. Que no obra el amor, co mo el poder obra: el amor va sienpre creciendo, y sienpre fa uorece mas; el poder si está libe ral al principio; pero despues se estrecha. Esta encarnacion sin gularmente largueza del Espi ritu Santo, y así fue tan grande, aun siendo en los vltimos dias. Que no es el amor, como son las otras ventajas, liberal en los principios solamente. El amor y el Espíritu Santo mientras mas andado, vñan de la largue za mayor. *Nouissime diebus istis locutus est nobis in Filio. Spiritus Sanctus & sola charitas eum incar nari fecit.*

Adelgazemos esto; euanto diere lugar al discurso la Fê. Claro está, que si Dios obra fuera de si, que nace de todas tres diuinas personas la accion. Pero que se atribuye a cada Persona? Al padre el poder; al ijo la traza; y al Espíritu Santo la perfeccion, que alcançan, en ser formadas las criaturas. Pues esa es la raçon, de que aya sido el Espíritu Santo el postrero, en declararse al mundo; el ser el Espíritu Santo, a quien se atri buye

Al Hebr. 1. 2.

Glos.

Matth. 1. 10.

buye la perfeccion de las obras. Para dar a entender con esto; que siendo todo perfectissimo, y grande, quanto Dios liberal reparte a sus criaturas, como es la perfeccion suya la vltima largueza, con que Dios las obra, á de atribuirse al Espiritu Santo esa, y á de atribuirse a él declarado y manifestado el vltimo. Que no siendo posible, el que no obren siempre todas las Tres Personas, quando alguna dellas fuera de si vbiere de obrar; con todo esto á de atribuirse la perfeccion de lo que se obra, a quien obra manifestada al mando entrado ya mas el tiempo; para que se conozca, q̄ siempre va creciendo el amor diuino en los alardes publicos de liberal; pues al obrar suyo en las postreras obras, se atribuye la perfeccion de lo que Dios ace, y lo vltimo con que Dios fauorece, y no al obrar primero, cuando obraba ese mismo Espiritu Santo, como poderoso, y sabio con el Padre, y con el Diuino Verbo *Etenim in veteri testamento, dice el doctissimo Iobio lib. 3 de Incarnat. cap. 17. apud Phot. Velut vniuersarum causa primaria primum predicatur Pater; deinde filius tamquam operatrix causa declaratur: tertio denique, vt causa perficiens, Spiritus Sanctus. Que enim perficendi vim habent, ea pro suo quem in fine habent nomine, è profectu & incremen-*

torum temporumque manifestantur, corona videlicet illius inslar, qua ob athleticos sudores in fine renuntiato victori adaptatur. Quam ob rem etiam postquam hominem primum formauit Deus, vt eundem perficeret, inspirauit in faciem eius spiraculum vite. Obre Dios poderoso declarado en el principio del mundo; que si Dios obra; el Padre, el Verbo, y el Espiritu Santo obran también allí, aunque se le atribuya singularmente al Padre la azaña, por ser de esfuerço. Obre Dios despues entendido; y atribuyase la azaña al Verbo por considerarse lo artificioso en ella; aunque todas las tres diuinas personas obren. Obre despues Dios, dando el cabal vltimo á las naturalezas formadas, y alentando de vida al hombre, estatua asta allí de barro; y atribuyase la perfeccion vltima, al Espiritu Santo, que entonces se manifiesta, y declara obrado al mundo. Antes por auer obrado también entõces, pues obra agora, y a entrado el tiempo, á de atribuirse lo mejor del obrar al Espiritu Santo: y por declararse el vltimo á de atribuirsele de las larguezas la perfeccion. Que al poder, q̄ a la sabiduria, mientras mas obrado ra, se le atribuyera menor largueza, en comunicarse a lo que daba ser, pero al amor se le á de atribuir la perfeccion mas grande para enriquezer con libe-

Iob.

liberalidad lo a quien forma,
Que no es el amor, &c.

DISCURSO, V.

*Que obliga el Espíritu Santo a los
 ombres, no solo a la santidad pro-
 pia, sino al zelo, y cuidado
 de la santidad
 agena.*

Verf. 24. Qui non diligit me,
 sermones meos non
 seruat.

24 **Q**uien no me ama, dice
 Christo, no guarda mis
 preceptos. Y quien me ama,
 sin duda, obedecera a mi voz.
 Palabras vbo de aver, que
 guardase, y que obedeciese,
 en quien amase a Christo. Y
 si las palabras se forman en la
 lengua; lengua vbo de aver
 encendida, para cumplir lo a
 que el amor obligase. De dilec-
 tione ergo conditoris, dice S. To-
 mas in Cat. *Lingua mens, & vi-
 ta requiritur.* A la roçon, a la vi-
 da, y a la misma lengua á de sa-
 lir la llama del amor divino?
 No solo en la vida propia me-
 jorada y perfecta, sino en la len-
 gua de los otros, de que la santidad
 se comuniqué (por el zelo
 y atenta en decir al proximo,
 lo que Dios manda) á de co-
 nocerse, que está el Espíritu

D. Thom.

Santo, en nuestros coraçones.
 Que obliga a nuestro zelo el
 Espíritu Santo. Y por esto apa-
 rece oy en lenguas el Espíritu
 Santo; para dar a entender, que
 á de darse a otros, lo que abra-
 sa al pecho de quien le recibe;
 no queriendo para si solo la san-
 tidad. *Linguarum insuper*, dice
 el docto Iobio lib. 1. de Incarnat.
 cap. 7. apud Phot. *Illa* ^{lob.}
*Apostolis donata gratia nihil in-
 dicat aliud, quam Apostolicæ or-
 dinationis decretum; scilicet, vel
 ex ipsa figura discerent, propte-
 rea se illud esse donum consecu-
 tos, quo verbis verbi mandata sub-
 ministrarent.* Palabras an de vol-
 verse en la lengua del ombre

los ardores que a su coraçon
 alunbran. Lengua á de ser de
 la doctrina Evangelica, para
 que se saluen otros, la que es
 en cada fiel gracia, con que
 el Espíritu Santo le adorna.
*Que obliga el Espíritu Santo a
 los ombres no solo a la santidad pro-
 pria; sino al zelo y cuidado de la san-
 tidad agena.*

Cesen los vientos, dice la ²⁵
 Esposa, que abrasan las flo-
 res, que a mi jardin ermo-
 sean; enpiezen ya a soplar de-
 liciosos, los que corteses le
 ilustran: que a estos embates
 se ennoblecera de fragran-
 cia, que las flores respiren,
surge Aquilo, dice, *& veni* ^{Cant. 4. v}
Auster, *perfla hortum meum*, ^{16.}
& fluent aroma a illius. Que
 Austro es este, que así el parte

el buen olor de tanta ameni-
dad? Que cierto es aquel rigu-
roso, que así le deslucen? Que de-
seos son estos de la Espoza san-
ta, y que quiere, y que pide? *Vt*
S. Gregor. *Spiritus malignus*, responde San-
Gregorio in Cant. ab Ecclesia,
vel ab vnaquaque electa anima dis-
cedat, & Spiritus adueniat.
Qui veniens charitatis ignem co-
gitationibus infundat, & à torpo-
re negligentie, dum se se infuderit,
soluat: quod cum ager, aromata
fluunt. Quia cum adueniente Spi-
ritu Sancto, cor, quod prius torpue-
rat, ad opera se se excitat, mox San-
ctæ operationis opiniones per proxi-
mos quisque suaviter discurrunt, vt
quique audientes ad eundem se accen-
dant, vt *Austro Flante, id est Spiritu*
Sancto se se infundente, virtu-
rum odores emittant. Desea la Es-
poza, dice S. Gregorio que en-
piezen a esparcir las virtudes
el buen olor de si, con que lla-
madas las otras doncellas amen
a su Dios. Desea, que la llama
que enciende su pecho, la obli-
gue a comunicar ese ardor; no
deteniendo en si sola las luces,
que a su raxon encienden; y así
por eso desea, que la alumbre, q̄
la acompañe, y asista el Espiritu
Santo. Que es la llama del ar-
dor suyo, la que obliga a ese ze-
lo. Que es el embate de su fauor
suauissimo, el que tocando las
virtudes, las desata en olores,
las esparce en fragancias, las des-
cubre en exemplos. Y es sienpre
el Espiritu Santo en el pecho,

lo que el viento en las flores, el
que inclina a comunicar las vir-
tudes, como este las fragran-
cias. *Adueniente Spiritu Sancto*
cor; quod prius torpue- rat, ad opera
se se excitat; mox sanctæ operatio-
nis opiniones per proximos quosque
suauiter discurrunt, vt quique
audientes ad eundem se se accen-
dant.

Corta es la elocuencia, di- 26
ce Ricardo de S. Laurencio, pa-
ra engrandecer con elogios, lo
que Maria Señora es. No solo
fue su virtud excelente, sino tan
bien gloriosa; pues fue forma
de toda santidad. En ella puso
el cielo la escuela de todas las
virtudes; y en ella estan las vis-
tudes como en originales, de
quien todos copien. Y es cierto,
que es Maria Señora ejem-
plar de virtudes, pues fue len-
gua, y pues fue instrumento del
Espiritu Santo. Que es cierto,
que auia de ser santidad prouo-
chosa a todos los que la viesen;
y enseñanza ilustrissima de per-
fecciones a todos los mortales,
pues estaba en ella encendida la
llama del diuino Espiritu. Que
a eso obliga su amor. *Ad mem-*
brorum B. Virginis excellentiam sin
S. Laur.
gularum, dice el Doctor lib. 5. de
laud. Virg. laudes humanas adde-
re neceffe non est, cum ex vita illius
sanctissima, & totius virtutis for-
ma reipendeat. Eius quippe in ter-
ris conuersatio, & omnibus sanctis
imitanda proponitur, & etiam An-
gelis admiranda efficitur, que
fit

fit quidem non solum delectabat, sed & diuinos prouocabat aspectus. Quid enim aliud membra illius erant nisi quaedam spirituales lingue, quas Spiritus Sanctus sui pleetro temperans modulamine, sine digitis presentiam monebat in harmoniam Angelicam similitudines. Idem namque Spiritus, qui eius animum sui seruore caloris accendebat, membrorum quoque officia in eandem habitudinem suspendebat. Aquellos humos en que se desata la tierra de que la plata despues se forma, el ayre natural los excita: soplo a de ser del viento mecido en esta esfera el que enciende los polos; que degenerando de si mismos suben a la grandeza adorada de aquel metal rico; y no basta para transformacion tan noble el ayre artificioso que la industria inuenta. Soplo a de ser y enbata illustre del Espiritu Santo, el que enciende el coraçon en virtudes, q' sean exépllos de otras grades acciones. Y por eso lo que Maria Señora obraba, era forma; de que otros aprendiesen. Nacieron no solo para adorno, sino para imitar con sus echos, pues todos eran lenguas del Espiritu Santo. Que es esta singularidad grandeza de su llama gloriosa, que de principio de agena sanidad;

27. Estos seran los tienpos felices de la redencion del mundo, dice el Profeta Esaias, lo en que muden sus semblantes las na-

turalezas: el leño será metal, la piedra será hierro, y por el metal y hierro dare yo plata. Et scies, dice quia ego Deus saluans te, & Redemptor tuus foris iacob. Pro are afferam aurum, & pro ferro afferam argentum, & pro lignis as, & pro lapide ferrum. Que efecto es este de la venida de Christo? El trocarle los metales a de ser lo que Dios entorces obre? El trocarse todas las cosas en prouecho de la naturaleza, dice S. Geronimo, será su celo de la gracia q' dio a los ombres Dios. El no ser troncos, los ingenios lucidos; el no ser piedras los caudales, de los ombres sabios; el acerse prouechosos a los otros de su misma especie, será lo que Dios obre, cuando los llene de su gracia. Y sucedera eso, cuando Gerusalén se reedifique de moradores nueuos. Que efecto tubo la venida del Espiritu Santo, acer que sean los ombres prouechosos a otros; y no solo para sí. In instantatione spiritali Hyerusalem, dice S. Geronimo in Isai. ligna vertentur in as, & lapides mutabuntur in ferrum id est, bruti quondam, & insensibiles homines in eas materias mutabuntur, que utilitatem aliquam prebeant ciuitati. Ipsumque as, & ferrum per augmenta virtutum, in argentumque mutabuntur, vt nequam utilitatis speciem, sed pretium quoque habeant, & decorem. No parece que goza la gracia que comunicò al mudo Cristo,

Isai. 60
v. rs. 27.

D. Hieron.

quicq'

quien solo mira por lo que a el importa, sin que tambien atienda a lo que está bien al ciudadano, que con el vive. Esto ace en los corazones de los mortales la gracia, que el Espiritu Santo da, acer que todos cuiden de la saluacion agena; los insensibles, y brutos se acen voces y armonias, que prediquen las verdades. Si crecen en grandes virtudes los varones mas Santos, aun llegando a tener la alteza, y oro de la perfeccion, nunca dejan tambien de tener el saber aprovechar a los de cantidad menos illustre. En fin la gracia que comunica el cielo en esta nueva fabrica de la Iglesia Catolica, no es solo para cuidar de sus medras, sino para atender tambien a la agena saluacion. *In instauratione, &c.*

28 Porque tiene tanto cuidado el cielo de señalar tambien el aplauso a la festiuidad? Tronpetas, dice Dios, que tengan los Iudios, para celebrar con su ruido armonioso el año del jubileo; año dichoso del perdon de las culpas. *Septima autem die*, dice el sagrado libro de Iosue, *Sacerdotes tollent septem buccinas, quarum usus est in iubilca.* Porque en esta ocasion este ruido, y estos clamores? Para significar con ellos, responde Eusebio Emiseno, los que auian

de esparcir por todo el Orbe los dicipulos, cuando predicasen las verdades Catolicas, y enseñasen a todo el mundo la Fê. Y estuuieron muy en su ocasion dispuestas para esta festiuidad las tronpetas, como estuuieron tambien en ellas significadas las voces, que auian de publicar por todo el mundo la doctrina Cristiana. Que desde el dia, en que vino el Espiritu Santo al mundo se armò la flaqueza humana de alientos, para predicar las verdades, deseando, que se encendiese en los corazones de todas las gentes la caridad: y fue desde ese dia la santidad agena, en presa, y empleo de los varones Santos. *Hac itaque die*, dice el Docto Padre ablado del dia desta festiuidad nuestra serm. in Domin. Post. Ascens. *genus humanum venit ad iubilcaum. Hac die venit ad annum libertatis, & remissionis. Hoc anno ceperunt Apostoli clangere tubis, eloqui, & predicare omnibus linguis. Has enim tubas illæ tubæ significabant, quibus tunc incipiente iubilca rotata illa terra ad festiuitatem paratur. Apparuit autem in igni Spiritus Sanctus, ut manifestissime intelligamus, quia eius presentia mentis oculi illuminantur, peccata vruntur, & corda fidelium igne charitatis accendantur.* Desde el dia, en que el Espiritu Santo favorece al mundo, dice Emiseno, ay tambien en el caridad encendida de amor,

mer, para querer la salud de los otros ombres. Desde ese dia à de auer predicaciones zelosas, que enseñan la verdad. Que obliga el Espíritu Santo a los ombres, no solo a cuidar con efecto de la santidad propia, sino al zelo y al cuidado de la santidad agena.

29 Arroja esas pieles, que ciñen tus plantas, dice Dios de la zarza a Moyses. No miras ni atiendes la santidad, de esa tierra? *Solue calceamentum de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est.* Lo mismo le dice a Iosue el Angel: *Solue, inquit, calceamentum tuum de pedibus tuis locus enim, in quo stas, sanctus est.* Está bien, que se atiende al respeto de los lugares Sagrados, y que a estos no los pisen sino plantas desnudas. Pero no parece ese el sentido deste mandato; pues no se descubre asta aora la causa desta santidad. Y así no es ese el sentido de las palabras, dice Diodoro Tarsense. No manda el cielo, a los dos Patriarcas, que pisen con respeto; sino que santifiquen con amor el lugar a que los dos asisten; voluendolo Santo, venerable, y religioso. Y así fue decirle; pisad esa tierra con vuestra misma carne, sin que otra cosa medie, que pues ese lugar es Santo, y en el estais favorecidos, si lo debéis acer ya, pues estais en ella. Que la obligacion de

Exod. 3. v.
Ios. 5. v.
15.

vsartan amoroso efficio santificando a la tierra, es cierto, que la teneis ya vosotros, estando así favorecidos; y llenos de espíritu y Santidad. *Benedictus est, dice Deodoro in Cat. Zephyr. & benedices; sanctificasque locum, quauunque incedis, & Sacerdos, & spiritu plenus.* Exue igitur calceamenta tua, vt terram, in qua stas, sanctifices, ac velut, locum perungas, vbi non multo post populum alloquar, cuius tu de medio ignis Sacerdos eris. Et Archangelus ad Naue; Ex quo terram attigisti, quam promisit Deus Israeli, affatus es spiritu; nudis itaque pedibus sanctificato terram. No conoce lo a que obliga el Espíritu Santo, ni todo otro don espiritual diuino, sino quien luego acude a la santidad agena, procurando santificar a todos los que el lugar le acerca, y la noticia de la necesidad le aca conocer. Y así es razón poderosa, para que Moyses, y Iosue santifiquen los mismos lugares, el auer ya ellos recebido el espíritu y santidad gloriosa de la mano liberal de Dios. Procura la santidad de su projimo, quien la recibio del cielo. Que a eso obliga la santidad, y fauores recibidos de el Espíritu Santo. *Ex quo terram attigisti; quam promisit Deus Israeli, affatus es spiritu, nudus itaque pedibus sanctificato locum.* Es

Diodor.

licen-

siempre el amor, que a Dios tiene el ombre, la raçon para que procure acudir a otro ombre semejante a él.

No respondió Cain a proposito de lo que le preguntaba Dios; y no es este delito solo de Cain, sino de todo otro culpado. Que como está cierta la ignorancia en la culpa, también lo está el despropósito. Preguntóle Dios, que a donde estaba su hermano, y respondió el insolente, que él no era guarda suya. *Et ait Dominus ad Cain: ubi est Abel frater tuus? Qui respondit: Nescio: Num quid custos fratris mei ego sum?* No le preguntaba Dios de su hermano, porque no lo sabía de él; ni por qué pensase, que era Cain su guarda, sino para avergonçarle a él mismo, pues ya Dios sabía su delito. Y así fue la respuesta ignorancia; y fue de suerguença, pues pudo presumir el necio de un acierto divino, que le viese puesto a él Dios por guarda de otro ombre, siendo el pecador. Y es cierto, fue el responder así de suerguença, pues tal juzgaba. Que nadie ay más inútil para guardar a otro, como el culpado. Solo quien ama a Dios soberano, cuidará, y atenderá al bien de su prójimo, los otros le buscarán su daño, y le destruirán. *Addit etiam in Phil. iud. uentem vocem, dice Filon iudico aplando de la necesidad de Cain lib. quod dicitur. insid.*

potior: Numquid custos fratris mei sum ego? Miserram perfectio vitam adurus erat, si te custodem tanti boni natura destinasset. An non vides, quod, sancto um asseruationem ac custodiam non quibuslibet legislator, sed sacras mentes habentibus leuitis committit? Quibus non satis digne, foris terra, aqua, aer, calum super, & totus mundus visa est; sed, solus horum opifex, ad quem consurgunt supplices, factus eius veri famuli, amorem erga suum Dominum declarante, per continuum ministerium, & per impigram rerum sibi creditarum custodiam. Que verdad! Pero persuadela a su discurso los ombres espirituales y piensen que son guardas de los otros, y que son los a quien Dios a encargado la agena salud. Y si ellos no lo son, quien á de serlo? A de cuidar de los ombres Cain? El culpado á de ser guarda de las otras criaturas? Gentil prouidencia fuera esta de la politica sagrada! Luego esfuerça, que se guarda, y defensa de los otros ombres, los a quien Dios tiernamente quiere. Que esos aprendieran con pasión lastimosa en las entrañas, que en Dios miran. Y así el Espiritu Santo, si viene a llenar de llamas, también viene a dar zelos ardientes de la santidad de los prójimos.

No quiere Cristo, que lleuen talego los Apóstoles, quando caminan, porque quiere, que vivan confiados de su prouiden

uidencia, Y nunca espera el socorro de ajenamano. quien presume que está rico. *Nolite, dice. portare jaoculum.* San Agustín p[er] lo, que aquí describe Cristo, que sus Apóstoles atendiesen a comunicar su sabiduría con zelo Católico, para que se aprovecharen: y por eso dice, les da este aviso. Ahora entiendo menos el mandato. Pues para poder repartir, no es bueno guardar? Si la riqueza es la sabiduría, porque dice Cristo, que no la guarden, los que quiere, que lá den? Es responde S. Agustín, que no se comunica la sabiduría, porque se guarde, sino porque sea el Espíritu Santo su tesoro. En tonces se comunicara a los fieles, cuando es el Espíritu Santo el en quien se guarda el bien. Que obliga el Espíritu Santo a quien recibe el favor del cielo, a comunicarle al proximo. *Quid est, dice S. Agustín serm. 43. de Sanct. Sacculo pecunia chiusa, nisi oculta sapientia? Quid est, nolite portare sacculum? Nolite fieri sapientes penes vos metipsos. Accipite Spiritum Sanctum. Fons in te debet esse, non sacculus, ubi erogatur, non ubi includitur.* A esto obliga el Espíritu Santo dado oy a la Iglesia. Mire, si ace esto, quien se presume a dornado de prendas sagradas, que el Espíritu Santo a esto obliga.

DISCURSO. VII.

Que aun no se a conocido lo que Dios es, sino se a conocido lo que Dios ama: y así con la venida del Espíritu Santo se hizo alarde glorioso y publico de la diuinidad.

Verf. 25. Hæc locutus sum vobis apud vos manens: Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.

AL prometer Cristo al Espíritu Santo, señalándole por Maestro del mundo, descubrió el mysterio escondido de la Trinidad; nonbrando a todas tres Divinas personas, declarando con palabras precisas, lo que la diuinidad es. Es el Espíritu Santo entre las Divinas Personas, la que es termino de la voluntad, y a ese titulo la que es amor producido, como es el Verbo sabiduría engendrada, y así entonces se descubrió todo lo que Dios era, cuando era el intento de Cristo descubrir, lo que Dios es, amando. Y así con la venida del Espíritu Santo: se hizo alarde glorioso, y publico de la diuinidad; pues no se a conocido lo que Dios es, si lo que Dios ama, no llega a conocerse.

Algunos imaginan errados, que

Luc. 10. 4

Agust.

S. Zen.

que saben lo diuino, dice San Zenon de Verona por solo que saben algo de lo perfecto. Y no aduerten ciegos, que Dios conocido no es sino Dios amoroso: y así es cierto que nada saben de lo que Dios es, sino alcançan y conocen su voluntad: Y que solo es noticia de aquel secreto sumo de perfecciones, la que fuere noticia, y alcançe de afeçtos. *Insuspicabilis secreti* dice S. Zenon serm. 2. de Natiuit. *Reuerēde que Maieſtatis vera cognitio eſt, Deum non noſſe, niſi Deum: nihilque ex eo amplius requirentum, quam vt quis eius nouerit voluntatem.* Doçtíſimas palabras! No es conoçera Dios, el no conoçer la diuinidad ſuya, dice el doçto Padre; ni es conoçer la diuinidad ſoberana, ſino ſe llegã a conoçer ſus amores. Quien llegare a conoçer la voluntad, diuina, detenga el vuelo; y crea que ya à conoçido a Dios. Quié conoçiere todo otro objeto, no preſuma q̄ es noticia diuina, la que le alcaga, pues no ſerã Dios aun ſabido, ſino ſe ſabe ſu voluntad. Podra ſer, q̄ ſea noticia, q̄ conozca, lo que preſumen de Dios los ombres; pero no ſerã noticia de lo que Dios es. Que aſta ſaberlo amoroso con que Dios beneficia, aun no ſe ſabe de Dios miſmo lo que en ſi es Dios: y como no es conoçera Dios, el no conoçerle; tan poco ſerã conoçimiento de lo q̄ Dios es en ſi miſmo, no ſaber lo que

ama. *Insuspicabilis secreti &c.*

Explicaremos con eſte diſcurſo vnas palabras dificultoſas del libro de los Reyes. Como puede ſer uerdad, q̄ no conoçe Samuel a Dios, ſi antes le ſeruiã? *Porro Samuel, dice el Teſto Sagrado, nec dum ſciebat Dominum.* Pues no à dicho el Teſto Sagrado, q̄ ya ſirue Samuel a Dios? *Puer autem Samuel miniſtrabat Domino coram Heli:* Acaſo ſirue los vaſallos al Principe; a quien no conoçe, como es cierto, q̄ no conoçen los Principes a los vaſallos aun cuãdo mas les ſiruen? Luego ya conoçia Samuel a Dios! Pues como dice el Teſto Sagrado, q̄ no le conoçe? O grã Gregorio! Reparad, dice el doçto Põtifico en las palabras, q̄ acrecienta el Teſto; *neque reuelatus ei fuerat ſermo diuinus.* No dice ſolamente q̄ Samuel no conoçia a Dios; ſino q̄ no le conoçia, y q̄ Dios no auia a Samuel descubierta ſu diuina palabra. Y eſta eſta raçon, de q̄ ſea uerdad certíſima, lo q̄ el Teſto dice antes. El descubrir Dios ſu palabra a Samuel, es darle a conoçer los deſeos q̄ tiene de q̄ ſe ſaluen los ombres, lo q̄ deben obrar, en agrado del ſeruiçio diuino. Y aſi pues aun no ſabe Samuel eſte amor ſoberano; no conoçe cabalmente a ſu Dios Samuel. Que es Dios lo q̄ ama, como lo q̄ es; y no a llegado a ſaber lo q̄ Dios es illuſtre, ſino lo ſabe, ſabiendo tambien los ardores de ſu caridad, *Bene autem de*

34

Reg. I.

3. verſ.

S. Greg.

eo, qui ad prædicatoris ministerium
elevator, dice San Gregorio in
Regg. dicitur, non dum sciebat Do-
minum, neque reuelatus ei fuerat ser-
mo Domini: Nam qui illam intimi
Amoris virtutem non dum percipit,
profecto omnipotentem Dominum,
quem fide velut fama nouit, presentia
illius magnæ charitatis nescit. Bien
sabran algunos, lo que Dios
puede, y lo que Dios a obra-
do, alunbrada la raçon de la
misma naturaleza que biẽ se al-
cança su omnipotencia cõ esos
discursos. Pero esa noticia no
es noticia, con que Dios es co-
nocido como en si es; sino noti-
cia que auerigua lo soberano en
las criaturas. La noticia q̄ cono-
celo que en si es Dios, es aquella
que sabe, lo que el nos ama: y
así asta q̄ supo Samuel este afec-
to, a q̄ leguò la noticia de ver
deseoso de la salud humana a
Dios, no podia decirse, q̄ le co-
nocia con la perfeccion, q̄ Dios
á de ser conocido, sabiendo de
su diuinidad lo q̄ es Dios. Que
no se conocele que Dios es, sino
se a conocele lo que Dios ama.
Nã qui illã intimi amoris virtutẽ non
dum percipit, &c.

35. Veneraban a Dios soberano
los mas entendidos, dice S. Iuã,
y derribando sus coronas de su
cabeça daban a entender la grã-
deza de culto q̄ merecia Dios.
Y era esto venerar a Dios por
acedor de las criaturas, y así le
daban alabança de su señor, y
dueño. *Procidebant*, dice, *viginti*

quattuor seniores, &c. Dignus es Do-
mine Deus noster accipere gloriam
& honorem, & virtutem: quia tu
creasti omnia, & propter volunta-
tem tuam erant, & creata sunt. Es
cierto que veneraban estos an-
cianos por acedor a Dios pode-
roso, como lo dan a entender
las palabras mismas. Y así es
cierto, q̄ al auer conocele los
poderes diuinos, para formar
las cosas, le dieron estas alaban-
ças, está bien. Pero es de admi-
rar, que aora solo conozcan los
onbres, lo q̄ Dios, es en la forma-
cion del mundo, y de todas sus
otras pieças, si desde que el mū-
do es, y si desde q̄ sō los onbres,
está Dios conocele por dueño
de su fabrica, por q̄ á de ser acla-
mado aora por su acedor? Del-
gadísimo está el Pedro Damia-
no en la respuesta desta dificul-
tad. Reparad, dice el docto Pa-
dre en lo q̄ aora se dice, para de-
clarar q̄ Dios formò las cosas; y
allareis, q̄ solo aora fue cabalmẽ
te conocele, por todopoderoso
q̄ las sacò a luz. Que dicẽ los an-
cianos? Que Dios formò a las
cosas, y q̄ las dio ser, y que dio ser
a las q̄ ya erã por la volũtad diuina.
Que es ser las cosas por la volũ-
tad diuina? Prius dicitur, quia erãt,
dice el docto Padre epist. 4. c. 2.
& postea fuisse creata, quia que so-
ris expressa sunt per conditionẽ ope-
ris, iam intus erant prouidentia, &
consilio conditoris. Disponia Dios
dar ser a las cosas con su
prouidencia amorosa, con su
pru-

Petr. Dam

epist. 4.
11.

prudencia acertada: en el amor y en la sabiduría estan ya dispuestas las cosas, antes que estē echas. Estan por la virtud de Dios que las quiere, y despues son producidas, porque ese mismo señor las forma: *Et propter voluntatem tuam erant, & creata sunt.* Pues digase de Dios, que crio todas las cosas: *Tu creasti omnia;* y alabēle los ancianos por esa ventaja; cuando conocen de él; que los forma: pero que tambien los quiere. Que es tan necesario saber de Dios, lo que ama, para saber lo que es, que si á de conocerse Dios por Criador del mundo, no á de bastar, que conozca el onbre todas las cosas echas de su mano, sino que á de conocer juntamente todas las cosas queridas de el, para que despues las forme. Y entences á de dar por cierto el onbre, que á conocido, lo que Dios es, en ser formador de las naturalezas todas, cuando supiere de él, que las da vida, y q̄ les tiene amor. *Tu creasti omnia: & propter voluntatem tuam erant, & creata sunt. Prius dicitur, quia erant, &c.* En el amarlas, y en tener providencia amorosa de lo que an de ser, esta la ventaja gloriosa de ser Dios criador de las criaturas, y no solo en acerlas. Que ningun atributo glorioso digno se alcança, si puede ser amoroso, y no se conoce de él su amor.

DISCURSO. VII.

Que es el Amor Divino, a cuyas luces, y a cuya enseñanza se alcanzan, y se grangean noticias de la divinidad.

Ille vos docebit omnia.

EL Maestro es el Espíritu S^{an}to de todas las noticias: el es el que no solo enseña, sino intima en el coraçon las ideas de todas las verdades con que la divinidad se aprende: *Docebit verò,* dice Dydimio in Cat. D. Th. *non sicut quæ artes aliquas, & sapientiam studio, industriaque didicere; sed quasi ars ipsa, atque doctrina, & sapientia veritatis spiritus invisibiliter menti insinuat scientiam divinorum.* Escuela es, y noticia sagrada de lo divino el Espíritu Santo.

Nosotros, dice el Apóstol San Pablo, alcançamos la dicha, que descubierta el rostro, y echo pedazos el velo, miramos afortunados la gloria de Dios, como guiados en nuestras dichas de su grande Espíritu. *Nos verò omnes,* dice, *revelatæ facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tamquam à Domini Spiritu.* Pues, y quien es, el que no mirò la gloria divina con esa suerte? Y que espíritu del señor es este, a cuyas

Dydimio

Corintios
c. 3. v.

¿Yas luces se alcãça a ver a Dios?
 El Ebreo fue, responde Teodoro, el que topo estoruos, y allo velos opuestos, que le desviaron las noticias de ver la resulta de la gloria de Dios, derramada en la cara de Moyles. Y es juntamẽte el Espiritu Santo, cuya gracia, y fauor diuino, guia los ojos de los discursos, para ver esa gloria. Que a luzes y a enseñaça suya se alcançan, y se grangean noticias de la diuinidad. *Iudai*, dice el docto Padre in Cat. Lypsem. ad cap. Exod. 34. *dum litera legis intendunt, non gloriam, sed velamen intuentur. Ij vero, qui Spiritus Sancti gratia ad Deum accedunt, à velamine illo liberi fiunt, gloriamque illam, qua Moyles tunc peresusus est, contemplari merentur. Id quod, & Beatus Paulus hisce verbis declarauit. Nos verò omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu.* Cubierto bajaba Moyles del monte, aun quando reuerberaban en su rostro glorias diuinas; y era el velo, que escondia las glorias, señal del que tenian los Iudios en su coraçon, quando intentasen verlas. Que no allaron, al mirar a Moyles glorioso, sino estoruos, sino velos, que escondieron su cara. Pero esa dicha comunica a las noticias el Espiritu Santo, q̃ alumbradas con sus fauores alcancen a conocer

a Dios: siendo tan fauorecedora la ciencia, que los ilustra; q̃ si en la bienauenturança se ve lo diuino trãformandose en Dios el ombre: *Similes ei erimus*, que dijo S. Iuan, *quia videbimus eum sicuti est*: de la misma manera se ve a Dios, quando es el Maestro el Espiritu Santo, y se transforma en lo que estã conociendo la raçon que lo alcãça, y lo goza. *In eandem imaginem transformamur, à claritate, in claritatem tanquam à Domini Spiritu.* Maestro es el Espiritu Santo, para conocer a Dios.

PARRAFO VNICO.

Que no ay ciencia mas dificultosa; q̃ la de saber amar a Dios, y que se aprende de estas noticias de el Espiritu Santo.

Ille vos docebit omnia.

Y Singularmente enseñan las 38^{as} luces del Espiritu Santo el amor diuino; y esto es enseñar todas las cosas; pues enseñan, lo q̃ importa mas: Nada ay mas dificultoso, que el saber amar a Dios, y así en esto debe de consistir toda la sabiduria, en saber amarle; y por esto debe de enseñarlo todo el amor diuino, pues esto enseña.

Nada ay, que de je de aprovechar al ombre, dice S. Diadoco Foticése, si Dios es la causa. En el ser suyo tienen las larguezas, y los fauores la utilidad. Sus ma-

nos lo aseguran; y su liberalidad bien echora lo ampara para que nunca ofenda. Pero singularmente es la Teología, que a Dios conoce la noticia, que mas al ombre enoblece, pues le enseña a amar a Dios. Es la Teología el parto primero de la gracia con que Dios nos quiere, es el destello de la luz mas temprano, con que al ombre alumbra, y asi le beneficia tanto. Que no pudo ser noticia, que enseña a amar a Dios, sin que viese de tener en si ciertas todas esas ventajas. *Omnia dona Dei, dicitur el docto Padre de Perfecto. Spiritu capit. 67: sunt valde bona, & omnium bonorum causa: sed nullum ita nostrum cor inflamat, & illud ad amandum bonitatem eius excitat, ut donum Theologicum, cum enim sit fetus matutinus gratie Dei, prima etiam dona largitur anime, ut libenter, ac iucunde omnes vite huius amicitias contemnamus.* No se que se tienen todas las cosas, por ser primeras, que son illustres, ni se quiere, como la primera vez se quiso; ni se entiende, y sabe; como se entendio, y supo la primera vez. Las fuerças todas de la perfeccion se gastaron en los primeros intentos: y fueron siépre los primeros esfuerzos mas razonados en el saber obrar. Pues esta es la razón, dice el docto Obispo, de aver sacado tantas ventajas (por ser don primero nacido de la gracia divina) la Teología; y este es el titulo, por que puede favorecer al ombre; dá

d le luces, para que sepa amar a Dios, despreciando toda otra criatura de menores prendas. Y solo pudo esperarse esta azaña de la Teología, por ser ella tan singular don. Que es tan dificultosa la ciencia de saber amar, lo que importa, y de aborrecer lo que daña; que solo pudo allarse este acierto en la Teología, y solo pudo confiar de ella; por ser ella tan singular beneficio de ciencia, entre las que Dios reparte. *Sed nullum ita nostrum cor inflamat, &c.* Y es el autor desta ciencia el Espiritu Santo; para que a esta luz estimemos, lo que él nos enseña.

Cual será la causa, pregunta S. Pedro Crisologo, por que asi beneficia a Abraham Dios? Asi á de combidarle el cielo con la grandeza de soberano Principe? Egredere, le dice, de terram tuam, & de cognatione tua, & de domo patris tui, &c. *Faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum.* Tan singular fauor amoroso a vna criatura? Abraham, responde ser, i 48. *vocat de gentibus, auget nomine, patrem fidei facit, comitatur via, inter externos seruat, ditat rebus, honorat triumphis, promissis oppignorat, eripit iniurijs hospitalitate blanditur; mirificat germine desperato; ut tot repletus bonis, tanta diuina illectu dulcedine charitatis, Deum diligere disceret.* Y no es solo eso, dice el Crisologo, lo que Dios hace con Abraham: aun sobre combidarle con la grandeza del nombre, le señala la blason

SDiadoth

Spirit. capit. 67: sunt valde bona, & omnium bonorum causa: sed nullum ita nostrum cor inflamat, & illud ad amandum bonitatem eius excitat, ut donum Theologicum, cum enim sit fetus matutinus gratie Dei, prima etiam dona largitur anime, ut libenter, ac iucunde omnes vite huius amicitias contemnamus.

40

Gen. vers. 12

Christi

Ad Hi. cap. 5. 19.

ilustre, y padre de la fe, le ampara, y le defiende entre los estranos; le enriquece, le enoblece, y sublima, cō acerle veneedor; le acesamoso con darle ijo, quitādo de su persona la nota infame de la esterilidad. Y tantos beneficios, y tā singulares faouores no son sino industrias, para q̄ aprenda el Patriarca a amar a su Dios. Todo esto es encēder en su corazon la llama del amor diuino, con la estrañeza de tā singulares gracias, para q̄ aprenda a quererle. Que no se enseña con muchos discursos, sino con muchas larguezas, y cō muchas llamas de caridad diuina el modo con q̄ debe ser querido, y amado Dios. Fue siēpre el amor diuino el Maestro de la ciencia dificultosa de amar a Dios. Las luces, q̄ alumbran al pecho, comunicadas del Espíritu Santo, son siempre las que conseruan en el coraçon del ombre la llama, cō que a Dios se quiere.

41 No le apagueis en vosotros, dice el Apostol S. Pablo, q̄ quedareis sin vida. El aliento con q̄ viuis, es el amor, con q̄ a Dios quereis; conseruad esa llama, si q̄reis no quedaros en tinieblas

Ad Hist. 1
cap. 5. vers.
19.

Hac est enim voluntas Dei, dice, in Christo Iesu in omnibus vobis. Spiritum nolite extinguere. Peus puede apagar se la llama deste Espíritu q̄ nos enciēde el amor de Dios El Espíritu Santo, a cuyos ardores viuiamos con estimaciō de lo eterno, puede con la injuria del

viento ú de la culpa apagar se? No significan las palabras esto, dice S. Diadoco; sino amenazā, q̄ puede, morir en nosotros la caridad, con q̄ a Dios queremos. Y para q̄ no padezcamos tā lastimosa desdicha, nos dice el Apostol, q̄ no apaguemos, ni apartemos de nosotros al Espíritu Santo, obligandole, a q̄ alumbre nuestros discursos, contra nuestros pecados. Que son tan necesarias las luces del Espíritu Santo, para que viua encendida en nosotros la llama de la caridad diuina, que es lo mismo apagar los ardores con que a Dios queremos, como decir, q̄ el Espíritu Santo ofendido se aparta de nosotros. Pues sin sus luces, no queda en nosotros encēdida la llama del amor de Dios. *Oportet igitur, dice el Docto Padre de Perfect. Spirit. c. 28. In omnibus*

S. Diadoco

pace anima Spiritum Sactū recreare, vt lucernā cognitionis, semper apud nos lucentem habeamus; ipsa enim in penetrati mentis semper splendete, non solum amarulenti, & tenebricosi Daemonum appulsus patefunt, sed etiam magnopere languescunt, ab illo Sancto, & glorioso lumine deprehensi. Idcirco Apostolus ait. Spiritum nolite extinguere; id est, ne per maleficia, & primas cogniciones Spiritum Sanctum tristitia afficiatis, ne suo illo splendore vos desinat protegere: nec enim eternum illud, & viuificum Spiritus Sancti extinguatur. No muere el Espíritu Santo, pero muerta la luz que da a los

coraçones, morara tambien en vosotros el amor diuino, con que a Dios amabades. Y así el arbitrio, para que no se apague el amor á de ser, que no se aparte de vuestra sabiduria esa luz. Es è en vosotros fauoreciendo, y alumbrando el resplandor de su escuela, y estara en vosotros ardiendo con uitoria la llama, que accenizas, y triunfa de vuestro enemigo. Lo que debe amarse, lo que debe aborrecerse, se conee a las luces, que el Espiritu Sãto da. El esplendor ermoso de los fauores suyos es la enfeñança en el ombre de los aciertos, para lo q̄ debe amar. Y se apaga en el coraçon la llama del amor diuino, si se pierden las noticias aprendidas de el Espiritu Santo.

DISCURSO. VIII.

Motiuos, y mysterios de las circunstancias de la uenida del Espiritu Santo.

Vino, pues., el amor diuino con alarde visible de su magestad al mundo, y vino Dios soberano a encenderle en llamas, haciendo asiento en el. Y fue así su uenida. *Et cum completur dies Pentecostes,* dice S. Lucas, *erant omnes pariter in eodem loco; & factus est de caelo repentinus sonus, eanquam aduenientis Spiritus uehementis, &c.* Al cumplirse los cinquenta dias, dice el Sagra;

do Istoriador, que auia desde el segundo dia de la Pascua de los azymos, en que se auia ofrecido en el templo el manajo de las mies es, estaban todos los dicipulos recogidos, a sombrados, y medrosos, y así aciendose unos a otros compañía en el mismo lugar. En este tiempo, y en este dia se oyò vn sonido tan estuendoso (comè suele formarse al rasgarse el cielo) de vn ayre vehemente, que llenò toda la casa, en que los Dicipulos uiuian.

PARRAFO I.

Que nadie sabe, ni alcanza noticias, sino trabaja con continuos desvelos.

Venia a ser Maestro del mūdo el Espiritu Sãto, como Christo Señor Nuestro lo auia dicho: *Ille uos docebit, & suggeret uobis omnia,* y así quiso, que pasasen dias asta llegara gozarle. Y que fuesen cinquenta los dias de la disposiciõ, para que nadie imagine alcãçar sabidurias sin mucha costa, pues aun el disponerse para ella cuesta duracion tan larga. *Trabajar debe con desvelos continuos, quien pretende ser sabio.*

Yo, dice el Santo Job, aueriguaba con cuidado, lo que no sabia, para estar entendido en todo. Era Padre de

29.
16.
de los pobres, y debía saber sus miserias. *Pater eram pauperum, dice, & causam quam nesciebam, diligentissime inuestigabam.* Y para que era necesario averiguar las contiendas, y saber las causas, si el intento era, mostrarse piadoso, y no faltar a lo que la razón pedía? A caso es siempre la mucha advertencia, y la mucha noticia seguro cierto de la justicia, y verdad? No es ese el sentido de esas palabras, dice S. Crisostomo. No dice Job, q̄ deseaba entender, y alcanzar las dudas, porque estuiese cierta en esa noticia la misericordia, si no para dar a entender las diligencias, que ponía en alcáçe de la piedad, de su pecho. Decía q̄ deseaba saber; para que entendiesen todos, q̄ obraba mucho, para saber remediar. Que son tantos los desvelos, que son necesarios para una noticia, que ellos son la exageración última de las diligencias. *Nec quo quomodo, quaerebam, dice explicando a Job S. Crisostomo, in Cat. Græc. Sed multa adhibita diligentia. Nec enim dixit: quæsiui, verum, causam, quam ignorabam, inuestigauit, scrutatus sum, studiosus disquisiui; omnia moui, ut calamitosos reperirem.* Ponía diligencia, como para saber, y así era cierto, que las diligencias no serían pocas, sino de muchos cuidados, y de muchos tiempos. Busque los miserables, para mostrarme cō ellos piadoso, y busque los, como quié

deseaba tener de ellos perfecta noticia. Y así eran los cuidados grandes del buscar. Que las diligencias, y los desvelos, con q̄ se luda, para alcanzar la sabiduría, sera el encañecimiento de toda diligencia grande. Que nadie supo sin muchas fatigas, y sin muchas diligencias.

Por el lloro mucho, dice Geremias, y mis ojos siempre vierten lagrymas, porque se ausentò de mi consuelo, el q̄ conuierte mi alma. *Id circo, dice, ego plorans, & oculus meus deducens aquas: quia longe factus est à me consolator, conuertens animam meam.* Y por eso à de ser la congoja, y el trabajo mucho? Si, dice el docto Agelio. Si Dios se apartò del ombre, el ombre à de buscarle, y à de bulcarle en las sagradas escrituras a noticias, y a conocimientos: y así es necesario trabajar. Que nunca se alcãçaran grandes noticias sin continuas congojas. *Quod ex consuetudine, dice in Psalm. 18. sacram litterarum magis confirmatur, recreat, reficit que animas, cum laboribus fatigantur, aut curarum calore cœstant, aut calamitatibus, ac dolore franguntur. Sic dictum est in Threnis capite primo: Id circo ego plorans &c.* Todo lo que à de ser alcance de sabidurias, à de ser fatiga de congojas: Que nada se sabe sin continuos sudores en el saber.

44

Thern. 1.
vers. 16.

Agell.